



2021 – N° 5

HISTORIA & CULTURA

CENTRO CULTURAL ALBERTO ROUGÉS



El Centro Cultural Alberto Rougés y las artes visuales: notas y comentarios

María Claudia Ale



Fundación Miguel Lillo

Centro Cultural Alberto Rougés

Estévez, Verónica

Historia y Cultura de Tucumán / Verónica Estévez ; Elena Perilli de Colombres Garmendia ; compilación de Verónica Estévez. - 1a ed compendiada. - San Miguel de Tucumán : Centro Cultural Alberto Rougés, 2021.

Libro digital, iBook

Archivo Digital: online
ISBN 978-987-29682-7-4

1. Historia. I. Perilli de Colombres Garmendia, Elena. II. Título.
CDD 306.098243

Comisión Asesora Vitalicia FML

Presidente:

José Frías Silva

Vicepresidente:

Carlos Gustavo Rossini

Secretario:

Francisco Sassi Colombres

Tesorero:

Nicanor Rodríguez del Busto

Vocales:

Elena Perilli de Colombres Garmendia

Luis Alberto Peña Critto

Santiago José Paz

Juan Carlos Díaz Ricci

Fernando J.D. López de Zavalía

Director Ejecutivo

Pablo Holgado

Centro Cultural Alberto Rougés

María Lilia Peña: Directora

Verónica Estévez: a cargo del Proyecto de Investigación y Bibliotecas

Historia y Cultura Nº 5

ISBN 978-987-29682-7-4

Comisión de referato

Dra. Carmen Perilli

Dra. Sara G. Amenta

Lic. Gloria Zjawin de Gentilini

Diseño y edición gráfica: Gustavo Sánchez

Imagen de tapa: detalle de *Fiesta en el rancho*, de D. Iramain

El Centro Cultural Alberto Rougés y las artes visuales: notas y comentarios

María Claudia Ale*

Desde su creación en 1990 hasta la fecha el Centro Cultural Alberto Rougés desarrolla una tarea ininterrumpida y sistemática de estímulo de las Artes Visuales. El objetivo principal de esta investigación es establecer la importancia de las mismas a partir de las sucesivas exposiciones organizadas por la institución. Para ello nos servimos de objetivos secundarios: determinar las características generales de las obras expuestas, analizar los temas artísticos tratados y valorar la crítica y los comentarios sobre tópicos de arte vertidos con motivo de dichas exposiciones. Nuestro trabajo realiza un doble recorrido. Por un lado, proponemos una mirada por las muestras más destacadas, en función de la cual realizamos una selección de las mismas. Por otro, planteamos un recorrido por las muestras homenajes y retrospectivas. En ambos casos, analizamos los catálogos pertenecientes al Centro Cultural Alberto Rougés.

Debates, problemas e impacto de los medios de comunicación son algunas de las características del panorama de las Artes Visuales de los últimos treinta años. Sabemos que el siglo XX inicia una época de profundos cambios y nuevos paradigmas para abordar el hecho artístico.¹ Las vanguardias artísticas, desde inicios del mismo, se propusieron debilitar las reglas del sistema de las Bellas Artes y, para ello, acudieron a propuestas muy diversas. Por su parte, la Segunda Guerra Mundial y el reordenamiento de posguerra implicaron un cambio significativo en el mundo que se manifestó no sólo en el campo de lo político, lo

* Centro Cultural Alberto Rougés, Fundación Miguel Lillo.

Correo electrónico: mariaclaudiaale@gmail.com

¹ Gabriela Augustowsky. *El arte en la enseñanza*. Bs. As, Editorial Paidós, 2012, pág. 20.

económico y de relaciones internacionales, sino también en el ámbito artístico y estético.²

Los años sesenta fueron impetuosos en el mundo. Un movimiento convulsionado buscaba dar con las claves de lo nuevo e impactó notablemente en el campo artístico-visual. Andrea Giunta (2001: 17) sostiene que la Argentina no se mantuvo al margen de estos procesos. En efecto, la autora asegura que en los años sesenta en particular, artistas visuales, curadores y críticos aspiraban a redefinir el arte, fundirlo con la política y obtener reconocimiento internacional.³ Desde la lectura de la especialista (2020: 37), se trató de un momento en que el paradigma de la autonomía del lenguaje artístico entró simultáneamente en crisis,⁴ manifestándose algunos rasgos recurrentes de la cultura de esta década tales como la necesidad de borrar las fronteras entre el arte y la vida, de fusionar el arte y la política, el rediseño y la ampliación del concepto tradicional de obra de arte a través de happenings, *collages*, *assemblages* y la búsqueda de un nuevo público, entre otras.⁵ Asimismo, la autora (2020: 199) afirma que esta década parece haber inaugurado todas las opciones sobre las que se trabajará el arte en los años subsiguientes, hasta el final del siglo XX y aún después, entre ellas el experimentalismo que expandió hasta el extremo el repertorio del pensamiento poético respecto a la institución del arte.⁶ Giunta (2020: 65) agrega que, tanto la experimentación con los lenguajes como las intervenciones políticas que desde estos se formulaban, se organizaron desde lógicas específicas, situadas, contextuales y en diálogos internacionales y regionales.⁷

Por otra parte, como señalan Gené y Malosetti Costa (20013: 11), la expansión inusitada de las imágenes en la posmodernidad, posible gracias al desarrollo continuo de los medios audiovisuales, relativizó la enorme producción y circulación de las imágenes en el pasado.⁸ En la actualidad las mismas circulan a un ritmo intermitente gracias a las nuevas tecnologías comunicacionales. Dolinko y Baldassarre (2011: 13) sostienen que las imágenes son en la actualidad un territorio de disputa, pues una visualidad exacerbada se ha extendido hacia distintas áreas del

² Andrea Giunta, Laura Malosetti, Laura Costa (comp.). *Arte de Posguerra. Jorge Romero Brest y la revista Ver y Estimar*. Bs.As. - Barcelona - México, Paidós, 2005, pág. 15.

³ Andrea Giunta. *Vanguardia, Internacionalismo y Política*. Bs. As., Siglo Veintiuno editores, 2015, pág. 17.

⁴ Andrea Giunta. *Contra el Canon. El arte contemporáneo en un mundo sin centro*. Bs. As., Editorial veintiuno Editores, 2020, pág. 37.

⁵ Op. cit., Andrea Giunta. *Vanguardia, Internacionalismo y Política*, pág. 18.

⁶ Andrea Giunta. *Contra el Canon. El arte contemporáneo en un mundo sin centro*. Bs. As., Editorial veintiuno Editores, 2020, pág. 199.

⁷ Op. cit., pág. 65.

⁸ Marta Gené, Laura Malosetti Costa (comp.). *Atrapados por la imagen. Arte y política en la cultura impresa argentina*. Bs. As., Edhasa, 2013, pág. 11.

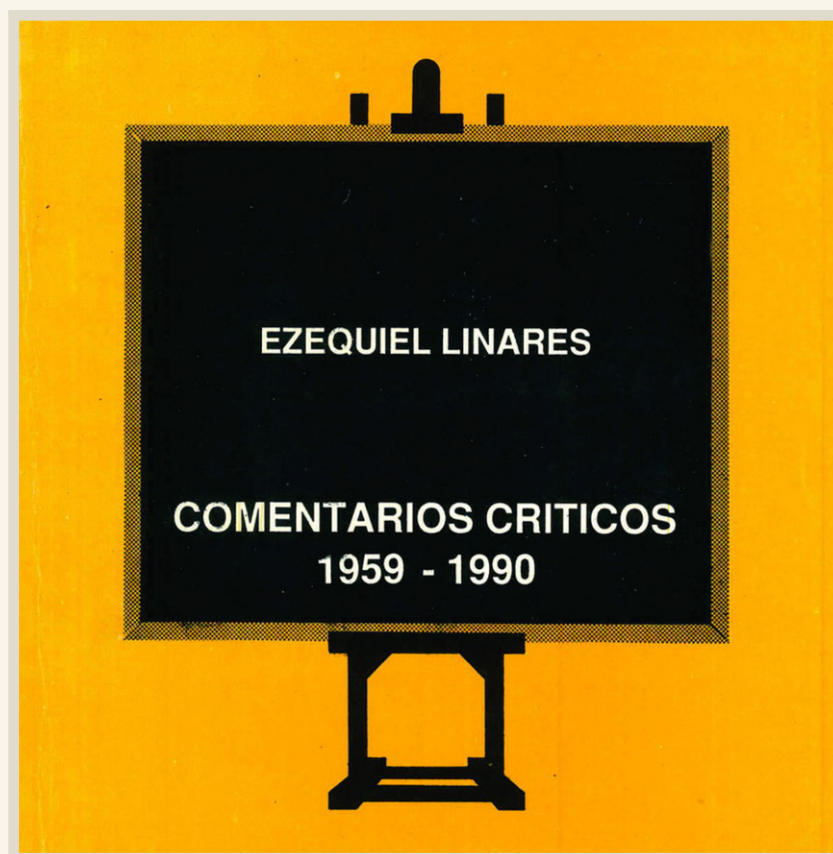


Lámina 1. Catálogo de la muestra de Ezequiel Linares (1990).

saber. Para las autoras, resulta difícil tomar conciencia de determinados procesos políticos, sociales, económicos y culturales, sin considerar la gravitación que las imágenes poseen y ejercen sobre dichos fenómenos.⁹

Los Estudios Visuales merecen también ser destacados. Marchesi y Szir (2011: 29) señalan que, después de muchos años de debate, los mismos plantearon una alteración en los límites disciplinares existentes de la práctica de la Historia del Arte, donde configuraciones conceptuales y discursivas se movieron como respuestas a nuevas preguntas y problemas.¹⁰ En relación a dichos estudios, Malosetti Costa y Gené (2013: 13), señalan que, en el contexto de un campo epistémico expan-

⁹ María Isabel Baldasarre- Silvia Dolinko (comp.). *Travesías de la imagen. Historia de las Artes Visuales en la Argentina*. Volumen 1. Archivos del CAIA IV. Bs. As., Eduntref. Editorial de la Universidad Nacional de Tres de Febrero, 2011, pág. 13.

¹⁰ Mariana Marchesi- Sandra M. Szir. "Intervenciones estratégicas para una redefinición disciplinar", en: María Isabel Baldasarre-Silvia Dolinko (comp.), *Travesías de la imagen, Historia de las Artes Visuales en la Argentina*. Volumen 1. Archivos del CAIA IV, Bs. As., Eduntref, Editorial de la Universidad Nacional de Tres de Febrero, 2011, págs. 29-37.

dido, dichas investigaciones buscaron ampliar los objetos de estudio más allá de las categorías canónicas o restrictivas, señalando que, en consecuencia, “surge con fuerza la pregunta y las revisiones acerca de las potencialidades de una disciplina —la historia del arte— que originariamente fue concebida como voz de autoridad capaz de sancionar cuál era el *verdadero arte*”.¹¹

En el plano artístico-visual se produce, además, un ensanchamiento del territorio artístico que avanza con la exploración y apropiación de ámbitos y prácticas que trascienden el arte visual propiamente dicho. Gabriela Augustovsky (2012: 24) describe este proceso afirmando que “los géneros y disciplinas se mezclan, interaccionan y dialogan más allá de toda norma”.¹²

En este contexto complejo signado por transformaciones, cuestionamientos y ponderaciones en el campo de la imagen artística, el Centro Cultural Alberto Rougés ejercerá, desde su creación hasta la fecha, un importante rol de difusión y promoción de las Artes Visuales en el ámbito cultural de la provincia de Tucumán. Su creación se produce en un contexto propicio para las exposiciones artísticas y, además, rico en propuestas estéticas. Como señala María José Herrera (2014: 304), a partir de la década del 90, Buenos Aires y las distintas capitales provinciales fueron protagonistas de un caudal de exposiciones poco común, pues a la apertura de espacios alternativos al circuito oficial, se sumó la vitalidad de los principales museos y centros culturales. La especialista explica que, de ser instituciones tradicionalmente consagradas al acopio del patrimonio, a su conservación, al estudio y a la difusión por medio de la educación, los museos experimentaron una mayor concentración en los aspectos expositivos y de comunicación. Según la autora, se hizo evidente, además, que las exposiciones sean un medio para conocer, difundir y legitimar el arte, un formato de administración de los significados.¹³

En Tucumán son años de renovación en el campo artístico visual. Para Marcos Figueroa (2011: 128), desde los 80 hasta la fecha, se manifiesta en la provincia un cambio de paradigma o *episteme*, un cambio en el régimen del arte, un concepto que implica la idea de nuevos modos de vinculación entre nuevas formas de producción, modos de difusión y modos de visibilidad y nuevas estrategias de consumo. Desde su lectura, se trata de una emergencia estética, acompañada, en el plano cultural, de nuevos modos de comunicación e información. El autor afirma que estos acontecimientos no sólo crearon un propicio clima de libertad y

¹¹ Marta Gené, Laura Malosetti Costa (comp.). *Atrapados por la imagen. Arte y política en la cultura impresa argentina*. Bs. As., Edhasa, 2013, pág. 13.

¹² Gabriela Augustovsky. *El arte en la enseñanza*. Bs. As., Editorial Paidós, 2012, pág. 24.

¹³ María José Herrera. *Cien años de Arte Argentino*. Bs. As., Editorial Biblos, 2014, pág. 304.

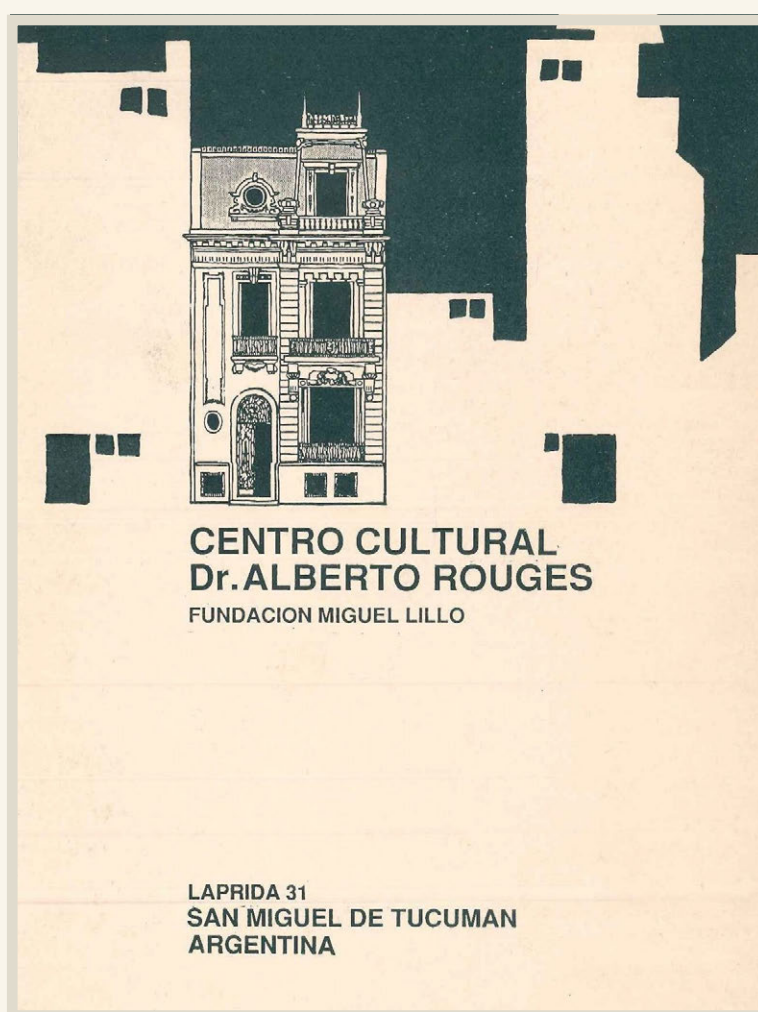


Lámina 2. Tapa del catálogo de la exposición de Angel Dato y Oscar Nobile (1991).

conciencia crítica, sino que además materializaron nuevos vínculos entre las provincias, entre ellas y Buenos Aires y entre ellas y el exterior”.¹⁴

El Centro Cultural Alberto Rougés supo potenciar estos aspectos favorables y planteó el desafío de iniciar y mantener un plan de incentivo de las Artes Visuales, acorde a las transformaciones y revisiones acontecidas en las mismas. Para Ramón A. Pérez, el rol de difusión del mencionado se concretó en hechos que la historia de la cultura de la provincia y del norte tendrán que recordar como ejemplos de un progreso incesante: “Reafirma, una vez más, la categoría de sus actividades de difusión y promoción de las artes que merecen ser mencionadas y

¹⁴ Marcos Figueroa. “Escena local y arte contemporáneo”, en: Carlota Beltrame (Ed.). *Manual Tucumán de Arte contemporáneo. Hacia la comprensión de nuestro arte en el siglo XXI*, Tucumán, Editorial Artes Gráficas Crivelli, 2011, pág. 128.



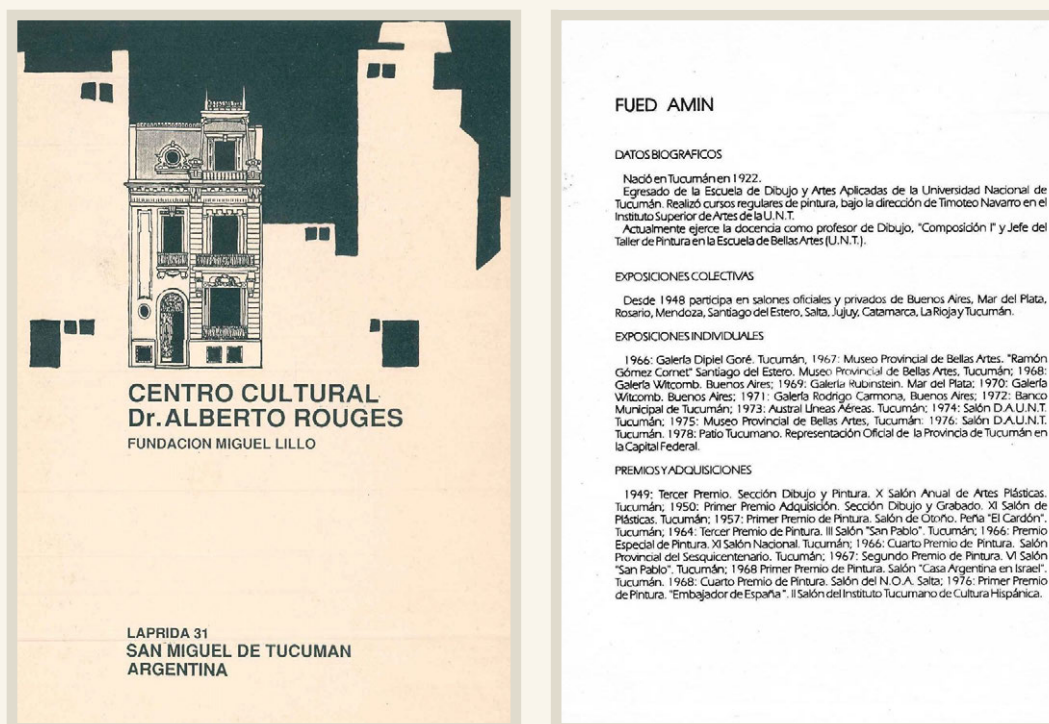
Lámina 3. Catálogo de la exposición de Angel Dato y Oscar Nobile (1991).

reconocidas por su importancia”.¹⁵ Para el crítico tucumano, esos hechos se vinculan con la presencia de prestigiosos artistas plásticos y de distinguidos intelectuales, “quienes contribuyeron con sus obras, mensajes y conferencias a incrementar los índices culturales de un público atento”.¹⁶ Gloria Zjawin, por su parte, destaca el aporte significativo de la institución a las Artes Visuales sosteniendo que “El Centro Cultural Alberto Rougés, durante sus 30 años de existencia y de proyección cultural al medio, tuvo entre sus metas respaldar la producción artística y en especial las artes visuales”.¹⁷ Los numerosos catálogos correspondientes a las exposiciones realizadas por el Centro Cultural Alberto Rougés, desde los primeros, caracterizados por su sencillez, economía y predominio de acromáticos (LÁMINAS 3 a 7) hasta los últimos, más desarrollados, complejos y con la presencia de reproducciones fotográficas (en color) de obras de arte (LÁMINAS 16 a 18), dan cuenta del compromiso constante de la institución por concretar anualmente sus proyectos de Artes Visuales y perfeccionarlos. Cabe señalar, además, que el patrimonio de

¹⁵ Ramón Alberto Pérez: “Sixto Aurelio Salas, un dibujante”, en: “Aurelio Salas. Dibujos”, Catálogo de la exposición (Tucumán, 2001). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán, págs. 1-3.

¹⁶ Ibidem.

¹⁷ Gloria Zjawin. “Una mirada sobre la colección de Artes Visuales del Centro Cultural Alberto Rougés”, en: *En homenaje a sus 30 años. El Centro Cultural Alberto Rougés. Patrimonio de artes visuales*, Tucumán, Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, 2020, pág. 4.

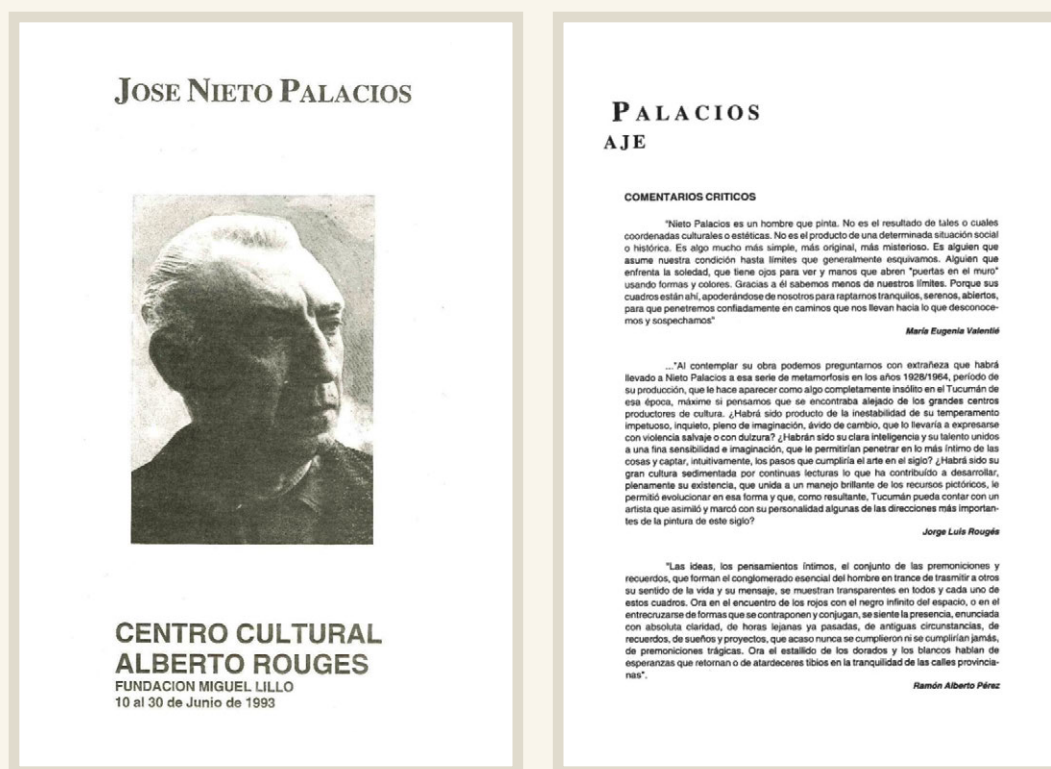


Láminas 4 y 5. Catálogo de la muestra de obras de Fued Amín (1992).

Artes Visuales de la institución (LÁMINA 82), conformado con la generosa donación de obras pertenecientes a los artistas que expusieron en las salas del Rougés, es una muestra más de dicho compromiso con las Artes Visuales, mantenido por la institución. Respecto a dicho patrimonio, Gloria Zjawin señala que una de las cualidades de este gran muestrario de arte argentino es, además de la excelentísima calidad de sus producciones, la diversidad estética de las propuestas: “... las obras aquí presentadas componen un cuerpo heterogéneo de imágenes y voces que arman una trama en la que el tiempo y los discursos artísticos se unen para crear una polifonía de propuestas estéticas”.¹⁸ Asimismo, la especialista mencionada señala que el principal mérito y fortaleza de este conjunto de obras, destinado a la contemplación, estudio e investigación de dicha producción, radica en poder visualizar desde el presente cómo es el proceso de producción de la obra de arte en relación a su propio contexto, es decir, comprender “cómo se construyeron las prácticas artísticas y qué fundamentos teóricos dieron sustento a la creación de la obra de arte, qué discursos y climas de época surgieron a partir de mediados del siglo XIX hasta el momento actual”.¹⁹

¹⁸ Ibidem.

¹⁹ Op. cit., Gloria Zjawin. “Una mirada sobre la colección de Artes Visuales del Centro Cultural Alberto Rougés”, pág. 5.



Láminas 6 y 7. Catálogo de la muestra José Nieto Palacios (1993).

Un recorrido por algunas exposiciones

Numerosas exposiciones de artistas de la provincia y del país, destacados por sus trayectorias formaron parte de los programas de promoción y difusión de las Artes Visuales, diseñados y concretados por el Centro Cultural Alberto Rougés. De este modo, la institución llevó a cabo un plan de reconocimiento a la labor de estos creadores, incluyendo a jóvenes artistas considerados emergentes en la escena artística local que requerían del apoyo institucional para la difusión y conocimiento de sus obras.

En 1990 la Fundación Miguel Lillo designó con el nombre de Alberto Rougés al edificio donde funcionaría el Centro Cultural de su propiedad. Esta decisión surgió como un justificado homenaje al ilustre filósofo argentino, componente de la *Generación del Centenario*. Cabe recordar que su pensamiento y acción contribuyeron a la creación de instituciones fundamentales para propulsar la educación, la ciencia y la cultura, estimulando el adelanto económico y social, teniendo en cuenta la incidencia de los mismos el progreso de las Naciones.²⁰ Para

²⁰ “Ezequiel Linares. Comentarios críticos”, catálogo de la exposición (Tucumán, 1990). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.

inaugurar el edificio la fundación invitó a exponer al distinguido artista y miembro de honor de la Fundación, Joaquín Ezequiel Linares, teniendo en cuenta la importancia y trascendencia de su obra tanto en el país como en el extranjero. Cabe señalar que este prestigioso artista desempeñó la tarea de asesor artístico en los primeros años del Centro Cultural Alberto Rougés. Linares nació en Buenos Aires, en el año 1927. Falleció en 2001. Realizó estudios en la Escuela Superior de Bellas Artes “Ernesto de la Cárcova” en 1947, bajo la dirección del maestro Adolfo Deferrari. En 1957 fundó e integró el Grupo del Sur, que desarrolló su labor hasta 1961, junto con los pintores Carlos Cañas, Aníbal Carreño, Mario Loza, René Morón y el escultor Leo Vinci. En 1960 el pintor viajó a Europa becado por el Fondo Nacional de las Artes. En 1962 se radicó en San Miguel de Tucumán, haciéndose cargo de la jefatura de la Sección Pintura del Departamento de Artes de la Universidad Nacional de Tucumán. En 1980 se instaló en Europa y cuatro años después, una vez restituida la democracia en la Argentina, retornó al país para residir en Tucumán y retomar su cátedra en la Universidad Nacional de Tucumán.²¹ El Catálogo especial de la muestra mencionada (LÁMINA 1) incluye crónicas y comentarios críticos de especialistas, formuladas con motivo de las exposiciones del artista realizadas en distintas ciudades de América y Europa. Destacamos el aporte de Ramón Alberto Pérez, crítico de arte del diario *La Gaceta*, para quien la presencia de Linares en la provincia se vincula con un hecho particular. Tucumán fue el punto de llegada de un buen número de maestros de la Plástica argentina y americana, en la segunda mitad del siglo XX: Lino E. Spilimbergo, Lajos Szalay, Lorenzo Domínguez, Ramón Gómez Cornet, José Alonso y Horacio Juárez, entre otros. Respecto a ellos formula un elogio afirmando que “Vinieron, la mayoría de ellos, en plena madurez de creación y dejaron huellas claras de su paso, formando discípulos y contribuyendo a establecer las bases de una etapa cultural en pleno desarrollo”.²² El crítico descubre en Linares un gran interés por la provincia que impacta indudablemente en su obra: “se ha posesionado de Tucumán en la misma forma que el espíritu tucumano parece haberse posesionado de él, dando matices nuevos e imponderables a su vida y a sus indagaciones plásticas”.²³ En consecuencia, hace notar que el conocimiento de una nueva manera de ver las cosas adquirida por el pintor en sus años tucumanos, ayuda a entender mejor su orientación estética actual, con sus sutilezas técnicas y su tono de realización. En

²¹ Alberto Petrina (Ed.). *Joaquín Ezequiel Linares 1927/2001. Crónica de una pasión americana. Exposición Antológica*. Bs. As, Tribalwerks, 2009.

²² “Ezequiel Linares. Comentarios críticos”, catálogo de la exposición (Tucumán, 1990). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.

²³ Ibidem.

la producción de Linares Pérez infiere la presencia de una sensibilidad provinciana como así también su mirada crítica a una sociedad considerada decadente o desviada, expresada mediante la representación de formas vegetales en una composición geométrica, calculada con extraña sabiduría pictórica.²⁴ Edmundo Concha, por su parte, señala que la obra del maestro tiende a transmutarse en un campo de posibilidades, a establecer un nuevo tipo de relación entre el artista y su público: “El lirismo y la disponibilidad de Linares a la excitante aventura de nuestro tiempo, cristaliza en una obra densa, poética, poderosamente sugestiva, de múltiples incitaciones”.²⁵

Al año siguiente registramos la exposición de dos reconocidos artistas plásticos de nuestro medio. El primero es Ramón Fernández (1914-1983), quien realizó estudios técnicos y artísticos, con aprobación de los cursos superiores de escultura en la Escuela de Dibujo de la Universidad Nacional de Tucumán (UNT). También cursó estudios de perfeccionamiento en Buenos Aires, como becario del Fondo Nacional de las Artes, en 1961. Se desempeñó como de Jefe de Taller de la Escuela de Bellas Artes de la UNT. El crítico de arte Aldo Biglione sostiene que este gran maestro tucumano que nos entregara sus primeras obras como un reconocido exponente del realismo escultórico, fue, sin duda, un profundo conocedor de la figura humana. Respecto a sus obras expresó: “Ricas de movimientos y formas sus creaciones lo muestran como un escultor que se había propuesto no abordar lo torturante ni lo dramático, sino rescatar finalmente el concepto de belleza y su permanente vigencia”.²⁶ El siguiente artista es el escultor Roberto Fernández Larrinaga, quien nació en Uruguay en 1918 y vivió treinta y nueve años en la provincia de Tucumán. Falleció en 1988. El artista llegó a Tucumán en 1949, contratado por el Instituto Superior de Artes de la UNT. En esta institución tuvo contacto con importantes maestros nacionales y extranjeros, como Lorenzo Domínguez, Lino Enea Spilimbergo, Víctor Rebuffo, Lajos Szalay y Eugenio Hirsch, entre otros. Desde 1950 participó en salones nacionales y provinciales, como así también en muestras individuales y colectivas. Inició en la provincia de Tucumán una nueva etapa de su vida, de arraigo y afianzamiento profesional. Ramón Alberto Pérez identifica la obra de este escultor con el tratamiento figurativo de la forma, uno de los aspectos más cuestionados por las corrientes contemporáneas, aunque hace notar que se trató de un fenómeno transitorio y que pronto retornó el aprecio por esas búsquedas, basadas en la poetización de la materia y la trascendencia intemporal del tema. Para el crítico de

²⁴ Ibidem.

²⁵ Ibidem.

²⁶ Vicente Basualdo, Aldo Biglione, Rodolfo Santos. *Diccionario de artistas plásticos en la Argentina*. Volumen I. Bs. As., Editorial Inca, 1988, págs. 339-340.

arte tucumano, Fernández Larrinaga representa, además, un momento particular de la escultura en el panorama cultural artístico local, la producción realizada en el ámbito del Instituto Superior de Artes de la UNT, que comprende trabajos de interesante factura, pertenecientes a jóvenes artistas, dirigidos por maestros maduros y dueños de vastos conocimientos técnicos para el tratamiento de los procesos escultóricos. Respecto a la tarea formativa del maestro, el especialista sostiene que se trató de un trabajo de práctica artística aunada con la pasión propia del proceso creativo pues afirma que el artista "... quedó solamente firme en su tarea de transmitir el fuego de la creación plástica y los secretos de las técnicas de realización y expresión".²⁷ Pérez concluye que Fernández Larrinaga fue "un escultor, cabal, capaz de modelar la piedra o la madera con el mismo sentido preciso, exacto, con que modela el espíritu de los discípulos y los orienta en los caminos difíciles del quehacer poético".²⁸ El crítico Balliari, por su parte, subraya el valor plástico-visual de sus formas escultóricas al señalar que el artista "Construye en el sentido de la proporción del espacio, que la forma ocupa en el aire, despojando de toda liviandad y, por el contrario, dejando bien sentado el principio que la escultura nace en la tierra".²⁹

Otra muestra del año 1991 fue la exposición de obras de Óscar Nóbile y Ángel Dato (LÁMINAS 2 y 3), en colaboración con instituciones y coleccionistas privados, y auspiciada por la Dirección de Cultura de la provincia de Tucumán.³⁰ Para Ramón Alberto Pérez, las obras de estos artistas permiten apreciar las características y valores de la herencia artística legada por ambos a la cultura de los tucumanos. Ángel Dato (1913-1992) fue autodidacta. Inició sus estudios con Benjamín Nemirovsky y luego, con Carlos Iramain. En cuanto a su obra, el crítico tucumano Ramón Alberto Pérez la define con una frase de Taverna Iriyoyen: "Ángel Dato sabe dar a las formas de los niños esa *verité interieure* que anhelaba Rodin para la materia palpitante".³¹ Oscar Nóbile nació en Tucumán en 1922 y falleció en 1991. Egresó del Departamento de Artes de la Universidad Nacional de Tucumán. Estudió bajo la dirección del escultor Santiago J. Chierico. Su presencia en el panorama de las Artes Plásticas se produce a fines de la década de 1940, mientras que su nombre comienza a crecer en prestigio en los medios culturales a partir de 1950, cuando obtuvo el premio de escultura en el Salón Anual de la

²⁷ Ramón Alberto Pérez. "Exposición Fernández Larrinaga Esculturas", en: *Fernández Larrinaga. Maestro de la Escultura. Serie Documentos de Arte*, IV, Tucumán, Centro Cultural Alberto Rougés. Fundación Miguel Lillo. Tucumán, 2010, pág. 42.

²⁸ Ibidem.

²⁹ Op. cit., pág. 43.

³⁰ "Exposición", catálogo de la exposición (Tucumán, 1991). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.

³¹ Ibidem.

Peña “El Cardón”. Respecto a sus figuras escultóricas, Ramón A. Pérez describe a las mismas con una cita de María Eugenia Valentié: “Graves, silenciosas, despiertan en la emoción estética un matiz, una forma especial de amor que sólo inspiran los seres animados”.³²

El año 1992 fue también muy productivo. Como parte del ciclo anual, el Centro Cultural Alberto Rougés organizó una exposición de óleos figurativos y abstractos del artista Fued Amín. El pintor nació en Tucumán en 1922 y falleció en 2005. Egresó de la Escuela de Dibujo y Artes Aplicadas de la Universidad Nacional de Tucumán. Realizó cursos regulares de pintura con Timoteo Navarro, en el Instituto Superior de Artes de la UNT. Desde 1948 participó en salones oficiales y privados de Buenos Aires, Rosario, Santiago del Estero, Salta, Jujuy, La Rioja y Tucumán. Realizó exposiciones colectivas e individuales. Entre los juicios críticos del catálogo correspondiente a la muestra realizada en el Rougés (LÁMINA 4 y 5) mencionamos la lectura de Hugo Monzón, para quien el destacado pintor tucumano ocupa un lugar especial entre los singulares creadores que supieron conciliar la solidez del oficio con la poética plástica. Por eso el crítico de arte mencionado señala que “la suya es una obra de entrega, sobria y proba, ajustada a una realidad intimista que no elude pero que no ostenta estérilmente la ciencia que lo informa”.³³ Ernesto Ramallo, por su parte, caracteriza sus obras como composiciones de solidez en las estructuras, enriquecidas con un tratamiento de la materia, así como del color, de muy fina elaboración, mientras observa que, con muy buen tino, el artista evita la innecesaria aglomeración de elementos en sus composiciones.³⁴

Otra exposición importante fue la muestra de obras de José Nieto Palacios, en el año 1993 (LÁMINA 6 y 7). El artista nació en Tinogasta, Catamarca, en 1907. Falleció en 1964. Fue un pintor precoz y recibió a los siete años el buen augurio del maestro Jorge Bermúdez, paisajista catamarqueño de reconocida trayectoria, quien le vaticinó un promisorio porvenir. Llegó a Tucumán a los siete años. Su familia se radicó en esta provincia a la que él convirtió en profecía, la asumió para sí, le dio los mejores frutos de su talento, a través de un período de casi medio siglo de creación y de trabajo. La exposición consistió en la muestra de obras de la última producción del artista, realizada en un contexto artístico en que la pintura se orientaba por el camino del Informalismo, universalizado luego de la Segunda Guerra Mundial.³⁵ El catálogo

³² “Catálogo de Exposiciones 11 Plásticos Tucumanos”, catálogo de la exposición (Tucumán, 1992). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.

³³ “Fued Amín”, catálogo de la exposición (Tucumán, 1992). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.

³⁴ Ibidem.

³⁵ “José Nieto Palacios”, catálogo de la exposición (Tucumán, 1993). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.

contiene comentarios críticos de María Eugenia Valentié, Jorge Luis Rougés y Ramón Alberto Pérez. Para Valentié, se trata de un artista de la soledad que supera sus limitaciones mediante una creatividad infinita: “Alguien que enfrenta la soledad, que tiene ojos para ver y manos que abren puertas en el muro usando formas y colores. Gracias a él sabemos menos de nuestros límites”.³⁶ Ramón Alberto Pérez, por su parte, descubre elementos interesantes en su obra tales como las ideas, los pensamientos íntimos, el conjunto de las premoniciones y recuerdos, los cuales “forman el conglomerado esencial del hombre en trance de transmitir a otros su sentido de la vida y su mensaje, se muestran transparentes en todos y cada uno de estos cuadros”.³⁷ Para Jorge Luis Rougés, se trata de un artista que asimiló y marcó con su personalidad algunas de las direcciones más importantes de la pintura del siglo XX, como la serie “Metamorfosis”, perteneciente al período de producción comprendido entre los años 1928 y 1964. Es, además, desde su lectura, un artista de una cultura sedimentada y enriquecida por continuas lecturas que contribuyeron a desarrollar su existencia con plenitud, como así también posibilitaron la evolución misma de su obra, unida a un manejo brillante de los recursos pictóricos.³⁸

Las obras del artista Ernesto Dumit también engalanaron los salones del Rougés (LÁMINA 8).³⁹ Se trató de una muestra realizada en el año 1995. Nació en Tucumán en 1938. Falleció en 2007. Estudió pintura, grabado y escultura en la Universidad Nacional de Tucumán bajo la dirección de Timoteo Navarro, Pompeyo Audivert y José Alonso. Fue becado por el Consejo Provincial de Difusión Cultural de la provincia de Tucumán, hoy Dirección de Cultura. Realizó estudios en Buenos Aires, en la Escuela Superior de Bellas Artes “Ernesto de la Cárcova”, con Adolfo de Ferrari. Tiene numerosos premios y distinciones. Se destacó como muralista, docente, como jurado, como conferenciante, como escenógrafo y diseñador de vestuarios de teatro. Entre los juicios críticos que componen el catálogo de la muestra mencionada destacamos el aporte de Edmundo Concha, profesor de Estética de la UNT, para quien las imágenes del artista se imponen por su evidencia, por su vitalidad y por su organización magistral; en ellas descubre una interesante transformación creativa del mundo que le rodea: “Dumit está dominado por la pasión de pintar, por la pasión de transfigurar en pintura su relación vital y entrañable con los seres y las cosas”.⁴⁰ Por eso el especialista mencionado afirma que la obra personal y creativa

³⁶ Ibidem.

³⁷ Ibidem.

³⁸ Ibidem.

³⁹ “Ernesto Dumit. Pinturas”, catálogo de la exposición (Tucumán, 1995). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.

⁴⁰ Ibidem.

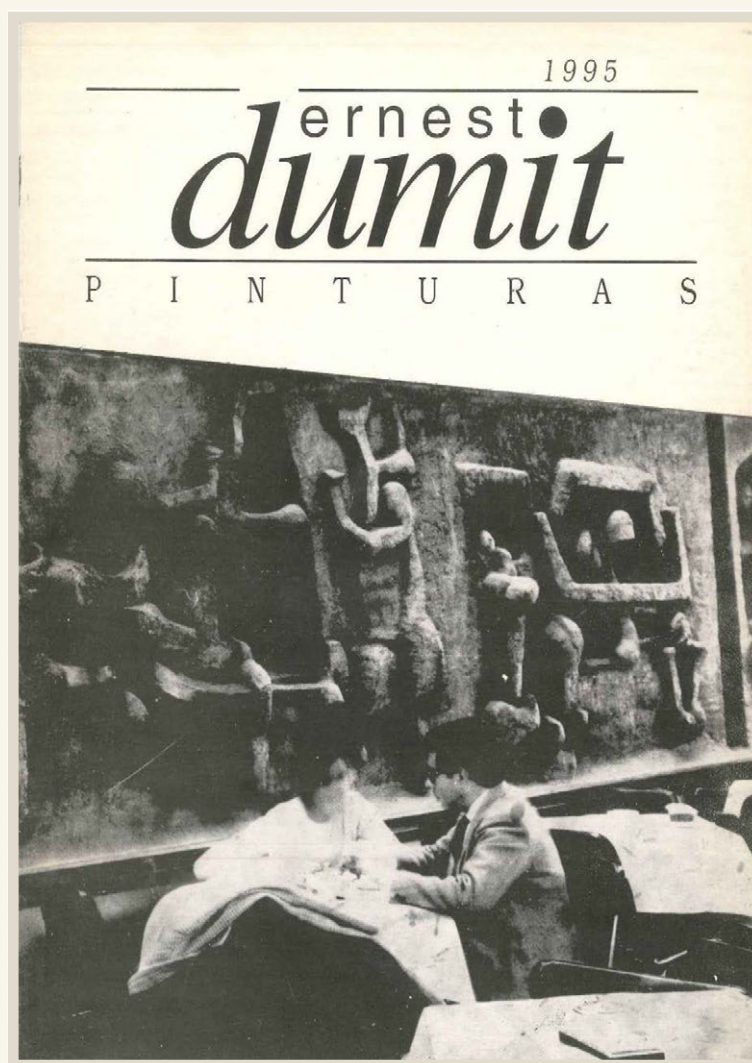


Lámina 8. Tapa del catálogo de la muestra de Ernesto Dumit (1995).

de Dumit no puede ser restringida a una determinada corriente estética pues asegura que la misma “... está en posesión de una calidad de ejecución que le permite encarnar su potencia de creación en obras que, por su autenticidad, trascienden las vanas y bizantinas discusiones sobre lo nacional y lo foráneo en el arte”.⁴¹

En 1996 registramos otra muestra relevante, la exposición de grabados de Antonio Seguí (LÁMINA 9).⁴² Nació en 1934, en Córdoba. Viajó a Francia y España donde realizó estudios de pintura y escultura, como así también a países de América del Sur y América Central. Se instaló

⁴¹ Ibidem.

⁴² “Antonio Seguí. Grabados”, catálogo de la exposición (Tucumán, 1996). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.

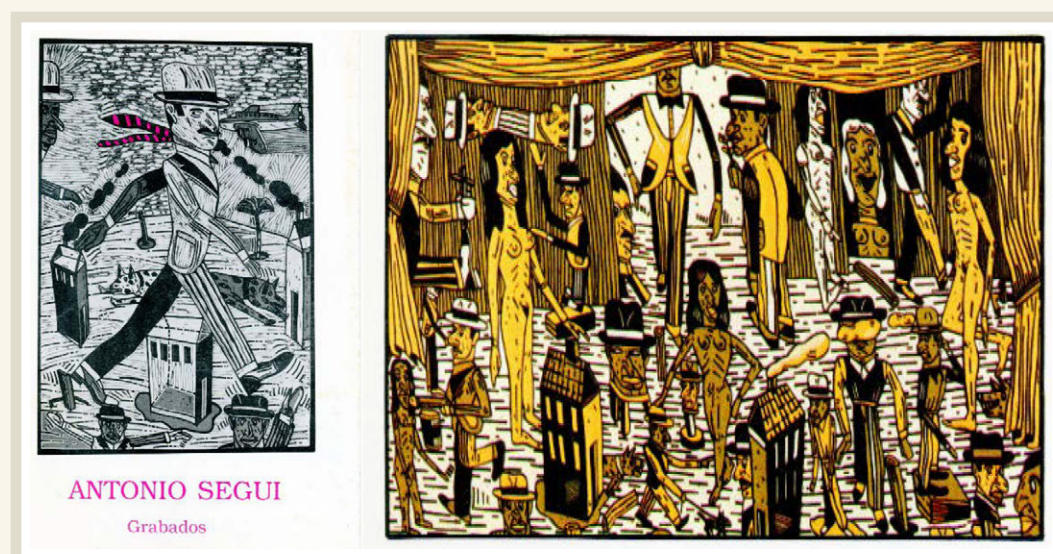


Lámina 9. Tapa y reproducción de un grabado pertenecientes al catálogo de la muestra de Antonio Seguí (1996).

en México donde continuó sus estudios. En 1961 regresó a Argentina. Luego, se radicó en París. Realizó numerosas exposiciones individuales. En el catálogo de la exposición realizada en el Centro Cultural Alberto Rougés encontramos un interesante juicio crítico del pintor Víctor Quiroga. Para éste, el artista expositor es un observador atento y lúcido del contexto de la época, un creador que “Sarcásticamente sabe cómo sacarle el jugo al siglo XX, alguien que pone el dedo en la llaga”.⁴³ Por eso el artista tucumano considera que los personajes en las pinturas de Seguí remiten a un teatro de la vida, como si el artista se encontrara rodeado de los mismos, o en la piel de cada uno de ellos, tomando nota: “Antonio Seguí conserva todavía ese duende de sus años de infancia, esa picardía con la que nos dice que nada es definitivo”.⁴⁴ Quiroga formula un elogio al artista en virtud de su incansable tarea creativa señalando que “... es un trabajador de lo infatigable, siempre con su paleta y su pincel en tren de abordar algún cuadro. Sabe que no puede detenerse, sus personajes se le cuelgan y lo llevan a la superficie virgen de la tela”.⁴⁵

También, debemos destacar, como parte del ciclo 1996, la realización de una interesante muestra de grabados titulada “Arte gráfico argentino” (LÁMINA 10).⁴⁶ La exposición estuvo conformada con la producción última de las más prestigiosas figuras a nivel nacional e internacional

⁴³ Ibidem.

⁴⁴ Ibidem.

⁴⁵ Ibidem.

⁴⁶ “De aquí y allá. Arte gráfico argentino”, catálogo de la exposición (Tucumán, 1996). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.

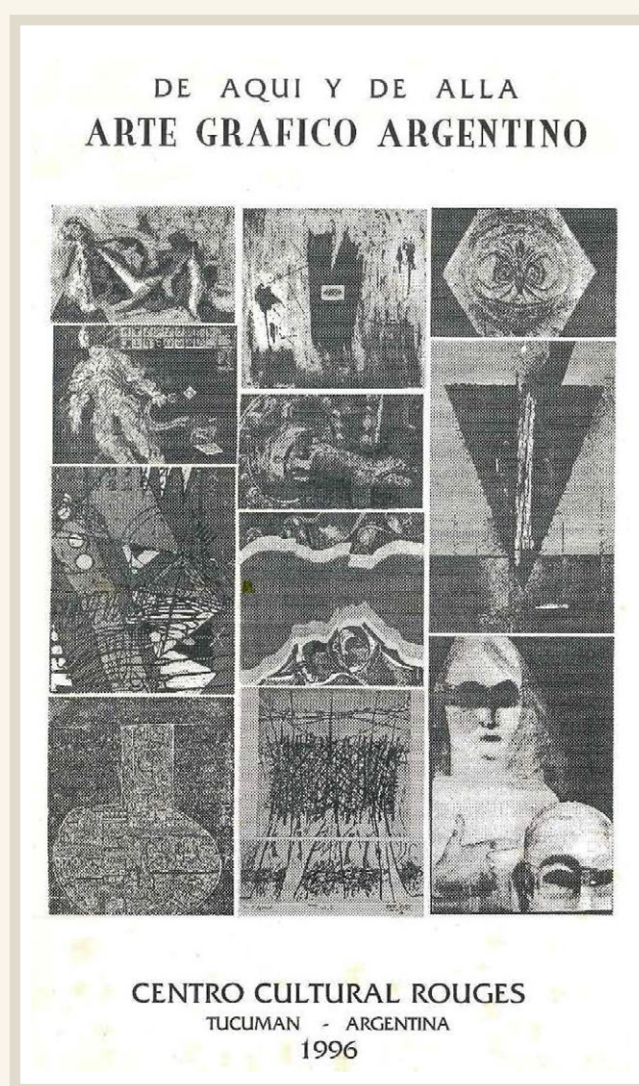


Lámina 10. Tapa del catálogo de la muestra de Arte Gráfico Argentino (1996).

en el arte del grabado, presentándose de este modo diversas expresiones y generaciones unidas por un mismo fundamento: la tradición de esta disciplina artística y la pasión puesta por sus hacedores. Para Jorge Delgado, una tradición identitaria se manifiesta en las obras exhibidas: “Están aquí presente con sus voces, mundos y sueños, registrando la memoria, sosteniendo una tradición del lenguaje que dio identidad al arte de los argentinos”.⁴⁷ Uno de los expositores, el prestigioso artista Alfredo de Vincenzo (1921-2001) describe el trabajo del grabador como un proceso de dominio incansable de la materia, una lucha con fuerzas y sin renuncias: “Hay que vencer grandes dificultades, cometer muchos

⁴⁷ Ibidem.

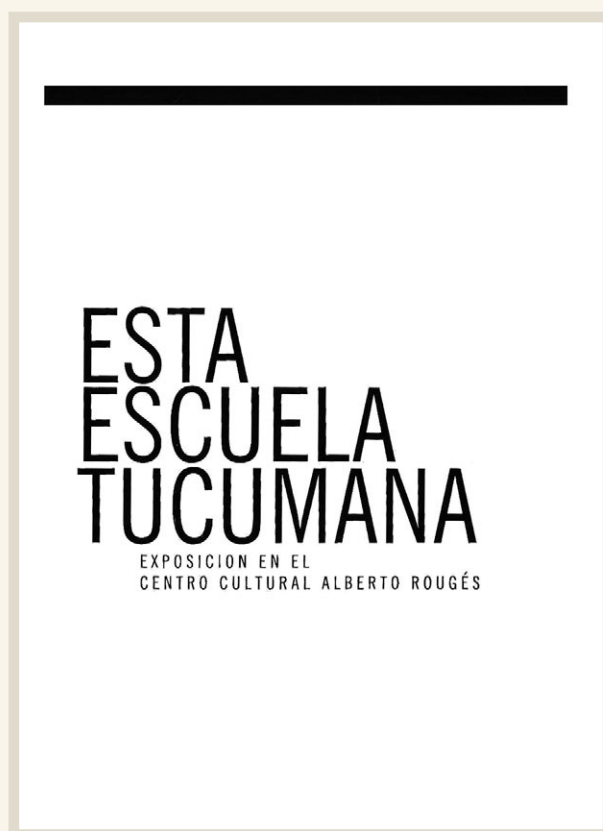


Lámina 11. Tapa del catálogo de la muestra Esta Escuela Tucumana (2000).

errores y son largas las jornadas de disciplina y concentración, de espera y cansancio siempre en procura de extraer del material algo más”.⁴⁸ Vincenzo agrega en este proceso la etapa de maduración del artista, una instancia en la que el material, ya dominado, permite el surgimiento de situaciones de aprendizaje al servicio de que se busca.⁴⁹

“Esta escuela tucumana” fue el título de la exposición organizada por el Centro Cultural Alberto Rougés en el año 2000 (LÁMINA 11) con la finalidad de realizar un reconocimiento al notable plantel de artistas que tuvo la provincia de Tucumán, dentro de un particular entorno cosmo-geográfico, entre los años 1948 y 1952.⁵⁰ Se trató de una escuela de formación de gran importancia para la época y para el futuro cultural de la provincia de Tucumán y de la región. Recordemos que el Instituto Superior de Artes de la UNT, bajo la dirección del profesor Guido Parpagnoli, contrató a Lino Enea Spilimbergo junto a otros artistas

⁴⁸ Ibidem.

⁴⁹ Ibidem.

⁵⁰ “Esta escuela Tucumana”, catálogo de la exposición (Tucumán, 2000). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.

descollantes de la época.⁵¹ La exposición mencionada reunió obras de Lino Enea Spilimbergo, Luis Lusnich, Timoteo Navarro, Luis Lobo de la Vega, Carlos Alonso, Ramón Gómez Cornet, Demetrio Iramain, Juan Carlos Iramain, Benjamín Nemirovsky, Silvio Giménez Urrejola, Indalecio Pereyra y Edmundo González del Real, entre otros. Para Víctor Quiroga, estos artistas se caracterizaron no sólo por un nivel de excelencia artística y cultural que se proyectó internacionalmente, sino también por la fuerza expresiva de sus obras que perduraron en el tiempo y que señalaron un camino a las generaciones venideras: “Si la capacidad de cualquier objeto es transmitir emoción, esa capacidad es la carga de su hacedor, ese poder especial de ver que hace que ese objeto transmita su energía a través del tiempo”.⁵² La Escuela Tucumana abarca, además, otro concepto. Quiroga lo explica con claridad agregando que la noción de escuela tucumana se vincula indisolublemente con la región del noroeste argentino como punto esencial de la energía cósmica americana, es decir, con las distintas culturas regionales prehispánicas que traen a la memoria nuestros orígenes, con el canto misterioso de la Pachamama y con sus sonidos abismales en la cultura Alamito, Tafí y Condor Huasi, de la Aguada y Ciénaga, de la Candelaria, de la Isla, de las Mercedes y de Averías. Desde la perspectiva de Quiroga, se trata de una zona de poder muy amplia, de un arte misterioso y profundo al mismo tiempo, como un homenaje a los dioses y a los muertos, conectados con el universo cosmológico a través de sus creadores: “Esta zona, para mi mágica, es uno de los todos, es ese espacio único en el tiempo sin tiempo, es un inmenso núcleo de poder generador de hacedores”.⁵³

En el año 2001 el Centro Cultural Rougés abrió su temporada artística con una muestra de Daniela Jozami (1949-2004). La muestra titulada “Apasionadamente” fue un reencuentro de la artista santiagueña con Tucumán, ciudad en la que vivió más de veinte años. En la misma estudió Artes Plásticas, creció como artista y continuó por esa senda en Buenos Aires participando de muestras individuales y colectivas en la Argentina y el mundo. Se especializó en Pintura y Grabado y fue discípula de Ezequiel Linares y Jorge Demirjian. Sus trabajos exploran las temáticas populares, desde las creencias religiosas del noreste argentino hasta los conflictos sociales latinoamericanos.⁵⁴ Refiriéndose

⁵¹ Nos referimos al escultor Lorenzo Domínguez, a los grabadores Pompeyo Audivert y Víctor Rebuffo, al dibujante húngaro Lajos Szalay, además de los maestros Luis Lobo de la Vega, Timoteo Navarro, Medardo Pantoja, Luis Lusnich y Alberto Baglietti, entre otros prestigiosos artistas.

⁵² “Esta escuela Tucumana”, catálogo de la exposición (Tucumán, 2000). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.

⁵³ Ibidem.

⁵⁴ Fundación Daniela Jozami (mariajozami). (08-07-2016). Publicación de Facebook. Recuperado de: <https://es-la.facebook.com/mariajozami/> (fecha de consulta: 15/11/2020)



Lámina 12. Obra “Homenaje a Frida” de Daniela Jozami, donada por la artista al Centro Cultural Alberto Rougés. Extraída de: El Centro Cultural Alberto Rougés. Patrimonio de artes visuales, Tucumán, Fundación Miguel Lillo, 2020.

a su muestra “La Diva” realizada en 1979, Carlota Beltrame señala que la artista se anticipó en una década al advenimiento del *camp* en el medio local, no sólo por el tema sino por los materiales extrapictóricos con los que completaba la pintura de caballete. Por otra parte, la autora mencionada destaca el hecho que la exposición se realizara en un teatro con la presencia de Isabel Sarli, lo cual “se entendía como parte activa de la propia obra, construyéndose así la verdadera obra, a partir del juego de opuestos que se generaba entre representación y presentación”.⁵⁵ Con motivo de su exposición en el Rougés, Daniela Jozami

⁵⁵ Carlota Beltrame. “Metáforas perdidas”. En: Carlota Beltrame (Ed.), *Manual Tucumán de Arte contemporáneo*. Hacia la comprensión de nuestro arte en el siglo XXI, Tucumán, Editorial Artes Gráficas Crivelli, 2011, pág. 111.



Lámina 13. Daniela Jozami en la muestra *Apasionadamente* (2001).
 Extraída de: Fundación Daniela Jozami (mariajozami). (08-07-2016).
 Recuperada de: <https://es-la.facebook.com/mariajozami/> (Consulta 02-11-2020).

donó generosamente a esta institución la obra “Homenaje a Frida” que forma parte hoy de su valiosa pinacoteca (LÁMINA 12).⁵⁶ En la apertura de la muestra “Apasionadamente” (LÁMINA 13) se puede visualizar a la artista junto a las autoridades del Centro Cultural Alberto Rougés y otras personalidades destacadas. Para Griselda Barale, especialista en Estética, existe una conexión entre su obra y la vida cotidiana pues señala que Jozami “... desde hace años ya, con humor y espontaneidad, se apropia de mil y un objetos de la vida cotidiana, de mil y un sentimiento del cotidiano vivir”.⁵⁷ En sus obras, la filósofa mencionada descubre, además, una apropiación de la cultura popular, de sus ídolos y hasta de la religiosidad popular del NOA, exponiendo al máximo sus cualidades estéticas y estrategias artísticas: “En su obra pinta, pega, copia, imita, inventa. Es irónica, humorística, tierna y a veces nostálgica, en ella la

⁵⁶ *El Centro Cultural Alberto Rougés. Patrimonio de artes visuales*. Tucumán, Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, 2020, pág. 50.

⁵⁷ Se trata de una transcripción o reseña publicada por la Fundación que lleva su nombre. Fundación Daniela Jozami (mariajozami). (08-07-2016). Publicación de Facebook. Recuperado de: <https://es-la.facebook.com/mariajozami/>

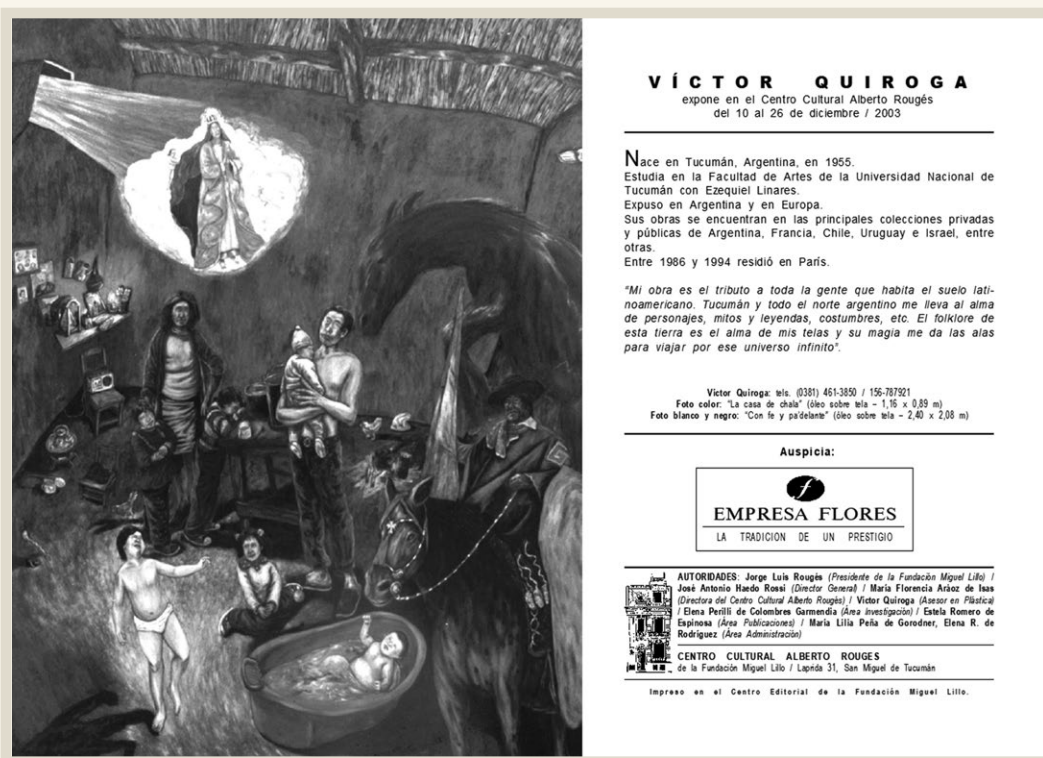


Lámina 14. Catálogo de la muestra de pintura de Víctor Quiroga (2003).

vida, que dejaba afuera el arte moderno, ha sido recuperada”.⁵⁸ Barale observa que, en sus creaciones artísticas, existe además una apropiación del *kitsch* a partir del cual la artista desarrolla un deleite refinado.⁵⁹

Una interesante exposición de Víctor Quiroga (LÁMINA 14) se realizó en el año 2003. El pintor nació en Tucumán en 1955. Estudió en la Facultad de Artes de la UNT, con Ezequiel Linares. Expuso en Argentina y en Europa. Sus obras se encuentran en las principales colecciones privadas y públicas de la Argentina, Francia, Chile, Uruguay e Israel, entre otras. Entre 1986 y 1994 residió en París. El artista define su propia obra como un tributo a los habitantes del suelo latinoamericano, a Tucumán y a todo el norte argentino, con sus personajes, mitos, leyenda y costumbres: “El folklore de esta tierra es el alma de mis telas y su magia me da las alas para viajar por ese universo infinito”.⁶⁰

La Pinacoteca Municipal “Artistas Plásticos Tucumanos” (1956-2001) fue expuesta en los salones del Rougés en el año 2006. La misma

⁵⁸ Ibidem.

⁵⁹ Griselda Barale. *El kitsch, estilo estético y/o modelo sociológico*. Colección Tesis. Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán, Facultad de Filosofía y Letras, 2004, págs. 210-211.

⁶⁰ “Víctor Quiroga”. Catálogo de la exposición (Tucumán, 2003). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.

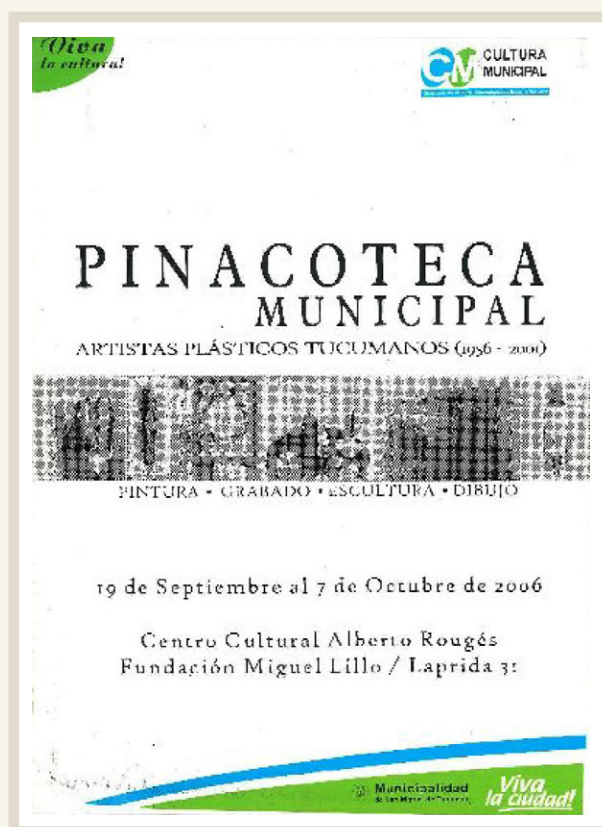


Lámina 15. Tapa del catálogo de la muestra Pinacoteca Municipal (2006).

incluyó obras de pintura, grabado, escultura y dibujo (LÁMINA 15).⁶¹ Se trató de la primera del siglo de una serie de muestras de la Pinacoteca municipal, pensada como una etapa inicial en el proceso de recuperación del patrimonio cultural del organismo, destinado principalmente al disfrute del ciudadano. En esta ocasión se exhibieron algunas obras de una colección que superaba las setenta y que incluyó pinturas, dibujos, grabados y esculturas de la producción artística tucumana realizada entre 1956 y 2001. Las veinticuatro obras expuestas fueron el principio de un esmerado trabajo de curaduría, limpieza y restauración, es decir, los primeros logros de una vasta labor de rescate, puesta en valor y preservación de una valiosa colección de arte tucumano. En esta ocasión, las paredes del Centro Cultural fueron engalanadas con las obras de Aurelio Salas, Timoteo Navarro, Ezequiel Linares, Luis Lobo de la Vega, Gerardo Ramos Gucemas, Roberto Koch, Eduardo Joaquín, Martín Guiot y Rosalba Mirabella, entre otros distinguidos artistas locales.⁶²

⁶¹ “Pinacoteca Municipal. Artistas plásticos tucumanos” (1956-2001), catálogo de la exposición (Tucumán, 2006). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.

⁶² Ibidem.



Lámina 16. Tapa y obra reproducida en color perteneciente al Catálogo de la muestra "Rituales de sanación" (2007), de Blanca Machuca.

En 2007 tuvo lugar la muestra llamada "Rituales de Sanación" de Blanca Machuca.⁶³ Nació en 1959. En las obras expuestas la artista plástica construye un campo de energías espirituales integrando elementos de curación utilizados por diferentes culturas antiguas, usados por curanderos, chamanes y magos. En el catálogo correspondiente a la muestra, destacado por la presencia de reproducciones fotográficas en color de algunas obras expuestas (LÁMINA 16), podemos leer algunos versos de Machuca inspirados en su terruño: "Lugar descorazonado, descorazonado Tucumán desde la memoria vivo. Desde este lugar, vivo en este descorazonado Tucumán, buscando la memoria".⁶⁴ Para Graciela Orzali, esta destacada artista, caracterizada por su larga trayectoria a nivel provincial, nacional e internacional, se encuentra fascinada por el misterio de las esencias y crea, en consecuencia, un universo poblado desde lo más ancestral. Desde su mirada, la tarea creativa de Machuca consiste en integrar de manera armónica y vital elementos diversos desde el poder de la palabra, el movimiento de las energías y la cocina de las pócimas, generando un proceso productivo de búsqueda de sentidos, de investigación, de memoria y de desentrañamiento de las simbologías en cada material pues afirma que la artista "Transita los espirales de

⁶³ "Blanca Machuca. Rituales de Sanación", catálogo de la exposición (Tucumán, 2007). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán. s.f. Según el listado de exposiciones que posee la institución, la mencionada muestra se realizó desde el 30 de mayo al 23 de junio del año 2007.

⁶⁴ Ibidem.

la vida urdiendo con su ser las fibras de lo cotidiano y de lo eterno”.⁶⁵ Orzali agrega la sapiencia de lo oculto, el conocimiento de la identidad y las huellas de la vida en el alma como características de las obras de Machuca destacando que ella “Sólo deja el vacío que dibuja su silueta para instalarlo en la memoria”.⁶⁶

También, como parte del ciclo 2007, se realizó la exposición de Ary Brizzi, el destacado maestro de la abstracción argentina (LÁMINA 17).⁶⁷ Nació en Argentina, en 1930. Falleció en 2014. Fue un pintor, escultor y diseñador argentino. Estudió en la Escuela Nacional de Bellas Artes “Manuel Belgrano” y en la Escuela Superior de Bellas Artes “Ernesto de la Cárcova”; de donde egresó como Profesor Nacional de Dibujo y Decoración Mural en 1951. Desde 1972 fue profesor de pintura en la Escuela Nacional de Bellas Artes “Prilidiano Pueyrredón”, hasta 1995. En 1976 fue elegido Académico de Número en la Academia Nacional de Bellas Artes, donde fue secretario general desde 1982 a 1991. En el catálogo de la exposición realizada en el Centro Cultural Alberto Rougés, destacado por la presencia de numerosas reproducciones fotográficas de algunas obras expuestas, hallamos una aproximación a su obra por parte de varios especialistas. Jorge Tapia destaca la razón como el elemento primordial en la génesis y desarrollo de la obra de Brizzi, traducida en una construcción, simple o compleja, perfectamente articulada en la organización de la totalidad: “La estructura, perfecta en su concesión, muestra un andamiaje sin fisuras, dispuesto a ordenar los circuitos por los que se desplazará el observador”.⁶⁸ Por eso, el especialista señala que sus obras tienen un sello inconfundible: “Arte puro, arte razón, arte construcción; nada sobra, nada falta en su exacta dimensión. Un acto de fe”.⁶⁹ Para Taverna Irigoyen, presidente de la Academia Nacional de Bellas Artes y Miembro de la Asociación Internacional de Críticos de Arte, la obra del maestro posee como uno de sus rasgos la geometría: “es resultado emergente de un enorme y muy lúcido poder de síntesis, de reflexión creadora y de intención universalista”.⁷⁰ Otro carácter observado por el crítico es la energía en que la luz que se desplaza sobre los cuerpos y el color se introduce en ellos para definirlos cromáticamente. Finalmente, destaca a la presencia de una cosmogonía espacial

⁶⁵ Ibidem.

⁶⁶ Ibidem.

⁶⁷ “Ary Brizzi. Exposición”, catálogo de la exposición (Tucumán, 2007). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.

⁶⁸ Jorge Tapia. “Aproximación a Brizzi”, en: Ary Brizzi. Exposición”, catálogo de la exposición (Tucumán, 2007). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.

⁶⁹ Ibidem.

⁷⁰ J. M. Taverna Irigoyen. “El pintor de la energía”, en: “Ary Brizzi. Exposición”, catálogo de la exposición (Tucumán, 2007). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.



Láminas 17 y 18. Tapa (arriba) y reproducción de una obra (abajo) del Catálogo de la muestra de pinturas de Ary Brizzi (2007).

de carácter cromática: “Brizzi abre su paleta con sabiduría, más que con audacia, y en muchos casos recurre a los tonos tímbricos con los que su plano toma una dimensión infinita fuertemente cósmica, espacialista”.⁷¹ Desde la lectura de Fermín Fevre, Brizzi desarrolló un pensamiento visual o un lenguaje de las Artes Visuales en permanente formulación, creándose a sí mismo en cada uno de sus movimientos: “El lenguaje creador de los artistas es como una manifestación extrema y destacada de esa condición ineludible de todo lenguaje”.⁷² La sintaxis expresiva de Brizzi, según hace notar, se vale de elementos mínimos desplazándose en el espacio bidimensional, la interacción de los planos y espacios creados por el desplazamiento, los pasajes de color originados por ese tránsito y la vibración de la luz como captación del instante (LÁMINA 18). De este modo, el crítico Fevre señala que artistas como él priorizan en su obra la investigación y la experimentación, mientras que la muestra de sus obras da cuenta de estos procesos y cualidades artísticas: “se atreven a ir hacia una profundidad mayor. Esta nueva exposición reitera la exploración sin concesiones de su pensamiento visual”.⁷³

La exposición de pinturas de Santos Legname se realizó en el año 2008 (LÁMINA 19).⁷⁴ El pintor nació en 1902 y perteneció a la generación de plásticos que señalaron el primer jalón importante en la Historia de las Artes Plásticas de Tucumán, junto con Timoteo Navarro, Luis A. Lobo de la Vega, José A. Nieto Palacios, Edmundo González del Real y Juan Carlos Iramain. Desde 1936 participó en la mayoría de los salones del país y su trayectoria fue merecedora de importantes premios. En 1966 fue vocal de Artes Plásticas en la Comisión del Sesquicentenario de la Independencia. Falleció en 1989. En el catálogo de la muestra mencionada encontramos juicios críticos de Casiano Flores Franco, de Eduardo Balieri y de Van Riel de la Revista “Caballote”, como así también el comentario de Ramón A. Pérez. Según el periodista Casiano Flores Franco, se manifiesta en los paisajes de Legname un redescubrimiento de la naturaleza, sin la presencia de influencias sentimentales que carecen de validez para la manifestación de las ideas. Desde la mirada del mencionado, en las obras del pintor hay visión y representación, expresión e intuición: “Santos Legname es un permanente impulsor idealista, orientado en la búsqueda del lenguaje plástico de la naturaleza”.⁷⁵ Para

⁷¹ Ibidem.

⁷² Ibidem.

⁷³ Fermín Fevre. “El pensamiento visual de Brizzi”, en: “Ary Brizzi. Exposición”, catálogo de la exposición (Tucumán, 2007). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.

⁷⁴ “Santos Legname. Exposición”, catálogo de la exposición (Tucumán, 2008). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.

⁷⁵ Casiano Flores Franco. “Amar la naturaleza. La generosidad de los colores”, en: “Santos Legname. Exposición”, catálogo de la exposición (Tucumán, 2008). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán

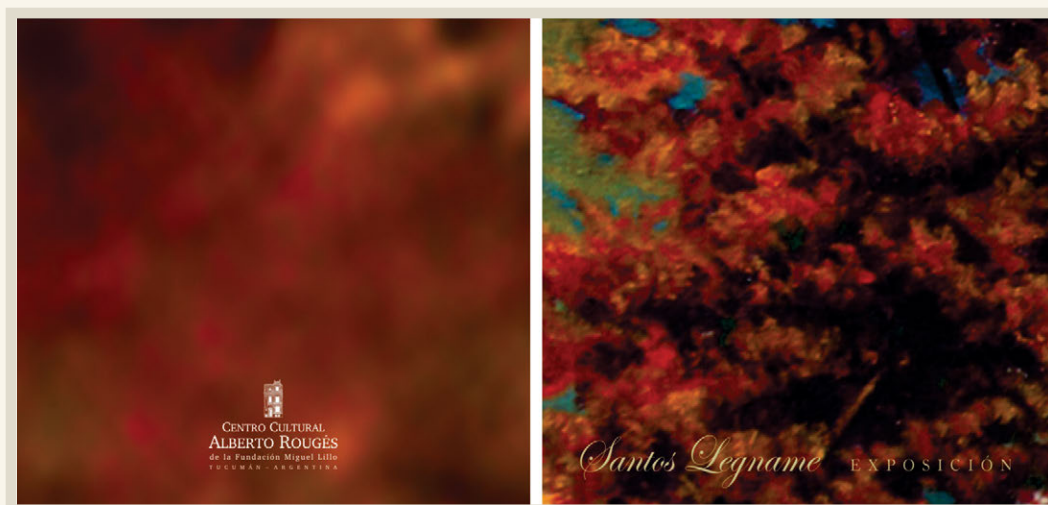


Lámina 19. Tapa y contratapa del Catálogo de la muestra de Santos Legname (2008).

Eduardo Balieri, Santos Legname es un gran artista del color con una mirada puesta en la naturaleza pues sostiene que “Al esquematismo intelectualizado opuso la generosidad de los colores; al drama, el lirismo, a la simulación de lo artificial, el corazón de la naturaleza”.⁷⁶ Ramón A. Pérez, por su parte, define al artista como un pintor en el sentido pleno del vocablo, pues reúne sensibilidad y oficio, agregando que muchas de sus aproximaciones plásticas a la tierra nortea perdurarán en el tiempo junto a sus mejores logros de la pintura tucumana actual.⁷⁷

“Tres plásticos del Norte” fue el título de la muestra realizada por el Centro Cultural Alberto Rougés en el año 2008 (LÁMINA 20).⁷⁸ La misma expuso obras de Roberto Giménez (Salta, 1957), Horacio Pagés Frascara (Buenos Aires, 1962) y Rodolfo Vivas (Salta, 1961). El primero es Profesor Nacional de Pintura y Escultura, mientras que Pagés es Profesor en Arte y Profesor en Artes Visuales. Vivas, por su parte, afianzó su creación artística a partir de 1991, abocándose al diseño de artesanías y realizando, además, estudios de pintura decorativa en Barcelona. Para Sylvia Sáez, directora del Museo de Artes de Salta, en la muestra mencionada se pueden apreciar tres abordajes diferentes del paisaje con-

⁷⁶ Eduardo Balieri. “Realidad a los fines del arte. Visión y representación, expresión e intuición”, en: “Santos Legname. Exposición”, catálogo de la exposición (Tucumán, 2008). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán

⁷⁷ Ramón Alberto Pérez: “Sensibilidad y oficio. Aproximación plástica a la tierra nortea”, en: “Santos Legname. Exposición”, catálogo de la exposición (Tucumán, 2008). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.

⁷⁸ “Tres Plásticos del Norte. Giménez Pagés Vivas”, catálogo de la exposición (Tucumán, 2008). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.



Lámina 20. Tapa y contratapa del Catálogo de la muestra “Tres Plásticos del Norte” (2008).

temporáneo. La especialista hace notar que, a partir de mediados del siglo XX, se observa en la producción plástica paisajista una paulatina tendencia hacia la abstracción y la planimetría, las cuales se acentúan en las dos últimas décadas del siglo, acompañadas por exploraciones texturales. En este contexto, la especialista sostiene que los tres expositores abordan el paisaje abstracto desde una visión cosmogónica andina en Pagés y Giménez, y urbana y rural en Vivas. Para la mencionada, las imágenes expuestas materializan, además, una tensión entre el pasado mítico y el presente e invitan a reflexionar sobre sus relaciones.⁷⁹

“La creación femenina” fue el nombre de la muestra inaugurada por el Centro Cultural Alberto Rougés en el año 2009 (LÁMINA 21), en reconocimiento al aporte de la mujer al arte de Tucumán. Se expuso, en esta ocasión, la obra de seis creadoras tucumanas que tuvieron una destacada actuación en el medio provincial: Ana Matilde Aybar, Eve Maris, Gladys Montaldo, Lilian Prebisch, Kelly Romero y Ana Lía Sorrentino. Gloria Zjawin señala que el propósito de la exposición fue impulsar el conocimiento de mujeres que quedaron relegadas en la Historia del Arte del siglo XX, no por la calidad de sus obras, sino por las condiciones particulares en las que debieron desarrollar su existencia. En el catálogo de la muestra, la autora mencionada ofrece una interesante descripción sobre la creación femenina y su rol en la Historia del Arte, como así también una reseña sobre los trabajos de investigación que rescataron del olvido los nombres de mujeres artistas, esenciales

⁷⁹ Sylvia Sáez. Tres abordajes del paisaje contemporáneo”, en: “Tres Plásticos del Norte. Giménez Pagés Vivas”, catálogo de la exposición (Tucumán, 2008). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.

no sólo para comprender el desarrollo de los estilos a través de los siglos, sino que contribuyeron además a cambiar la mirada unifocal en la Historia del Arte por un enfoque múltiple. En cuanto a las obras de las expositoras, la especialista concluye que, si bien muestran prácticas distintas, es decir, la mirada propia que cada una de ellas imprime a su obra en su propio tiempo, las mismas poseen un lazo en común pues “estas poéticas contribuyen sin duda, a formular la trama histórica y vivencial de la creación femenina en Tucumán”.⁸⁰

En 2010 se realizó la muestra de fotografías e intervenciones de Luis de Bairos Moura titulada “Montajes y Contextos” (LÁMINA 22).⁸¹ El artista tucumano, nacido en 1943 y residente en Buenos Aires desde 1970, realizó estudios de dibujo y pintura con Timoteo Eduardo Navarro; en 1964 con Alberto Baliotti en la Universidad Nacional de Tucumán. Trabajó, además, bajo la supervisión de Ezequiel Linares hasta 1967. El catálogo de la exposición ofrece comentarios de Julia Rocha, Edmundo Concha, Ivo Marrochi, Francisco Linares, Hugo Feinsilber, Aldo Galli, Viviana Reznik, Alberto Collazo, Osiris Chierico, Manuel Madrid, Fabiana Arreda y Raúl Vera Ocampo. Para Julia Rocha, la tarea desplegada por este destacado artista desde hace muchos años consiste en construir con verdadera maestría espacios de arte vinculados con la historia: “Hace habitar sus mundos desde una hermenéutica en tanto reconocemos su estilo y su temática, que configuran relatos de Historia Argentina”⁸². La especialista hace notar, además, que su práctica estética es un conjunto de vecindades basado en la presencia del hombre-herramienta-animal-cosa, atravesados por una línea abstracta que los hace funcionar juntos, agregando que este proceso “Es política en el sentido más amplio, porque afecta a los sistemas de representación simbólica de toda una sociedad”.⁸³ Para Ivo Marrochi, se trata de un artista que, aún en el manejo de la abstracción, se detiene siempre en lo humano, su punto de origen y de llegada. Desde la mirada del poeta tucumano, se manifiesta en las obras de Bairos Moura una fuerza trágica que se expresa en los elementos plásticos pues observa que “... por detrás de sus pinturas talladas a pincel subyace una tensión que llega al patetismo por el color y al drama por la imagen”.⁸⁴

⁸⁰ Gloria Zjawin de Gentilini: “La creación femenina”, en: “La creación Femenina”, catálogo de la exposición (Tucumán, 2009). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.

⁸¹ “Luis de Bairos Moura. Montajes y Contextos. Fotografías y algunas intervenciones”, catálogo de la exposición (Tucumán, 2010). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural A. Rougés.

⁸² Ibidem.

⁸³ Julio Rocha. “Pensar y construir”, en: “Luis de Bairos Moura. Montajes y Contextos. Fotografías y algunas intervenciones”, catálogo de la exposición (Tucumán, 2010). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.

⁸⁴ Ivo Marrochi. “Extracto de la presentación de las Series La metamorfosis y Las Trincheras, 1969”, en: “Luis de Bairos Moura. Montajes y Contextos. Fotografías y algunas intervenciones”,



Láminas 21 y 22. Tapas de los Catálogos de las muestras La Creación femenina (2009) y “Montajes y Contextos”, de Luis de Bairos Moura (2010).



Lámina 23. Tapa del catálogo de la muestra de dibujos "El 24 de septiembre de Juan Vilte", de Isaías Nogués (2012).

En 2012 el Centro Cultural Alberto Rougés adhirió a los festejos por el Bicentenario de 1812 con la exposición del destacado dibujante Isaías Nogués titulada "El 24 de septiembre de Juan Vilte" (LÁMINA 23).⁸⁵ Sabemos que la Batalla de Tucumán del 24 de septiembre de 1812 fue un hito decisivo en la marcha de la Guerra de la Independencia, ya que selló y definió la frontera del avance realista y salvó la suerte de la Revolución. Por lo tanto, esta fecha es, junto al 9 de Julio, día de la Declaración de la Independencia, una fiesta profundamente sentida en Tucumán. También sabemos que la gloria de esta batalla fue cantada a lo largo de la historia por personalidades tales como el jesuita Diego León Villafañe, quien compuso una oda o el obispo José Agustín Molina, autor de versos por el triunfo tucumano. En la exposición mencionada, Isaías Nogués rinde homenaje, desde el arte y como tucumano, a todos aquellos hombres que lucharon por construir la patria. Isaías Nogués nació en Tucumán, en 1930. Vive en Buenos Aires, pero mantiene intactos los lazos con el Noroeste argentino. Fue autodidacta en las Artes Plásticas. Desarrolló una interesante labor en el dictado de conferen-

catálogo de la exposición (Tucumán, 2010). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.

⁸⁵ "Nogués. El 24 de septiembre de Juan Vilte. Dibujos 2012", catálogo de la exposición (Tucumán, 2012). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.

cias y seminarios en diferentes universidades del país y del extranjero. Posee numerosas exposiciones individuales. Se destacó, además, por la técnica de mural y por sus ilustraciones en libros. Elena Perilli destaca el contenido de estas representaciones al señalar que “En su obra se percibe el rumor de la historia, el ruido de la batalla, el eco de la guerra, sus personajes buscan libertad y la clave de sus destinos en medio del dolor y el coraje”.⁸⁶

“Arte cuzqueño” fue una interesante muestra de los hermanos Choque Galdós, de nacionalidad peruana y residentes en Tucumán desde hace tiempo (LÁMINA 24), organizada como parte del ciclo de Artes Visuales 2014. En las obras de los hermanos Choque Galdós, con un toque propio, emergen algunas características de la Escuela de Pintura Cuzqueña propias de los siglos XVII y XVIII (LÁMINA 25). Cabe recordar que la pintura cuzqueña expresa el mestizaje cultural en el que confluyen el fervor religioso indígena con la vocación evangelizadora española. En el ámbito del taller de los hermanos Choque Galdós cada integrante de la familia tiene a su cargo un área específica de la tela, hasta lograr la elaboración completa del cuadro.⁸⁷

En 2015 tuvo lugar la exposición del joven artista Pablo Ríos (LÁMINA 26). Nació en Tucumán, en 1970. Es artista visual, pintor, ilustrador, dibujante y guionista de historietas. Estudió en la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Tucumán. Obtuvo importantes premios y reconocimientos, entre ellos la Medalla de Bronce (2015) y la Medalla de Plata (2016), ambas en el Salón de Bellas Artes de París. En su artículo sobre el artista, Gloria Zjawin considera que se trata de un artista visual con una mirada particular, atravesada por lo autorreferencial que construye un imaginario icónico del mundo contemporáneo mediante creaciones que viajan por carreteras virtuales desde San Miguel de Tucumán, su ciudad, a la aldea global y las constelaciones intergalácticas.⁸⁸ En la producción más reciente del mismo, la autora devela una mirada en objetos singulares, los automóviles, productos de la Revolución Industrial en la modernidad. Para la especialista, ellos surgen como alegorías, metáforas, símbolos y signos, condensan conceptual y emotivamente su relación con estos vehículos que hacen posible el viaje en el espacio, son “Objetos de deseo, reúne historias de vida, en

⁸⁶ Elena Perilli de Colombres Garmendia. “Patria, arte y homenaje”, en: “Nougués. El 24 de septiembre de Juan Vilte. Dibujos 2012”, catálogo de la exposición (Tucumán, 2012). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán, pág. 14.

⁸⁷ “Arte Cuzqueño”, catálogo de la exposición (Tucumán, 2014). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.

⁸⁸ Gloria Zjawin de Gentilini. “Pablo Iván Ríos: Los objetos singulares”, en: “Pablo Iván Ríos. Cazarrecompensas”, catálogo de la exposición (Tucumán, 2015). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán, pág. 3.



ARTE CUZQUEÑO

del 3 al 23 de diciembre de 2014

La pintura cuzqueña expresa el mestizaje cultural en el que confluyen el fervor religioso indígena con la vocación evangelizadora española.

Los autores son los hermanos Choque Galdós, de nacionalidad peruana y residentes en Tucumán desde hace más de 10 años con su taller.

Allí cada integrante de la familia tiene a su cargo un área específica de la tela, hasta lograr la elaboración completa del cuadro. En sus obras, con un toque propio, emergen algunas características de la Escuela de Pintura cuzqueña propias de los siglos XVII y XVIII.



Fundación Miguel Lillo
Centro Cultural Alberto Rougés

Laprida 31 - Tel. (0381) 422-7976
fmicultural@tucobs.com.ar
centrocultural.lillo.org.ar

Láminas 24 y 25. Catálogo de la muestra “Arte Cuzqueño”, de los hermanos Choque Galdós (2014).



Lámina 26. Tapa del catálogo de la muestra “Cazarrecompensas”, de Pablo Iván Ríos (2015)

las que el Bien y el Mal, al igual en el origen de los tiempos, siguen luchando para apoderarse de esa luna o rosquete que ilumina los cielos en las pinturas de Ríos”.⁸⁹ Para Segundo Ramos, encargado de la curaduría artística de la muestra, el joven artista representa actualmente uno de los valores más importantes a perpetuarse en Tucumán; en él descubre una creatividad genuina y contundente agregando que “el Talento de Iván Ríos, puro, visible, sin falsos eufemismos”.⁹⁰

También, en este año, se realizó la exposición de grabados de Ana Matilde Aybar, Nilda Noble de Pelli y Ernestina Salazar (LÁMINA 27). Se tituló “Estampas femeninas”. Para Gloria Zjawin, especialista y asesora de Artes Visuales del Centro Cultural Alberto Rougés, las expositoras se destacaron por ser formadoras de nuevas generaciones de grabadores. Desde su mirada, fueron, además, ejemplos de tenacidad, de perfeccionamiento y de inagotable creatividad pues “conjugaron conocimientos

⁸⁹ Ibidem.

⁹⁰ Segundo E. Ramos: “Pasión por el color”, en: “Pablo Iván Ríos. Cazarrecompensas”, catálogo de la exposición (Tucumán, 2015). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán, pág. 7.



Láminas 27 y 28. Catálogo de la muestra de grabados “Estampas Femeninas” (2015), y tapa del Catálogo de la muestra “Estampas de Tucumán”, de Osorio Luque (2016).

técnicos, capacidad creadora y la consolidación de una identidad artística, valores que fueron reconocidos a nivel nacional e internacional”.⁹¹

En 2016 contamos con la exposición del notable paisajista de la década de 1950, Osorio Luque (LÁMINA 28). Nació en Tucumán en

⁹¹ “Estampas femeninas”, catálogo de la exposición (Tucumán, 2015). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.

1913 y falleció en 1979. Fue un pintor autodidacta. Junto con Demetrio Iramain fueron considerados los pintores del período impresionista del paisaje norteño. Gran parte de su temática se concentró en pintar escenas de la vida de zafra y del paisaje tucumano. Fue jurado nacional e internacional de pintura. Sus obras fueron premiadas en salones nacionales de Artes Plásticas. Además, fue becado por la provincia de Tucumán. Recorrió el noroeste argentino entre 1936 y 1941 para conocer la geografía, las costumbres, mitos y leyendas de la región. Para Gloria Zjawin, esta vivencia del artista le permitió elaborar una obra pictórica en la que trasunta una comprensión emotiva y conceptual de la naturaleza fiel a su ideario estético. Desde la mirada de la autora, Osorio Luque se identifica con una concepción artística basada en distinguir los rasgos distintivos de una nacionalidad de la Argentina, alrededor de los festejos de los dos centenarios, es decir, con la idea de construir un arte argentino a partir de la representación de imágenes simbólicas de raíces telúricas, recurriendo a temas del costumbrismo de vertiente folclórica, como así también a las tradiciones de un pasado mítico, de un arraigo a la tierra en el que el paisaje adquiere una dimensión especial: “el repertorio de imágenes del artista integra un todo de carácter panteístico, testimonio de un tiempo y un modo de estar arraigado a la tierra”.⁹² Desde el punto de vista del lenguaje artístico, la especialista mencionada destaca la pertenencia del artista a una generación de pintores tucumanos que, junto a Demetrio Iramain, Santos Legname, Luis Lobo de la Vega, José Nieto Palacios, Edmundo González del Real y otros, en la década del 30 del siglo XX, incorporaron a sus lenguajes plásticos las libertades expresivas ofrecidas por el arte moderno, a partir de los impresionistas para centrar sus miradas en el hombre y el paisaje norteño. En sus composiciones, Gloria Zjawin descubre un rol fundamental del color que se convierte en un poderoso recurso expresivo, observando que “Sin apartarse de la naturaleza, su paleta trasunta la emoción lírica del artista ante las distintas variables tonales que la luz derrama sobre las formas”.⁹³ El curador Segundo Ramos, por su parte, afirma que los motivos, los colores, la paleta y el apego a la tierra natal en la producción del artista hicieron que su obra impresionista reflejase el paisaje tucumano por antonomasia.⁹⁴

El Centro Cultural Alberto Rougés inició su ciclo de Artes visuales del año 2017 con la muestra de una actriz y artista tucumana de larga

⁹² Gloria Zjawin de Gentilini, “Antonio Osorio Luque: el arraigo a la tierra”, en: “Antonio Osorio Luque. Estampas del Norte”, catálogo de la exposición (Tucumán, 2016), Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.

⁹³ Ibidem.

⁹⁴ Segundo Ramos. “Herencia de un pintor”, en: “Antonio Osorio Luque. Estampas del Norte”, catálogo de la exposición (Tucumán, 2016), Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.



Lámina 29. Tapa del catálogo de la muestra “De la urdimbre al tapiz”, de Martha Forté (2017).

trayectoria en la escena local, Martha Forté (LÁMINA 29). Nació en 1931. Trabajó bajo la dirección de Guido Parpagnoli, Boyce Díaz Ulloque, Carlos Oliva y Raúl Serrano. Cabe señalar que la artista, arraigada en los cerros catamarqueños, notó que la artesanía textil se iba perdiendo debido al trabajo arduo, lento y que su venta no alcanzaba para cubrir los gastos. Ante esta situación, formó una escuela-taller en la cual enseñaba, además, las técnicas para obtener tintas de los vegetales del lugar, ya que las comerciales no eran accesibles por su elevado costo. La muestra mencionada reunió trabajos singulares realizados con la técnica textil del tapiz confeccionados con elementos naturales por ella misma durante su vida en “Las Estancias”, Catamarca, donde vivió largos años. En su obra se visualiza un rescate de técnicas tradicionales, en riesgo de extinción. Sin embargo, su concepto de tapicería trata de trascender la bidimensión del tapiz tradicional incorporando elementos salientes que avanzan en el espacio y otros no convencionales como el acrílico. De este modo, las texturas visuales y táctiles se incorporan a la producción y le otorgan gran originalidad.⁹⁵ Para Elena Perilli, esta destacada

⁹⁵ Elena Perilli de Colombres Garmendia. “De esta exposición”, en: “Marta Forté. De la urdimbre al tapiz”, catálogo de la exposición (Tucumán, 2017). Tucumán, Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.

actriz encontró en el arte textil un canal creativo y una actividad que colmó su espíritu inquieto. Desde su mirada, los tapices de Marta Forté no son sólo objetos de arte sino también verdaderos testimonios sobre la época y la cultura donde nacieron, es decir, una producción donde “... lo utilizado en su confección forma parte de la esencia originaria”.⁹⁶ El curador Segundo Ramos, por su parte, caracteriza sus obras por su gran laboriosidad, creatividad y, además, por una singularidad propia; en ellas vislumbra horas entre las cerdas, tientos y lanas que evidencian la pasión por la tarea y la originalidad de cada una de sus obras pues sostiene que “Las ganas de entregar todo hacen de un artista eso mismo, el espíritu inquebrantable del creador que, en este caso, concibe a cada pieza una historia de vida”.⁹⁷

También, en el año 2017, se presentó la muestra del destacado artista visual Alejandro Gómez Tolosa (LÁMINA 30). Nació en Tucumán, en 1966. Es Licenciado en Artes Plásticas de la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Tucumán, Máster Universitario en Nuevas Tecnologías de la Información y la comunicación por la UNED (Madrid-España). Es, además, miembro fundador del Instituto de Formación, Investigación Producción en Arte Impreso de la Facultad de Artes de la UNT. Cabe señalar que la muestra “Ficciones Verdaderas”, inaugurada en el Rougés, fue pensada para la provincia de Salta. Finalmente, se realizó en Tucumán, motivada por la defensa del patrimonio cuya última batalla fue la Casa Sucar.⁹⁸ El artista visual define a su obra como un trabajo de posproducción fotográfica, es decir, una transformación de la fotografía producida por técnicas digitales. Esto quiere decir que, a partir de la captura de la imagen obtenida por la cámara fotográfica, comienza el trabajo del creador. En la exposición mencionada, la intención del artista fue exponer las imágenes de los edificios de la provincia de Tucumán, aunque aclara que no se trata de un registro frío de los mismos, sino de un registro imbuido de vida que exprese o comunique el lugar, el espacio y la carga emocional que los mismos poseen dentro de la sociedad. Además, el artista manifiesta sus deseos de rescatar la parte edilicia del patrimonio que, con el tiempo, se perdería por los avances de la piqueta.⁹⁹

⁹⁶ Ibidem.

⁹⁷ Segundo Ramos. “Tejidos en Las Estancias”, en: “Marta Forté. De la urdimbre al tapiz”, catálogo de la exposición (Tucumán, 2017). Tucumán, Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.

⁹⁸ Los Juegos de la Cultura (Productor). (2017). Entrevista al artista visual Alejandro Gómez Tolosa, en relación a su muestra “Ficciones Verdaderas” en el Centro Cultural Alberto Rougés de San Miguel de Tucumán. De: <https://www.youtube.com/watch?v=XZZixUivWw4> (consulta realizada el 22-11-2020).

⁹⁹ Ibidem.



Lámina 30. Cartelería para la muestra “Ficciones Verdaderas”, de Alejandro Gomez Tolosa (2017).

Otra exposición importante fue la muestra sobre el dibujo científico, en el año 2018. Se tituló “Arte y Naturaleza. Nuestros dibujantes científicos” (LÁMINA 31). En su catálogo leemos un interesante párrafo de Enrique Guanuco, dibujante de Geología, para quien el dibujo científico es un lenguaje visual capaz de transmitir el conocimiento con eficacia y fidelidad. En otras palabras, el artista sostiene que se trata de una comunicación universal e internacional que utiliza los elementos del dibujo artístico y del dibujo técnico para lograr una expresión

Arte y Naturaleza

Nuestros dibujantes científicos




Fundación Miguel Lillo
Centro Cultural Alberto Rougés

27 de junio al 31 de julio / 2018

Acerca del dibujo científico

El dibujo científico es un lenguaje visual capaz de transmitir el conocimiento con eficacia y fidelidad. Esta comunicación es universal e internacional. Utiliza los conocimientos del dibujo artístico y del dibujo técnico para lograr una expresión particular. La ilustración de un trabajo de morfología no es un simple dibujo, ni un boceto; no es un croquis, ni es imitativo, ni es copia; es toda una síntesis demostrativa. El dibujo puede ser esquemático o descriptivo y tiene normas. El dibujante debe saber el tamaño de caja donde va a ser publicado para hacer un original que responda a la reducción; el objeto siempre debe ser iluminado del lado izquierdo, a un ángulo de 45-60°; no hay perspectiva aérea, hay profundidad de campo; no hay sombra proyectada; el fondo es generalmente blanco, excepcionalmente neutro; las formas son cerradas; la línea debe ser clara, definida y precisa; puede ser modulada y los puntos definidos. La línea es entrecortada cuando falta parte del material (fósiles). También lo es en el interior de cuerpos transparentes; las partes rotas van rayadas con línea fina entre 45° y 90° y de color gris claro o blanco (fósiles), etc. Hay diferentes técnicas: lápiz, grafito, carbón, tinta, acuarela, acrílico sobre papel, técnicas digitales, impresión digital, etc. Todo dibujo es posteriormente digitalizado. El dibujante debe saber que siempre es guiado por el investigador, quien tiene la última palabra. — Enrique Guano, Dibujante de Geología

					
Laila Mariana Bordon Ilustradora Científica del Área de Zoología de la Fundación Miguel Lillo. Egresada de la Escuela de Bellas Artes de la UNT con el título de "Maestría en Artes Plásticas". Ha ilustrado diversos trabajos científicos y doctorales. Participó en exposiciones y cursos nacionales e internacionales.	Analía Dupuy Ilustradora Científica del Área de Zoología de la Fundación Miguel Lillo. Egresada de la Escuela de Bellas Artes de la UNT con el título de "Maestría en Artes Plásticas". Ha ilustrado diversos trabajos científicos y doctorales. Participó en exposiciones y cursos nacionales e internacionales.	Enrique Guano Ilustrador Científico del Área de Geología de la Fundación Miguel Lillo. Licenciado en Artes. Especialidad Pintura, de la Facultad de Artes de la UNT. Beca Nacional ciclo 1986 de Perfeccionamiento, Fondo Nacional de las Artes. Obtuvo distinciones y premios en el ámbito municipal, provincial, regional y nacional. Realiza ilustraciones de trabajos científicos, tesis doctorales y revistas especializadas.	Inés del Carmen Jaume Licenciada en Artes Plásticas. Se desempeña desde 1988 como Ilustradora Científica en el Área de Botánica de la Fundación Miguel Lillo. Especializada en el dibujo de bromélias, hongos y algas. Realiza ilustraciones de trabajos científicos, tesis doctorales y revistas especializadas.	Nera Koltwitz Ilustradora Científica del Área de Zoología de la Fundación Miguel Lillo. Licenciada en Artes Plásticas, especialidad Pintura. Participó en exposiciones y cursos nacionales e internacionales. Realiza ilustraciones de trabajos científicos, tesis doctorales y revistas especializadas.	Hugo Pablo Peruya Ilustrador Científico del Área de Geología de la Fundación Miguel Lillo. Licenciado en Artes Plásticas de la Facultad de Artes, Universidad Nacional de Tucumán. Participó en exposiciones y cursos de la especialidad. Realiza ilustraciones de trabajos científicos, tesis doctorales y revistas especializadas.



Fundación Miguel Lillo
Centro Cultural Alberto Rougés

Laprida 31, San Miguel de Tucumán – Planta Alta – 27 de junio al 31 de julio 2018

Lámina 31. "Arte y Naturaleza", catálogo de la muestra sobre dibujo científico (2018).



Lámina 32. Tapa del Catálogo de la exposición
“El pincel como lenguaje”, de Tomás Ditaranto (2018).

particular: “la ilustración de un trabajo de morfología no es un simple dibujo; no es un croquis, no es imitativo, ni es copia; es toda una síntesis demostrativa”.¹⁰⁰

En 2018 contamos con una muestra del pintor y dibujante, italiano Tomás Ditaranto (LÁMINA 32).¹⁰¹ Cabe señalar que se trató de una exposición cuyo trabajo de curaduría demandó ocho años. El artista nació en 1904 y falleció en 1985. Emigró de su país dos años después, instalándose en Buenos Aires. Fue aprendiz de herrero y cursó la Academia Nacional de Bellas Artes bajo la dirección de los maestros Colli-vadino, Alice, Centurión y Rossi, egresando con el título de Profesor. Ilustró numerosas publicaciones, revistas y libros. Recordemos que sus trazos inmortalizaron el “Martín Fierro” en una edición especial. Para Segundo Ramos, se trata de un pintor espléndido y maravilloso cuyas obras dan cuenta de una seriedad estructural, de una riqueza cromática,

¹⁰⁰ “Arte y Naturaleza. Nuestros dibujantes científicos”, catálogo de la exposición (Tucumán, 2018). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.

¹⁰¹ “Tomás Ditaranto. El pincel como lenguaje”, catálogo de la exposición (Tucumán, 2018). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.



Lámina 33. Catálogo de la muestra
“Nuestra Pinacoteca” (2018).

de una firmeza profesional y de una honestidad artística: “Hay en su obra un impresionismo en el que el color sabe de gracia, de vuelo, de irrealdad, pero también un costumbrismo donde encuentra ocasiones para la pincelada llena”.¹⁰² Desde la mirada del curador mencionado, el sueño de Ditaranto fue el mundo de la realidad en el que buscó la plenitud de la luz y de los colores en cielos especiales, barrancas, chozas

¹⁰² Segundo Ramos. “Plenitud de luz y color en la obra del maestro”, en: catálogo de la exposición (Tucumán, 2018). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.

y caminos, elementos del paisaje que rescatan los orígenes pues hace notar que a través de ellos “... recordamos nuestro norte y en los tonos de la quebrada, el dolor antiguo de una raza profundizado en los ojos de los changuitos y en el duro oficio del jornalero”.¹⁰³

También, en este mismo año, se realizó otra exposición de relevancia, la exhibición de obras de la pinacoteca del Centro Cultural Alberto Rougés (LÁMINA 33). La muestra combinó una selección de expresiones de pintura, grabado, escultura, cerámica, dibujo y fotografía. Cabe señalar que todas ellas fueron incorporadas al patrimonio de la Fundación Miguel Lillo, acrecentando asimismo el de todos los tucumanos y poniendo las mismas en valor y al alcance del público.¹⁰⁴

“El subconsciente me jugó una buena pasada” fue el título de la muestra de obras del artista español Guillermo Fernández-Díez, realizada en el año 2019, por el Centro Cultural Alberto Rougés (LÁMINA 34)¹⁰⁵. Nace en 1966. En las líneas del catálogo leemos una interesante explicación del artista acerca de su propio proceso creativo que consiste en aprovechar al máximo ese plano mental de lo subyacente de manera tal que “... desde ese lugar bajo el umbral de la consciencia, en penumbra, pacífico, sabio, surjan obras determinadas por un estado emocional de abandono, que va a regir el dibujo en cuestión”.¹⁰⁶ Por eso el artista destaca el interés que este mundo invisible, silencioso y secreto posee desde el punto de vista expresivo: “... el subconsciente aflora, y hay que sacar tajada de él, dejarse llevar y lucrarse al máximo, plasmando todo lo posible en el papel, en este suceso único, fugaz, que para mí es un acto de puro ilusionismo”.¹⁰⁷

La exposición de obras de Manuela Rasjido (LÁMINA 35) se realizó en el año 2019.¹⁰⁸ Nace en Catamarca, en 1952. La artista investigó la iconografía proveniente de signos y símbolos representativos de la cosmovisión de las culturales ancestrales asentadas en el Valle Calchaquí y que se pueden apreciar en las pictografías, petroglifos, urnas, vasijas y tejidos, entre otras expresiones. Para la especialista en Artes Visuales Gloria Zjawin, todo este reservorio simbólico que da identidad a estas tierras, el paisaje de Santa María, espacio donde nació y vive Manuela, actúan como

¹⁰³ Ibidem.

¹⁰⁴ “De Nuestra pinacoteca”, catálogo de la exposición (Tucumán, 2018). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.

¹⁰⁵ “Guillermo Fernández Díez. El subconsciente me jugó una buena pasada”, catálogo de la exposición (Tucumán, 2019). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.

¹⁰⁶ Ibidem.

¹⁰⁷ Ibidem.

¹⁰⁸ Gloria Zjawin de Gentilini. “Manuela Rasjido. Mi memoria como camino”, en: “*Manuela Rasjido*”, catálogo de la exposición (Tucumán, 2019). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.

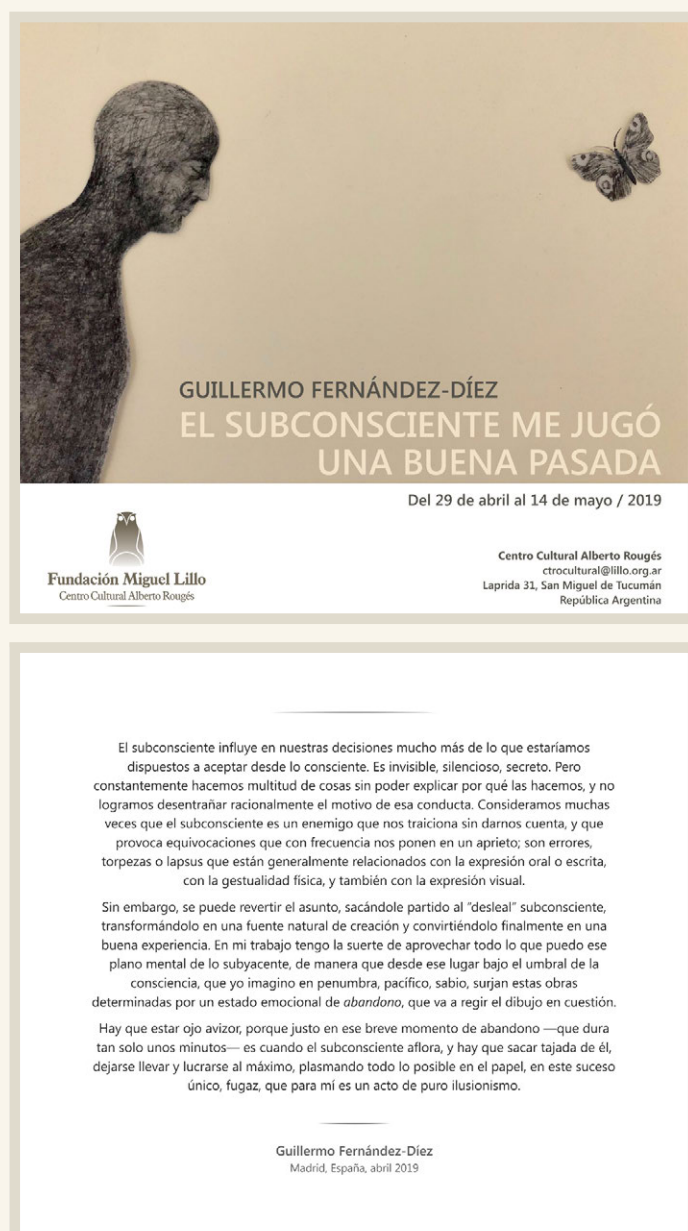


Lámina 34. Catálogo de la muestra “El subconsciente me jugó una buena pasada” (2019).

disparadoras de sus creaciones. Desde su mirada, las obras de Rasjido tienen un sello distintivo que reafirma la consolidación de su prestigio a nivel nacional e internacional y que consiste en vislumbrar un camino, un resultado, donde la memoria ilumina un encuentro indisoluble entre Arte y Diseño: “Esta sumatoria de arte, artesanía, diseño, cultura, paisaje e identidad, dan como resultado creaciones únicas, de una personalidad inconfundible”.¹⁰⁹ Jerónimo Salvatierra, por su parte, destaca las búsque-

¹⁰⁹ Ibidem.

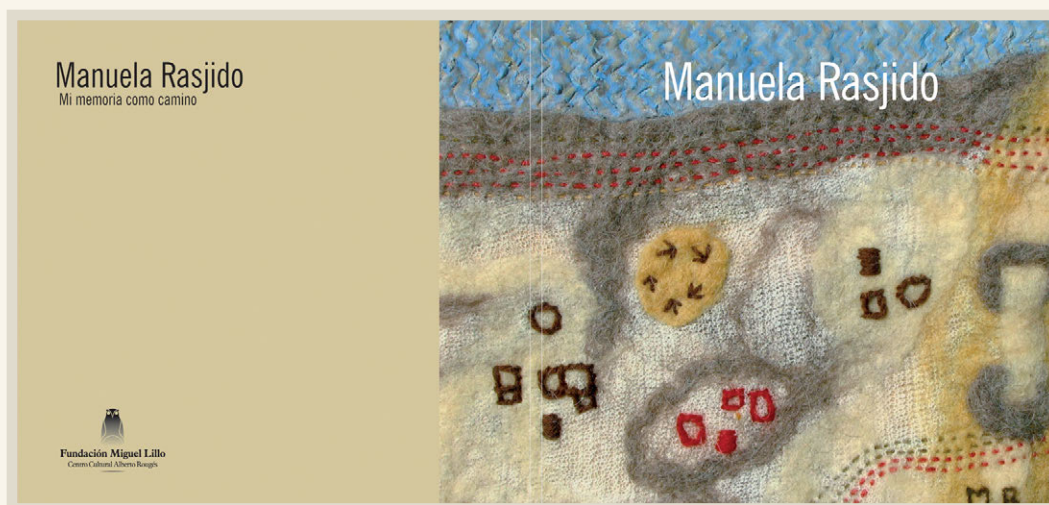


Lámina 35. Tapa del catálogo de la muestra de Manuela Rasjido (2019).

das e intereses artísticos de Rasjido, sus investigaciones y conceptos con los que fue forjando su colección llamada “Arte para usar” señalando que “sus prendas son algo más que una simple vestimenta, son concebidas como una expresión artística, dotada de alma y poesía”.¹¹⁰ Salvatierra comparte un recuerdo del proceso de producción creativa de la artista: “Detrás de la divertida elección de colores había una rigurosidad estética que buscaba una lectura, si bien con un fuerte anclaje en lo antropológico, a la vez también contemporánea y universal”.¹¹¹

En el recorrido realizado caben mencionar otras muestras importantes tales como “Arte prehispánico del Noroeste Argentino” (1993), “Seis Pintores Latinoamericanos en París” (1994), Pinturas de Jorge Lobato (1994), “Obras Recientes” (1995) de Ricardo Abella, “Ocho plásticos de Córdoba” (1996), “Esculturas argentinas” de Carlota Beltrame, “Muestra de Cerámica cubana en pequeño formato” (1997), “Finimilenarista” (1999) de Panchito Fernández, “Arte Ba” (2000), “Arte Ba” (2001), “Tangos y retratos” (2002) de Ezequiel Linares, “Arte Ba” (2003), “Arte Ba” (2004), “Temporada 2007” del Instituto de Arte, Comunicación, Investigación y Producción de Arte de la Facultad de Artes de la UNT (2007), “Cristos Virreinales” (2007) del Instituto de Cultura Hispánica, “Hey changuita, tú sabes” (2010) de Milo Lockett (2010), “Crónica de una pasión americana” (2010) de Ezequiel Linares, “Acerca del dibujo” de los artistas Spilimbergo, Gatti, Lobo de la Vega, Mercedes Romero y

¹¹⁰ Ibidem.

¹¹¹ Jerónimo Salvatierra. “Como si fuera un juego”, en: *Sixto Aurelio Salas. Obra inédita. Serie Documentos de Arte*, V, Tucumán, Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, 2019.

Aurelio Salas (2011), “La Plástica en la moneda argentina” (2011), Exposición pictórica de Gladys Montaldo (2012), “Una estética de lo esencial” (2014) del escultor Ramón Fernández, “Destino” (2018) de Rubén Kempa y “Memoria como camino” (2019) de Manuela Rasjido¹¹².

Destacamos, además, el lugar central que ocupó la fotografía en los programas de la institución y que se materializó en numerosas exposiciones artísticas. En efecto, las muestras de fotografía surgieron a partir de 1992 y se acrecentaron con el transcurrir de los años. Podemos mencionar “Fotografías de América” (1992) de Ricardo Cenzano, “Arquitectura en cartel” (1997) que consistió en la exposición de veinticinco fotografías sobre el tema organizado por el Centro Danés de Arquitectura Grammel Dok, “4 Ensayos fotográficos” (2000) de Roberto Lencina, Moira Renée Décima, Black-Daniel Ruiz Holgado y Carlos Darío Albornoz, “Recuerdos del Noroeste Argentino” (2000) que expuso fotografías de M. García Cardozo, “Primera Bienal Argentina de Fotografía Documental” (2004) que exhibió “Niños con sida” de Helen Zout, la “Exposición de fotografías del Paisaje del Norte” (2011) de Ossian Lindholm, la muestra “Fotografías” (2015) de Hugo Foguet y “El patio de atrás: La costanera y su realidad” (2018) de Carlos Isas Guillou (LÁMINA 36), entre otras. Asimismo, cobran relieve las muestras de fotografía sobre el patrimonio histórico de Tucumán tales como “Imágenes del Viejo Tucumán” (1995) pertenecientes a la colección del Carlos Páez de la Torre (h), “Ángeles andinos de Jujuy al Cuzco” (2000) con Fotografía de Liliana Zito Fontán, Diego Outes y José Luis Madrid, “Daguerrotipos del Siglo XXI” (2002) y “Archivo Bachur” (2004) de Carlos Darío Albornoz. Luego, destacamos “Los hombres del Centenario” (2005) que consistió en la exposición de cuadros de González del Real y fotografías antiguas, la muestra “Ayer, hoy. Una mirada sobre el patrimonio urbano, arquitectónico y artístico desde la fotografía” (2014) como parte de la Muestra y Entrega de Premios del Concurso de Fotografía y “La fotografía en la Historia Argentina desde 1845-2005” (2016) de Abel Alexander, entre otras exposiciones.¹¹³

También, debemos señalar que, durante su período analizado, el Centro Cultural Alberto Rougés dio lugar en sus salas de exposiciones a numerosas expresiones del arte contemporáneo, entre ellas intervenciones artísticas con un sesgo destacado en lo conceptual, realizadas por artistas de acreditada trayectoria, como así también por artistas emergentes.¹¹⁴ Así, mencionamos las muestras de video-instalaciones

¹¹² Listado de exposiciones desde 1990 hasta la fecha. Centro Cultural Alberto Rougés. Fundación Miguel Lillo.

¹¹³ Ibidem.

¹¹⁴ Sobre Arte contemporáneo consúltense: Jorge Figueroa. *Arte contemporáneo. De marcos y marcas*. Tucumán, Edunt. 2019; Griselda Barale-María Gallo. *Conceptos para pensar el arte contemporáneo*. Tucumán, Facultad de Filosofía y Letras, 2018.



Lámina 36. Tapa del catálogo de la muestra de fotografía
“El patio de atrás: La Costanera y su realidad”,
de Carlos Isas Guillou (2018).

de Sebastián Rosso, Walter Pastor y Aldo Ternavasio, en 1995; “Infinita Proximidad” de Aldo Ternavasio, en el año 1997 y una muestra de video-instalación de Marina Ferrari y Fabián Ramos, en 1998. Asimismo, destacamos las instalaciones de Rosalba Mirabella, en 1999; la instalación titulada “No a la guerra, si a la paz, retrato de la Argentina destruida” de Guillermo Guerineau, en 2002; una instalación de Myriam Leguizamón, en el año 2003 y “Multitud”, instalaciones de Alejandro Contreras Moiraghi, realizadas en el año 2015. También mencionamos la presencia de numerosas exposiciones o entregas finales de trabajos de alumnos de la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Tucumán.¹¹⁵

¹¹⁵ Listado de exposiciones desde 1990 hasta la fecha. Centro Cultural Alberto Rougés. Fundación Miguel Lillo.

Un recorrido por los homenajes y retrospectivas

Además de las exposiciones de Artes Visuales consideradas, se organizaron muestras homenajes y retrospectivas, dedicadas a la obra de los maestros de la Plástica provincial y nacional, siguiendo la buena tradición de recordar a quienes efectuaron aportes valiosos a la cultura. Algunas de estas exposiciones homenajes tuvieron un acompañamiento editorial importante, la publicación llamada Serie “Documentos de Arte”. Ramón Alberto Pérez nos ofrece una interesante reflexión sobre la tarea de reconocimiento y valoración de los artistas visuales destacados en el medio local, notables creadores, no sólo por la calidad de sus trabajos y por la tarea ininterrumpida desarrollada en el campo del arte, sino también por el trabajo formativo realizado: “En Plástica, cuando se habla de sus representantes, la promoción cultural exige recordar a los mejores. Tucumán suele olvidarlos”.¹¹⁶ Por eso el crítico de arte tucumano propone mirar siempre a las figuras señeras de la Plástica: “Hay que volver a los referentes de las Artes Visuales para que las generaciones jóvenes sepan de dónde venimos y a dónde vamos”.¹¹⁷ Pérez reitera la necesidad de traer a la memoria la tradición plástica-visual de la provincia de Tucumán y agrega que “Es preciso recordar que, aquí en Tucumán, tenemos representantes de una historia cierta de las Artes Visuales a la cual tendríamos que volver periódicamente”.¹¹⁸

El Centro Cultural Alberto Rougés inició su programa de Artes Visuales del año 1992 con el ciclo titulado “11 Plásticos Tucumanos” (LÁMINA 37). El mismo incluyó una retrospectiva y luego, una muestra en memoria a dos importantes artistas, ya fallecidos. La primera consistió en un homenaje que los tucumanos estaban obligados a rendir a Edmundo González del Real por su aporte al acervo artístico de Tucumán. Lo hizo con buen criterio y no pocos esfuerzos, organizando su exposición retrospectiva, útil para apreciar con claridad las distintas épocas de creación del artista, pues estuvieron representados sus primeros tiempos tucumanos y sus últimos ecuatorianos, desde sus paisajes locales en la línea impresionista hasta sus interpretaciones de la selva.¹¹⁹ Edmundo González del Real nació en Tucumán, en 1910 y falleció en 1990, en Ecuador. Estudió en la Academia de Bellas Artes de Tucumán. Su obra se encuentra en numerosas colecciones de museos nacionales e internacionales, como así también en colecciones extranjeras de ca-

¹¹⁶ Ramón Alberto Pérez. “Trabajador del arte y la docencia”, en: *Demetrio Iramain. Retrospectiva homenaje*. Exposición del 13 de mayo al 6 de junio de 2009, Serie *Documentos de Arte*, III. Tucumán, Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, 2009, pág. 45.

¹¹⁷ Ibidem.

¹¹⁸ Ibidem.

¹¹⁹ “Catálogo de Exposiciones 11 Plásticos Tucumanos”, catálogo de la exposición (Tucumán, 1992). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.

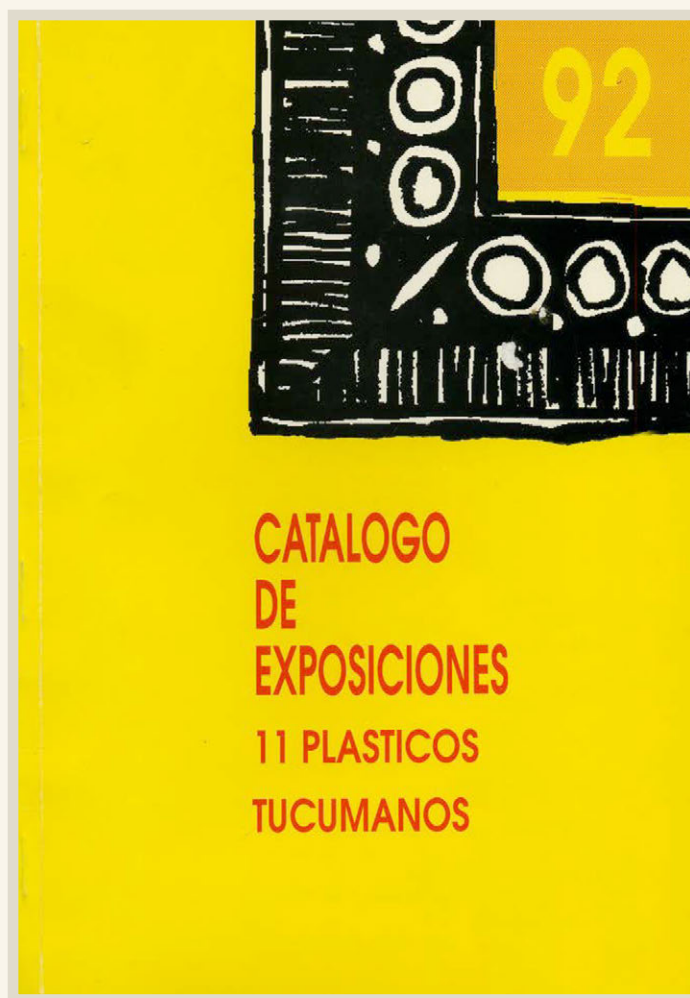


Lámina 37. Tapa del catálogo de la exposición
"11 Plásticos Tucumanos" (1992).

rácter privado. En la introducción del catálogo correspondiente a la retrospectiva (LÁMINA 38), Jorge Luis Rougés comparte este recuerdo, que es toda una semblanza del artista: "Amaba intensamente la vida, la naturaleza, la cultura en todos sus aspectos. Era un gran existencial".¹²⁰ Hace notar, además, la presencia en él de una sólida cultura, de conocimientos literarios, pictóricos y, anécdotas que deleitaban a los auditores, además de un poder narrativo que se manifestaba en interminables conversaciones con amigos. Como parte de su carrera artística, Rougés evoca su etapa en Tucumán durante la cual plasmó, como producto de sus viajes, lecturas, vivencias y concepción del arte, una serie de murales con una fuerte presencia americana, aunque también con el influjo de

¹²⁰ Jorge Luis Rougés. "Introducción", en: "Edmundo González del Real. Retrospectiva", catálogo de la exposición (Tucumán, 1992). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.

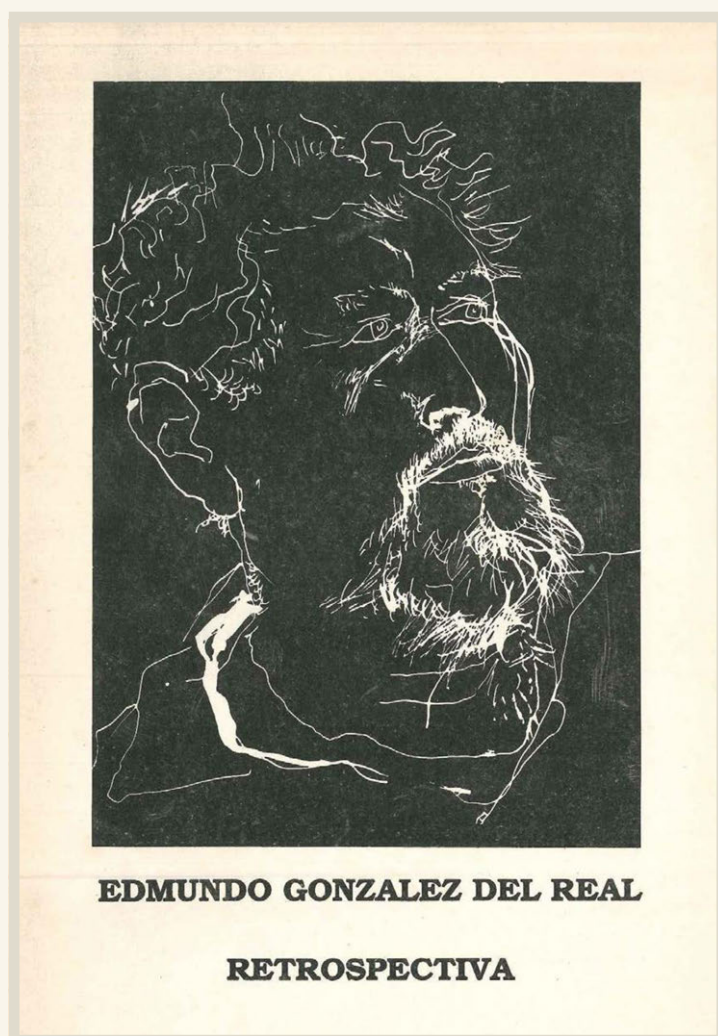


Lámina 38. Retrospectiva de
Edmundo González del Real (1992).

la maestría, el conocimiento y la profesionalidad de la cultura europea. En el mismo catálogo encontramos, además, otros valiosos comentarios sobre el pintor.¹²¹ El periodista y crítico de arte Luis Martínez Moreno, conocido como Zalacaín, destaca la representación de la selva por parte del artista, sólida, poderosa y condensada en vegetación y en ella vislumbra la presencia de una armonía: “se nos entrega, como anotamos con cierta severidad rigurosamente construida, modelada y marcada sin desbordes”.¹²² En dicha representación el comentarista observa, además, una diversidad de cualidades señalando que “la sonoridad, textura,

¹²¹ Ibidem.

¹²² Zalacaín. “González del Real y la selva”, en: “Edmundo González del Real. Retrospectiva”, catálogo de la exposición (Tucumán, 1992). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán

impenetrabilidad y nervadura de la naturaleza emergen impertérritas de la fuerza tensión que parecen soltarse del interior de aquellas escenografías”.¹²³ Para el poeta y periodista ecuatoriano Fernando Cazón Vera, las obras del pintor revelan la presencia de dos características: categoría plástica y pasión artística. El mencionado explica que González del Real se adentró en la selva amazónica y esta revelación invadió, desde entonces, su capacidad y sensibilidad artística, construyendo y ofreciendo una representación propia, particular y creativa de la misma, aunque agrega “no la entregó como naturaleza muerta o como un mero afiche, sino que la puso a respirar, a vivir, a exhalar clorofila, a inundarnos con su naturaleza totalizadora”.¹²⁴ En el mismo catálogo, María Inés González del Real recuerda al artista como un verdadero creador que “encontró el camino, logró hacer espirar la selva en un lienzo, rompió con la academia y pintó apasionadamente el movimiento; el color; el volumen y hasta el perfume de la naturaleza”.¹²⁵ Para la mencionada, la pervivencia del legado de González del Real radica en constituir un llamado a la interioridad pues señala que “su mensaje es para el futuro, para los seres sensibles, es una propuesta válida y por tanto universal. Nos obliga a ver para adentro”.¹²⁶

El ciclo 1992 también incluyó una muestra conjunta de dos prestigiosos escultores, Oscar Norberto Nóbile y Ángel Dato (LÁMINA 39 y 40).¹²⁷ Para Ramón A. Pérez las formas plásticas de Nóbile son depuradas y armónicas, adquieren personalidad, distinción, y llegan, en no pocas ocasiones, a definir formas de expresión intensas. El crítico descubre, además, en ellas una presencia importante del pensamiento: “Tienen el encanto de las cosas plenamente logradas, de la materia a la que le ha insuflado vida. Nóbile piensa su arte, lo decanta”.¹²⁸ Respecto a la producción de Ángel Dato, Ramón Alberto Pérez destaca las figuras de niños y el retrato al que se dedicó de manera esporádica. No duda en afirmar que las representaciones de la niñez por parte de Ángel Dato son un capítulo importante de la plástica tucumana y no podrán ser olvidadas pues acercan al espectador a una tranquilidad espiritual, a una sinceridad de expresión y pureza de estilo: “Son materia saturada

¹²³ Ibidem.

¹²⁴ Fernando Cazón Vera. “La selva de González del Real”, en: “Edmundo González del Real. Retrospectiva”, catálogo de la exposición (Tucumán, 1992). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.

¹²⁵ Ibidem.

¹²⁶ María Inés González del Real. “Edmundo González del Real Lobo. Su vida-su obra”, en: “Edmundo González del Real. Retrospectiva”, catálogo de la exposición (Tucumán, 1992). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.

¹²⁷ Catálogo de Exposiciones 11 Plásticos Tucumanos”, catálogo de la exposición (Tucumán, 1992). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.

¹²⁸ Ibidem.

Dos Escultores

En los años últimos -1991/1992- Tucumán ha perdido a dos de sus escultores destacados: Angel María Dato y Oscar Norberto Nóbile, representantes ambos, en los respectivos momentos que les tocó vivir y crear, de los mejores logros que alcanzan nuestros plásticos, cuando vuelven sus ojos a la captación de los valores esenciales de su entorno.

No fueron contemporáneos en el exacto sentido del término, aunque coincidieron en algunas de sus etapas de creación y fallecieron con muy pocos meses de diferencia. Sin embargo, tal vez por razones de temperamento o de vida, muchas de sus mejores obras se aproximan, notablemente, por la ternura y el amor que sus manos instalan en las formas y en la materia que manejan. Esos encuentros, que adquieren, con frecuencia, características casi misteriosas, son más visibles en sus figuras de mujeres, jóvenes y niños, que tanto en uno como en otro, muestran sumas de vidas sorprendentes por la claridad de las formas y el hábito de serenidad que las rodea.

Angel María Dato

Nació en Madrid, España, en 1913 y llegó a Tucumán en su niñez. Estudió plástica con Benjamín Nemirovsky, pintor, y Juan Carlos Iramain, escultor, dos maestros. Su

Oscar Norberto Nóbile

Aunque Nóbile no era mucho menor que Dato su presencia en el panorama de las artes plásticas de la provincia se produce muchos años más tarde, a fines de la década del '40. En 1950 obtiene el primer premio de escultura en el Salón Anual de la Peña El Cardón y su nombre comienza a crecer en prestigio en los medios culturales. Trabajador tenaz, cuidadoso, trata ya por entonces a la materia con una dedicación, que si bien demora la conclusión de la obra, lo lleva, en cambio, a concretar formas plásticas depuradas y armónicas. Sus figuras adquieren personalidad, distinción, y llegan, en no pocas ocasiones, a definir formas de expresión intensas. Tienen el encanto de las cosas plenamente logradas, de la materia a la que se le ha insuflado vida. Nóbile piensa su arte, lo decanta.

Láminas 39 y 40. Sobre Ángel Dato y Oscar Nóbile en el catálogo de la exposición "11 Plásticos Tucumanos" (1992).

de emociones y vida y requieren una aproximación sin prejuicios, como las cosas naturales, con su realidad irremediable".¹²⁹

"Pioneras de la Plástica Tucumana" se tituló la muestra organizada por el Centro Cultural Alberto Rougés, conjuntamente con la Municipalidad de San Miguel de Tucumán, en el año 1993 (LÁMINA 41).¹³⁰ La muestra, realizada como parte de la "Semana de la Mujer", incluyó la exposición de obras de Lola Mora, Juana Rosa Posse Ceballos, Luisa Colombo, Julia Sal de Aráoz, Dolores Guerineau, Josefá Zamudio de Fares, Adelaida Stagnetto y Eve Maris. La prestigiosa escultura Lola Mora nació en Tucumán, probablemente en 1866. En 1887 comenzó a estudiar con el maestro Santiago Falcucci profundizando en dibujo y pintura de retratos. En 1880 se trasladó a Buenos Aires, donde prosiguió estudiando. En 1895 viajó a Italia a fin de estudiar con el célebre Francesco Paolo Michetti que orientaría definitivamente su brillante carrera

¹²⁹ Ibidem.

¹³⁰ "Pioneras de la Plástica Tucumana", catálogo de la exposición (Tucumán, 1993). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.

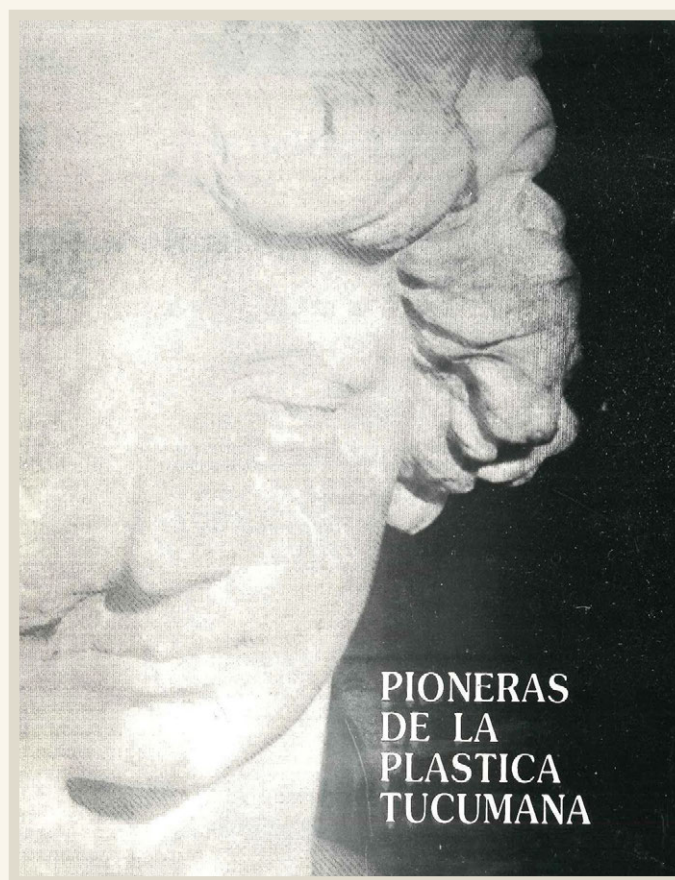


Lámina 41. Tapa del catálogo de la muestra “Pioneras de la Plástica Tucumana” (1993).

artística. Realizó numerosas esculturas que embellecen parques, paseos y plazas de todo el país y en el extranjero, entre ellas “la Libertad” que engalana la Plaza Independencia de la provincia de Tucumán.¹³¹ Su triunfo internacional le permitió recibir numerosos encargos de diversas partes del mundo. En 1903 ganó un concurso internacional para realizar un monumento escultórico en homenaje a la Reina Victoria. Su vida plena de triunfos artísticos e intelectuales se apagó en 1936.¹³²

Un destacado homenaje a Teófilo Castillo fue realizado por el Centro Cultural Alberto Rougés, en el año 1994 (LÁMINA 42). El artista nació en 1857 en Perú. Falleció en 1922. Estudió en Lima, donde con posterioridad a la Guerra del Pacífico, en la que participó, recibió sus primeras lecciones de pintura. Viajó a Europa, visitando y perfeccio-

¹³¹ Marcela Vignoli, Soledad Martínez Zuccardi y Gloria Zjawin. “Institucionalización de la cultura: expresiones, nuevos actores, sociedad y estado, 1870-1916”, en: Marcela Vignoli (coord.), *La cultura: artistas, instituciones, prácticas, Colección Historias temáticas de Tucumán, siglos XIX y XX*, Bs. As, Ediciones Imago Mundi, 2017, págs. 44-46.

¹³² “Pioneras de la Plástica Tucumana”, catálogo de la exposición (Tucumán, 1993). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.

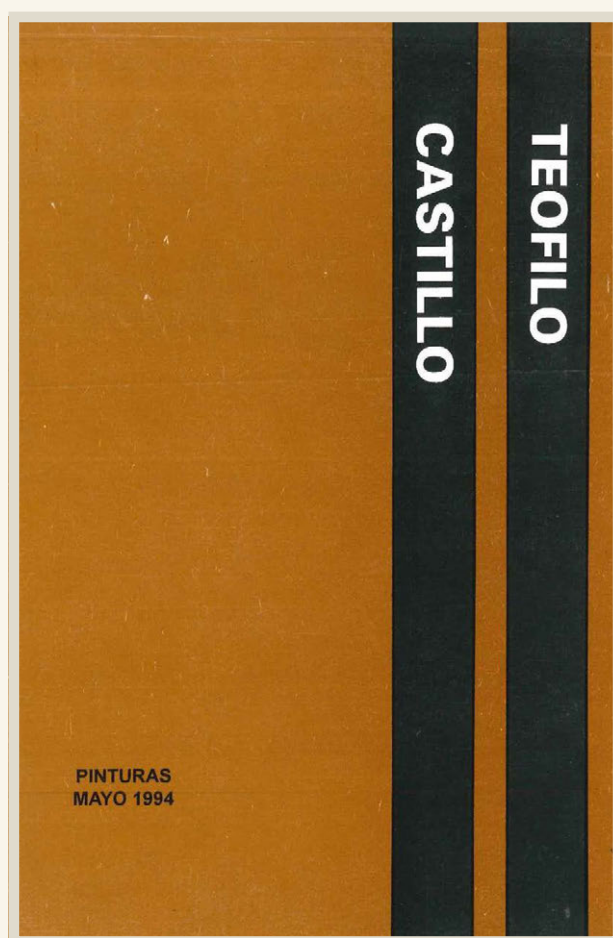


Lámina 42. Muestra homenaje a Teófilo Castillo (1994).

nándose en Francia e Italia. En éstos se hizo conocido por sus grandes telas de temas religiosos, una de las cuales “Santa Rosa de Lima” fue adquirida para ser obsequiada al Papa. Además, pintó “La Leyenda de la Guerra”, de gran éxito para los críticos. En 1889 decidió conocer Buenos Aires, donde se quedó hasta 1905. Además de casarse con una española y seguir pintando, trabajó en la parte artística y pictórica de la casa “Witcomb” y luego, asociado con José Feitas. De esta época encontramos múltiples retratos de damas y caballeros porteños y grandes temas como “El acorazado Garibaldi” datan de esa época. Su regreso a Perú marcó la producción de grandes óleos, que hoy figuran en importantes museos, palacios y colecciones privadas de Lima. En 1920 quiso radicarse en Argentina. Instaló su taller en Tucumán, donde pintó varios óleos, entre ellos, “Evocación Histórica” que representa una ceremonia de época en la puerta de la Casa Histórica. La presencia de Teófilo Castillo fue determinante para la creación de la Escuela de Pintura de la Universidad de Tucumán. Atilio Terragni recuerda que esta institución, anhelada y exigida por Juan B. Terán, fue llevada a la práctica con la

tarea del prestigioso artista, junto a la de otros como Manuel Carreras, Renato Droghetti, Benjamín Nemirosky y Julio Oliva.¹³³ Además, fundó una bella y pulcra revista “Sol y Nieve”, que fue la primera que imprimió tricromías en la provincia de Tucumán. Colaboró en “La Gaceta” y en las revistas “Actualidades” y “Variedades”. En esta última publicó “Del Rímac al Plata” (1917-1918), un valioso ensayo desde el punto de vista artístico. En su estudio reciente sobre el artista peruano, Leonardo Paitán sostiene que la importancia de estudiar los ensayos de la serie «En viaje. Del Rímac al Plata» radica en que se trata de la primera muestra de crítica realizada por un peruano sobre las obras de arte y asuntos artísticos tratados en el Perú, Bolivia, Chile y Argentina.¹³⁴ Los ensayos de «En viaje. Del Rímac al Plata» son, desde la lectura del autor, documentos históricos significativos, pues proporcionan un gran registro de exponentes, obras de arte y tópicos de interés actuales, así como información sobre el repertorio conceptual y estético de Teófilo Castillo durante su etapa madura y próxima al exilio.¹³⁵ Se trata, según el especialista, de un conjunto de escritos, asumidos como relatos que dan muestra de Castillo como una persona extravagante, que viaja por placer y estudio, con acciones y pensamientos autónomos.¹³⁶ Según reseña una crónica, Teófilo Castillo era un artista refinado, caracterizado por una sensibilidad artística destacada: “Era un hombre de excelente pluma, ameno narrador de viajes y agudo crítico de arte. Todos los dibujantes y pintores de la ciudad hallaban un refugio en este hombre fino, culto y hospitalario”.¹³⁷

La exposición retrospectiva de Antonio Rusiñol se realizó en el Centro Cultural Alberto Rougés, en 1998 y comprendió la muestra de obras producidas por el artista entre los años 1964 y 1998 (LÁMINA 43). Nació en Tucumán. Estudió en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Tucumán. Fue autodidacta en Artes Plásticas. Posee numerosas individuales. La muestra propuso una mirada retrospectiva que busca establecer relaciones entre los elementos formales, conceptuales y temáticos de su producción artística. Una presencia latente de Tucumán se manifiesta en sus obras, pues en esta provincia el artista

¹³³ Atilio Terragni. “Tucumán artístico”, en: *Tucumán Panorámico*. Publicación del Colegio de Abogados de Tucumán. Tucumán, La Velocidad, s.f., págs. 81-83.

¹³⁴ Leonardo Diego Paitán. *El ojo en la palabra. La crítica de arte de Teófilo Castillo en la serie de ensayos «En viaje. Del Rímac al Plata»* (1917-1918) 1.^a ed. Lima, Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2019, págs. 191-192.

¹³⁵ Op. cit., p. 194.

¹³⁶ Op. cit., p. 192.

¹³⁷ “Teófilo Castillo. Pinturas”, catálogo de la exposición (Tucumán, 1994). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.

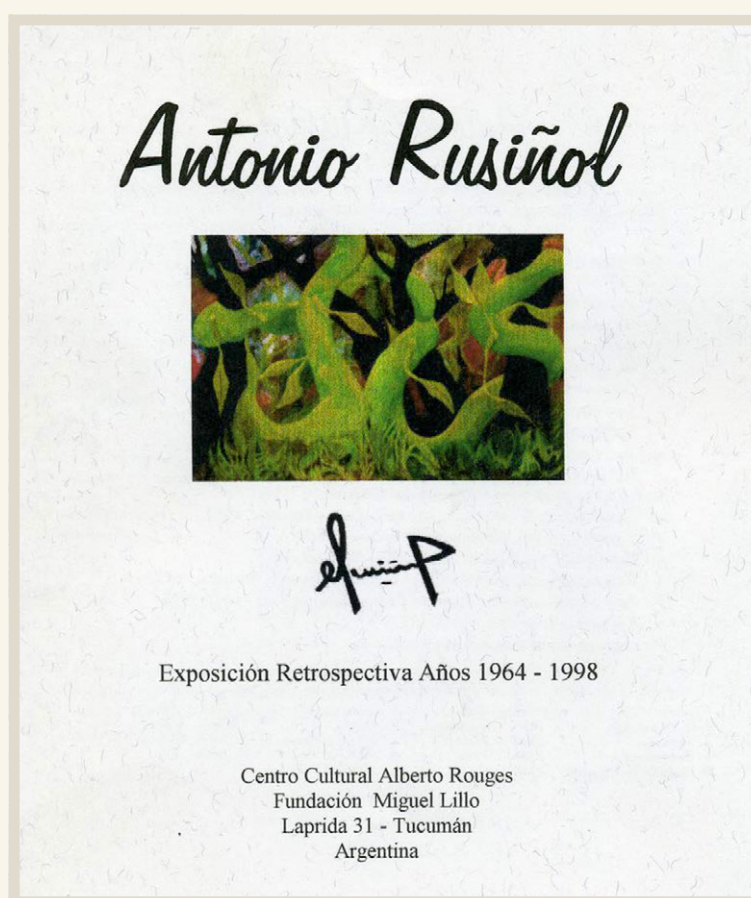


Lámina 43. Tapa del catálogo de la muestra retrospectiva de Antonio Rusiñol (1998).

descubre un “... Tucumán pletórico de soles, de lujuriosa vegetación y espesas frondas azules, de verdes intensos y húmedos como el clima”.¹³⁸ En la misma, además, el pintor asegura encontrar el material adecuado y propicio para la metáfora que explica con estas líneas: “...coexiste en mí una presencia intangible que es indescifrable a mi razón, que me habla de sensualidad y de misterio. Es mi Tucumán abstracto”.¹³⁹

Los homenajes continuaron y con el paso de los años, los esfuerzos de la institución se dirigieron a rescatar del olvido a los artistas plásticos de la provincia de Tucumán, celebridades artísticas destacadas por su trayectoria, aunque poco reconocidas. En el año 2001 el Centro Cultural Alberto Rougés realizó una muestra homenaje de Aurelio Salas en el 70° aniversario de la Fundación Miguel Lillo.¹⁴⁰ La misma

¹³⁸ “Antonio Rusiñol. Exposición Retrospectiva Años 1964-1998”, catálogo de la exposición (Tucumán, 1998). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.

¹³⁹ Ibidem.

¹⁴⁰ “Aurelio Salas. Dibujos”, catálogo de la exposición (Tucumán, 2001). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.



Lámina 44. Tapa y página del catálogo de la muestra homenaje a Aurelio Salas, reproducción de dos de sus obras y fotografía del artista (2001).

expuso una selección de obras del prestigioso dibujante tucumano. El catálogo correspondiente a la muestra, con interesantes avances en la edición tales como la incorporación de reproducciones en color de algunas de las obras expuestas, una fotografía personal del artista y una mayor complejidad en el contenido (LÁMINA 44), ofrece interesantes aproximaciones e interpretaciones de representantes del área de Estética y de la crítica especializada, entre ellos Ramón Alberto Pérez, Ramón R. Laberza, Eduardo Bailari, Hugo Monzón, Silvia Turbay, Aldo Galli, Celia Aiziczon y Francisco Julia. El artista nació en Tucumán en 1924 y falleció en 1992. Cursó estudios en la Escuela de Dibujo y Artes Aplicadas, egresando como Maestro de Dibujo; posteriormente se licenció en Artes, en el Instituto Superior de Artes de la UNT. Comenzó su aprendizaje con Juan María Belcuore y Francisco Ramoneda. Se perfeccionó al lado de Lino E. Spilimbergo y Lajos Szalay, eximios cultores del dibujo. Comenzó como dibujante técnico, luego fue ayudante de taller, ascendió a jefe de taller de pintura de la Escuela de Dibujo y Artes Aplicadas y fue profesor en el Departamento de Artes de la UNT, ejerciendo la docencia en el mismo. Se desempeñó también como ilustrador de la página del diario “La Gaceta” durante varias décadas. Fue, además, el primer artista tucumano en obtener el “Premio Presidente de la Nación” del Museo Nacional de Bellas Artes. Para Ramón A. Pérez, la exposición de las obras de Salas tiene la finalidad de mantener viva la presencia del prestigioso dibujante caracterizado por una técnica depuradísima, una capacidad de creación infinita y el juego entre el blanco, el negro y los grises absolutos.¹⁴¹ Desde su mirada, el destacado artista tucumano posee un espíritu lleno de armonías plásticas, de formas y figuras inolvidables; en sus obras descubre un inquietante ir hacia lo trágico y la presencia del drama que aqueja al hombre de la época, actor y testigo de innumerables guerras, de enfrentamientos sociales y de luchas contra la miseria y el hambre, elementos que van construyendo imágenes “... a veces malditas, a veces destruyéndose o quebrándose en sombras agresivas que él tornaba visible por alguna razón oculta en sus recuerdos o en su sentido trágico de la vida”.¹⁴² Por eso el crítico de arte tucumano señala que la identidad de Aurelio Salas como artista se vincula con un mundo desconocido, subjetivo y genuino, fuera de lo cotidiano: “era el plástico puro que no sabía de otra forma de existir como no fuera arrancando, día a día, de su intimismo esos seres extraños”.¹⁴³

¹⁴¹ Ramón Alberto Pérez. “Sixto Aurelio Salas, un dibujante”, en: “Aurelio Salas. Dibujos”, catálogo de la exposición (Tucumán, 2001). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán, pág. 3.

¹⁴² Op. cit., pág. 2.

¹⁴³ Ibidem.

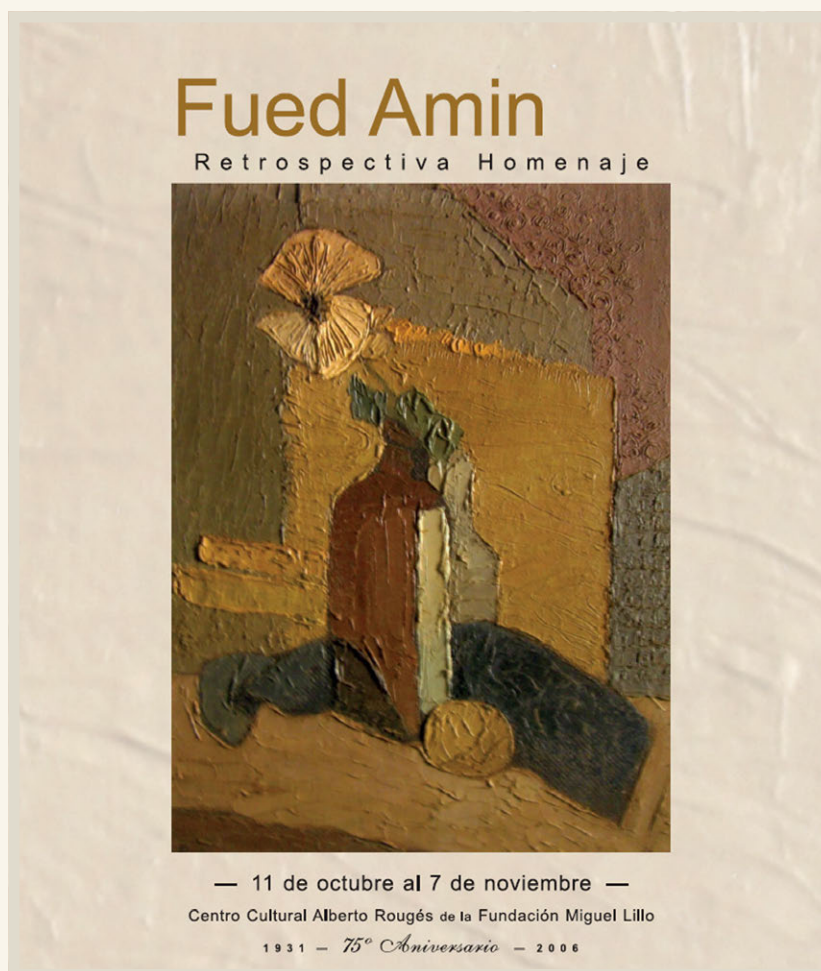
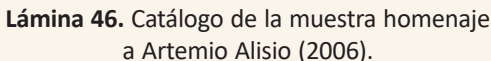


Lámina 45. Cuaderno de Arte correspondiente a la muestra homenaje a Fued Amín (2006).

El maestro Fued Amín fue homenajeado por el Centro Cultural Alberto Rougés en el año 2006 a través de una muestra retrospectiva (LÁMINA 45).¹⁴⁴ En su obra, Ramón Alberto Pérez encuentra reminiscencias del Cubismo, como un ordenador del arte de principio de siglo XX, el criterio del orden geométrico y de las armonías tonales asimilables a las relaciones numéricas puras. El crítico reconoce la tarea valiosa y significativa del maestro en la provincia, legada a las generaciones posteriores, señalando que “Fued Amín viene realizando en Tucumán, durante años, una labor poética sutil y decantada, cuyos valores crecen en el tiempo”.¹⁴⁵

¹⁴⁴ *Amín, un pintor intimista. Retrospectiva en homenaje a Fued Amín.* Serie Documentos de Arte, I, Tucumán, Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, 2006.

¹⁴⁵ Ramón Alberto Pérez. “Soledad de la búsqueda”, en: *Amín, un pintor intimista. Retrospectiva en homenaje a Fued Amín*, Serie Documentos de Arte, I, Tucumán, Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, 2006, pág. 22.



¹⁴⁶ “Artemio Alisio. Muestra Homenaje. 1931-75° aniversario -2006”, catálogo de la exposición (Tucumán, 2006). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.

¹⁴⁷ Ibidem.

lar, cuyas raíces se nutren de un suelo que convoca y que le pertenece; una corriente de honda expresividad, un arte retroalimentado en lo propio con ingenio y autenticidad, una producción con una función mítica que explica como la “Capacidad para que el mito no se desdibuje ni se ablande en la anécdota, potencia para que la alegoría se pronuncie e identifique en toda su hondura dramática del gen Quiché”.¹⁴⁸ Desde la mirada del especialista, Alisio realiza una retranscripción lúcida y reflexiva del *Popol Vuh* mediante formas construidas desde adentro de los rituales y de los presagios: “son formas inmemoriales, labradas con el mundo en la arcilla de los tiempos... formas que subyacen en otras formas, en una suerte de genealogía inmemorial y, a la vez, de fascinantes trasfondos”.¹⁴⁹

Al año siguiente, en el 2007, el Centro Cultural Alberto Rougés organizó una nueva retrospectiva. Esta vez fue dedicada a Luis Lobo de la Vega (LÁMINA 47). El artista nació en Tucumán en 1909 y su niñez transcurrió en Trancas. Falleció en 2004. Fue autodidacta, becado por el Gobierno de la Provincia en 1936. Asistió en Buenos Aires a la Sociedad Argentina de Artistas Plásticos durante dos años, en momento de gran efervescencia artística. Ya en Tucumán, junto a otros pintores, fundó en 1941 la Escuela Infantil de Artes Plásticas. Fue convocado por el maestro Lino Eneas Spilimbergo, para ejercer la docencia en el taller de Pintura del Instituto Superior de Artes de la Universidad Nacional de Tucumán. Además, se desempeñó como docente en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la UNT. Sus obras se encuentran en los principales museos del país y además, en importantes colecciones privadas del país y el extranjero.¹⁵⁰ Para Celia Terán, el mundo pictórico de Lobo de la Vega se acomoda mejor a la visión del indígena americano, o las mentalidades primitivas en general, en la que la naturaleza manda, en las que la Pachamama ancestral es tutora de los designios humanos.¹⁵¹ Ramón A. Pérez, por su parte, señala que los paisajes de Lobo de la Vega se caracterizan por trascender todas las escuelas y tendencias plásticas y hasta sobre el tema mismo de la obra. De allí que, desde la mirada del crítico de arte tucumano, las obras de Lobo de la Vega profundizan los elementos plásticos puros, es decir, en ellas se pueden visualizar “... forma, color y ordenamiento de imágenes y ritmos, necesarios para expresar la poesía profunda de las cosas, el espíritu de la tierra y la ca-

¹⁴⁸ Ibidem.

¹⁴⁹ Ibidem.

¹⁵⁰ *Luis Alberto Lobo de la Vega*. Serie *Documentos de Arte*, II, Tucumán, Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, 2007.

¹⁵¹ Celia María Terán. “Lobo de la Vega. Trabajos recientes”, en: *Luis Alberto Lobo de la Vega*, Serie, II. Tucumán, Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, 2007, págs. 4-3.

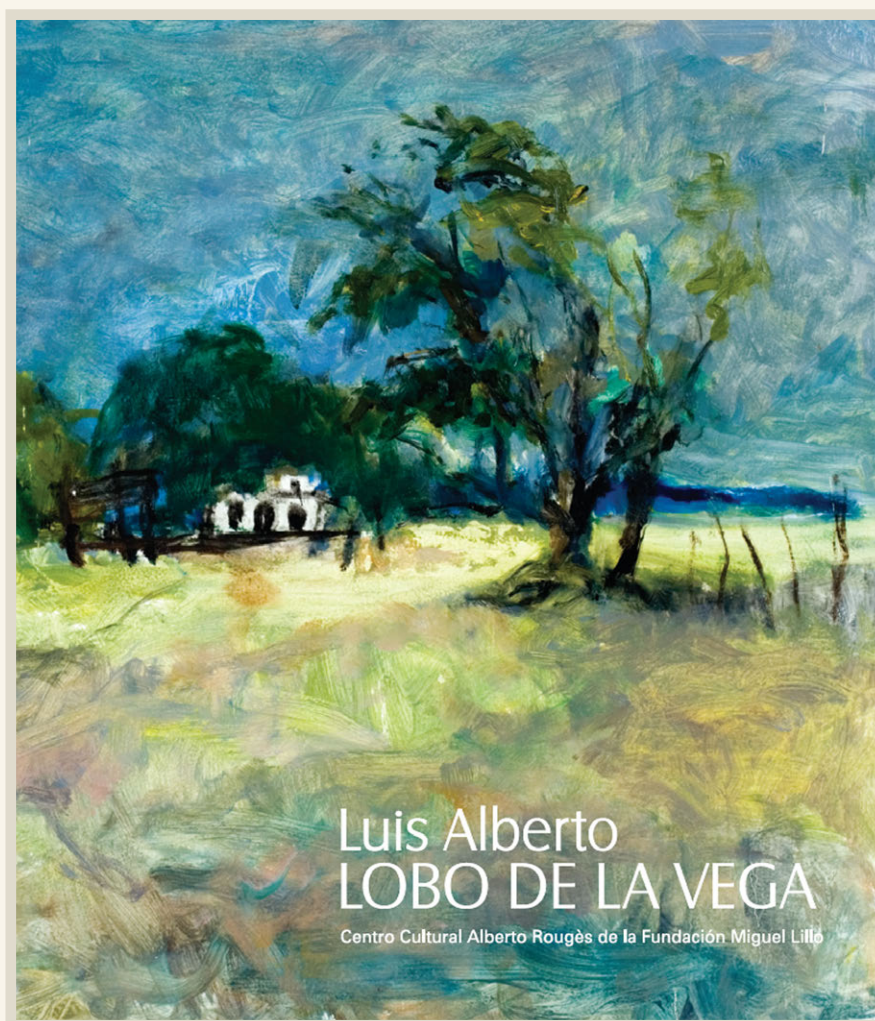


Lámina 47. Cuaderno de Arte correspondiente a la muestra homenaje a Luis Lobo de la Vega (2007).

llada permanencia de un creador, captando la quietud emocionada del mundo”.¹⁵²

La muestra retrospectiva de Demetrio Iramain se realizó en el año 2009 (LÁMINA 48). El artista nació en Tucumán en 1907. Falleció en 1990, en Buenos Aires. En 1926 viajó a Buenos Aires, donde frecuentó a Benito Quinquela Martín, quien fue su maestro espiritual. Desde 1928 realizó numerosas exposiciones en Buenos Aires, Córdoba, Santiago del Estero y en Tucumán. Obtuvo numerosos premios con motivo de su participación en salones de Artes Plásticas. En 1949 fue becado a Buenos Aires por la Comisión Nacional de Cultura. Expuso sus obras en

¹⁵² Ramón Alberto Pérez. “Presentación Catálogo. Centro Cultural Malvinas-Bs. As.1987”, en: *Luis Alberto Lobo de la Vega, Serie Documentos de Arte, II*, Tucumán, Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougès, 2007, pág. 20.

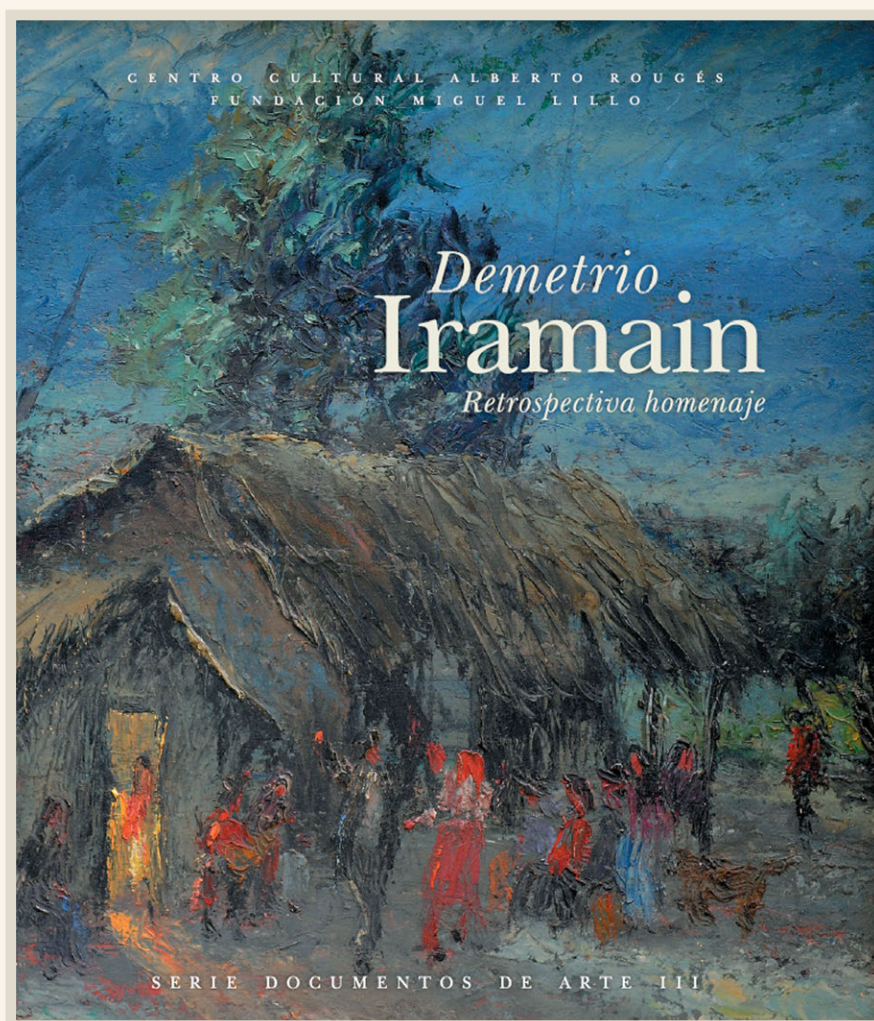


Lámina 48. Cuaderno de Arte correspondiente a la muestra homenaje a Demetrio Iramain (2009).

la Galería “Nound and Kouchin”, Estado de Missouri. Sus exposiciones continuaron en la provincia de Tucumán, pese a estar radicado en Buenos Aires. En 1982 fue invitado por el Departamento de Artes de la UNT a participar en el ciclo “Paisaje de Tucumán”. En 1983 expuso junto con numerosos artistas en la exposición “30 años de paisaje en Tucumán”, organizada por el Departamento de Artes de la UNT. Sus obras se encuentran en museos diversos, entre ellos el Museo de Bellas Artes de la provincia de Tucumán.¹⁵³ Su temática fue, sobre todo, el campo tucumano, sus personajes y sus faenas. En ocasiones emprendió motivos de “La Boca” y en algún momento, pintó naturalezas muertas, tomados

¹⁵³ Celia María Terán. “Impronta rápida y visión certera”, en: *Demetrio Iramain. Retrospectiva homenaje*. Exposición del 13 de mayo al 6 de junio de 2009, Serie *Documentos de Arte*, III. Tucumán, Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, 2009, págs. 3-4.

del natural o realizadas en base a apuntes, mientras que su adhesión a la realidad será invariable. Para Celia Terán, su pintura de jerarquía nacional posee una temática que conjuga de manera permanente la relación paisaje-personaje otorgando a cada uno su propio papel. La historiadora hace notar que sus figuras poseen un carácter sintético, un planteo ligero y certero, con la agilidad del croquis y su movimiento, mientras que cada personaje conserva su ubicación y jerarquización dentro de una composición organizada: “Ellas animan y ambientan escenas, y están tomadas a grandes brochazos, con caracteres casi escénicos y jamás caen en el detallismo individual de interés psicológico”.¹⁵⁴ Para la especialista mencionada, Demetrio Iramain es, además, un virtuoso de los efectos lumínicos y maneja la atmósfera con verdadera maestría pues hace notar que “Su técnica pictórica, muy personal, de impronta rápida y visión certera, se resolverá con una paleta rica, cargada de materia”.¹⁵⁵ Para el poeta y escritor Eduardo Joubin Colombres, en los albores de la generación de 1940, Demetrio Iramain puso la nota descollante dentro del arte tucumano y argentino pues asegura que su obra tuvo la virtud de “expresar con su color y sentido provinciano las grandes realizaciones que adjetivan los objetivos argentinos y ponen de relieve el maravilloso aporte de la pintura argentina dentro del consenso de la pintura de nuestro tiempo”.¹⁵⁶ Ramón A. Pérez, por su parte, afirma que Luis Lobo de la Vega, como parte de la generación de artistas de los años 20 y 30, fue el pintor impresionista más destacado del norte argentino, agregando que “... fue o fueron, por así decir, la cabeza visible de una línea de expresión estética de fuerte raíz argentina”.¹⁵⁷

El compromiso de rescatar del olvido a importantes artistas maestros de la provincia no sólo se mantuvo vigente e indeclinable, sino que fue acrecentándose con los años de gestión del Centro Cultural Alberto Rougés. La muestra “Maestro de la Escultura”, organizada en el año 2010 por la institución, ofreció la oportunidad de conocer y disfrutar de las obras del escultor Roberto Fernández Larrinaga (LÁMINA 49).¹⁵⁸ Para Gloria Zjawin, el artista ocupa un lugar significativo en la Historia del Arte y de la cultura de Tucumán pues supo desplegar una meritoria carrera profesional en el medio, tanto como docente, maestro

¹⁵⁴ Ibidem.

¹⁵⁵ Ibidem.

¹⁵⁶ Eduardo Joubin Colombres. “La paleta de Iramain”, en: *Demetrio Iramain. Retrospectiva homenaje*. Exposición del 13 de mayo al 6 de junio de 2009, Serie *Documentos de Arte*, III. Tucumán, Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, 2009, pág. 43.

¹⁵⁷ Ramón Alberto Pérez. “Trabajador del arte y la docencia”, en: *Demetrio Iramain. Retrospectiva homenaje*. Exposición del 13 de mayo al 6 de junio de 2009, Serie *Documentos de Arte*, III. Tucumán, Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, 2009, pág. 45.

¹⁵⁸ *Fernández Larrinaga. Maestro de la escultura*, Serie *Documentos de Arte*, IV. Tucumán, Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, 2010.

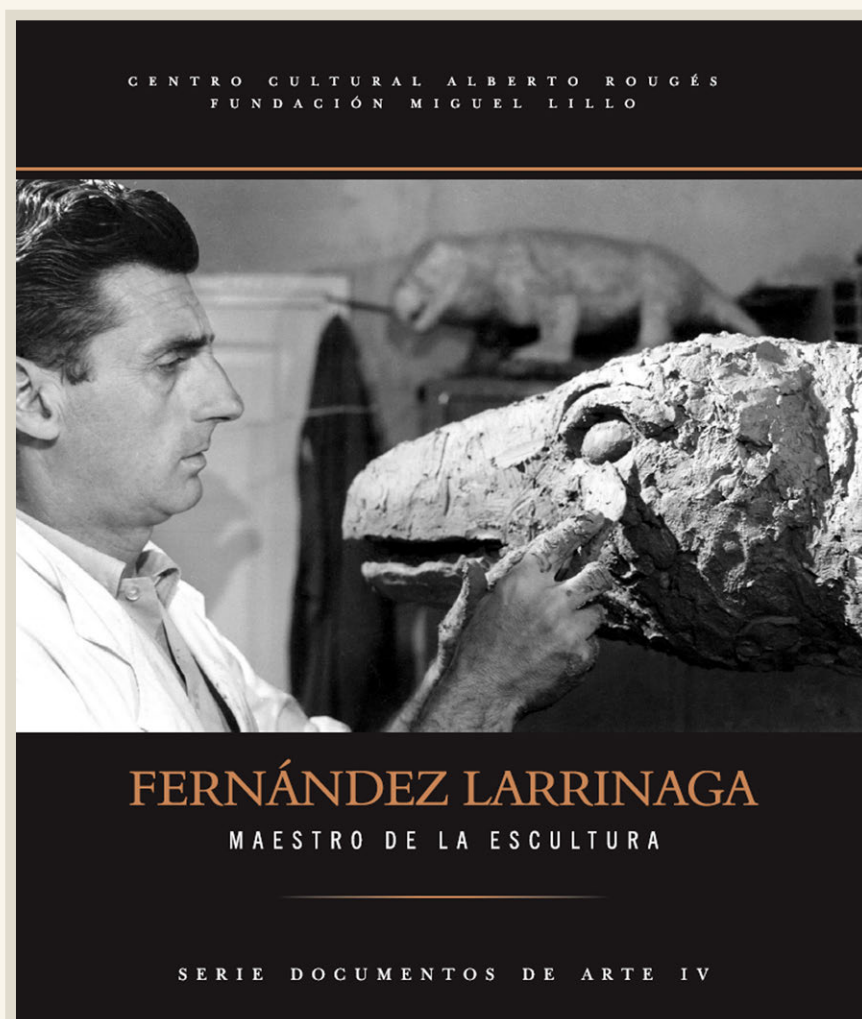


Lámina 49. Tapa del catálogo de la muestra de obras de Fernández Larrinaga (2010)

de varias camadas de artistas, formados por el Departamento de Artes, luego Facultad de Artes, como así también por la dedicación al quehacer escultórico y a las actividades culturales en instituciones de bien público.¹⁵⁹ Para la especialista mencionada, se trata de un escultor nato por la dedicación, la perseverancia y el esfuerzo físico con la que asumió el arte de la escultura, como así también las estrategias que desarrolló para resolver la complejidad y el desafío que implica instalar las formas en un espacio tridimensional, especialmente cuando se encara la realización de monumentos para espacios públicos.¹⁶⁰ En cuanto a sus obras de carácter

¹⁵⁹ Gloria Zjawin. “De tallas, modelados y algo más...”, en: *Fernández Larrinaga. Maestro de la escultura. Serie Documentos de Arte, IV*, Tucumán, Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, 2010, págs. 3-4.

¹⁶⁰ Op. cit., p.4



Lámina 50. Tapa del catálogo de la muestra retrospectiva de Luis Ramoneda (2010).

conmemorativo, la autora interpreta que las mismas dan cuenta de un lenguaje estético claro, directo y figurativo mediante un esfuerzo de síntesis y despojamiento de lo accesorio, sin perder de vista la identidad de las figuras, el motivo del homenaje y el lugar el destino. Para Zjawin, se trató, además, de un artista incansable en su tarea creativa pues asegura que “El escultor puso en juego todos los recursos estéticos, técnicos y simbólicos de los que disponía para la concreción de la obra”.¹⁶¹

También, en el año 2010, se realizó una retrospectiva del pintor y dibujante Luis Ramoneda (LÁMINA 50).¹⁶² Nació en Humahuaca, provincia de Jujuy e inició su formación desde muy joven en el taller museo de su padre. En 1956 comenzó su etapa de expositor. Expuso en Argentina, Uruguay, España, Francia, Italia y Estados Unidos¹⁶³. Fue

¹⁶¹ Gloria Zjawin. “Fernández Larrinaga, el monumentalista”, en: *Fernández Larrinaga. Maestro de la escultura. Serie Documentos de Arte*, IV. Tucumán, Fundación Miguel Lillo, 2010, págs. 23-24.

¹⁶² “Luis Ramoneda. Retrospectiva”, catálogo de la exposición (Tucumán, 2010). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.

¹⁶³ Op. cit., p. 20.

profesor Nacional de Pintura, egresado del Instituto Superior de Bellas Artes de la Universidad Nacional de Litoral, Rosario, Santa Fe, y luego, becado por el Instituto de Cultura Hispánica y por el Instituto español de Emigración, ambos de Madrid. También, amplió su formación en la Universidad Complutense y en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando (Madrid). En el catálogo de la retrospectiva organizada por el Centro Cultural Alberto Rougés encontramos interesantes reflexiones y críticas sobre las obras del artista. Para el artista Salvador Linares, Ramoneda ejerce su oficio con solidez compositiva, con un refinado tratamiento cromático y con una materia densa y trabajada que modela la superficie en un juego de volúmenes y profundidades. Desde su mirada, la obra de Luis Ramoneda está sostenida en dos pilares fundamentales: el rigor constructivo de su arquitectura y el sustento metafísico de sus imágenes, bases que otorgan un significado conminatorio y ceremonial a sus obras y que explica con las siguientes líneas: “Es como una necesidad de transportarse a lo prehispánico y observar el mundo desde una perspectiva no hollada, recreando la honda reverencia hacia el *cosmos*”.¹⁶⁴

Los esfuerzos realizados para homenajear a otro importante artista del medio local se materializaron en el año 2014 con una muestra de obras de Juan Bautista Gatti (LÁMINA 51). El artista nació en Tucumán en 1923 y falleció en 1988. Cursó estudios de Artes Plásticas en la Escuela de Bellas Artes de la UNT, de donde egresó en 1950 con el título de Licenciado en Artes. Fue director de la Escuela Infantil de Artes Plásticas desde 1950 a 1961. En 1966 realizó una gira de estudios por Europa donde entrevistó a figuras notables de la Plástica y de la Arquitectura. Fue, además, miembro fundador de la Asociación Tucumana de Artistas Plásticos.¹⁶⁵ En el catálogo de la exposición mencionada encontramos interesantes comentarios críticos. Entre ellos destacamos la lectura de Gloria Zjawin, para quien la vasta obra de Gatti refleja un amplio conocimiento de la Historia del arte y de las distintas corrientes estéticas, el dominio de técnicas y materiales diferentes, como así también un temperamento inquieto y ávido de búsquedas que enriquecen su horizonte visual. La especialista observa que la producción del artista se enriquece con la valoración de las calidades de la materia aportada por el Informalismo y con la expresión de una mirada irónica, crítica y en ocasiones, desgarradora sobre la condición humana, legada por la Neofiguración. Para la autora, estas características dieron como resultado una producción abierta a diversos estímulos emotivos y conceptuales, a inquietudes y certezas, a cambios y virajes, más que a un encasilla-

¹⁶⁴ Ibidem.

¹⁶⁵ “Juan Bautista Gatti. Muestra Homenaje”, catálogo de la exposición (Tucumán, 2014). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.



Lámina 51. Tapa del catálogo de la muestra homenaje a Juan Bautista Gatti (2014).

miento en un estilo o tema. Entre las ideas que perfilan su propuesta estética del artista, la especialista destaca el ser humano, su entorno, la belleza, el tiempo, lo efímero y lo eterno. Desde su lectura, las obras de Gatti, como obras de arte, se instalan en este tiempo, nos hablan, nos interpelan y conmueven: “invitan a recorrer juntos esos caminos en pos de un lenguaje plástico que exprese de la mejor manera posible sus anhelos, dudas y vivencias del ser en el mundo y en el tiempo”.¹⁶⁶ En el mismo catálogo revelamos, además, una interesante caracterización y valoración sobre la obra del maestro por parte del poeta y ensayista Rogelio Ramos Signes, para quien la personalidad inquieta y rica en matices de Juan Bautista Gatti, nutrida de una cultura humanística le permitió hilvanar figuras en paisajes de solemnidad, como así también le posibilitó la exploración y experimentación de las disciplinas del dibujo y la pintura, practicando nuevas formas de expresión.¹⁶⁷

¹⁶⁶ Gloria Zjawin de Gentilini. “Los caminos del arte”, en: “Juan Bautista Gatti. Muestra Homenaje”, catálogo de la exposición (Tucumán, 2014). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán, págs. 1-2.

¹⁶⁷ Rogelio Ramos Signes. “El enemigo de la solemnidad”, en: op. cit., “*Juan Bautista Gatti. Muestra homenaje*”, págs. 6-7.



Lámina 52. Catálogo de la muestra
homenaje a Medardo Pantoja (2015).

La muestra homenaje a Medardo Pantoja organizada por el Centro Cultural Alberto Rougés se realizó en el año 2015 (LÁMINA 52). La misma comenzó en San Miguel de Tucumán y continuó, luego, en el Museo Sívori (Buenos Aires) para finalizar en Santiago del Estero. Nació en 1906 y falleció en 1976. Fue pintor, dibujante, grabador, docente y gestor cultural. Un acontecimiento importante de su carrera fue el encuentro con el artista Lino Enea Spilimbergo, quien entre 1934 y 1939, se desempeñó como profesor en el Instituto de Artes Gráficas de Buenos Aires. En este lugar, Pantoja consolidó su formación artística. Años más tarde, cuando Spilimbergo fue contratado para dirigir el Taller de Pintura del Instituto Superior de Artes de la UNT, en 1948, lo convocó para integrar el plantel de docentes conformado por Lorenzo Domínguez, Lajos Szalay, Víctor Rebuffo, Ramón Gómez Cornet, Luis Lobo de la Vega, entre otros renombrados artistas. Ellos conformaron una escuela de formación superior que se destacó por sus logros y por su trascendencia en el tiempo. De regreso a su tierra jujeña, Pantoja desarrolló una intensa actividad como docente y activo propulsor de acciones culturales. Formó parte de la editorial “Tarja”, y de otras instituciones encargadas de promover a los pensadores y creadores del norte del país. Gloria Zjawin hace notar que, una vez que el artista adquirió recursos

expresivos propios, producto de un intenso trabajo y de un proceso de maduración conceptual de su propuesta estética de vertiente americanista, volvió sus ojos hacia su tierra, su gente y sus ritos, tradiciones, alegrías y pesares. En la producción artística de Medardo Pantoja, la autora descubre una mirada profunda que refleja la cosmovisión del norteño de la quebrada observando que el artista “En los continuos retornos, reafirmaba su identidad de hombre de la quebrada y que en este lugar, su lugar, estaban las imágenes que constituirían su fundamento creativo”.¹⁶⁸ Para el curador Segundo Ramos y para Fabián Gaspar, presidente de la Fundación “Medardo Pantoja”, la obra pictórica de este gran maestro de la Plástica, elaborada con criterio formal, debidamente estructurada, medida y racional, tuvo como temática la gente de nuestra tierra, su geografía, la quebrada, la puna y los personajes típicos de nuestra raza nativa, es decir, motivos representativos de la región y que, además, revelan la sensibilidad y amor del artista por la identidad cultural de su pueblo, concluyendo que “Este hombre gentil, modesto y talentoso, dejó plasmado en su obra al hombre americano, al hombre autóctono”.¹⁶⁹

En 2016, año del Bicentenario de la Independencia, el Centro Cultural Alberto Rougés aunó nuevos esfuerzos para concretar un homenaje al pintor Ignacio Baz (LÁMINA 53).¹⁷⁰ Nació en Tucumán, probablemente en 1816. Falleció en 1887. Estudió en el Aula de Dibujo de la Escuela de Dibujos Preparatorios de la Universidad de Buenos Aires, que dirigía el Maestro Pablo Caccianiga. Regresó a Tucumán en 1838 donde trabajó hasta 1846. De esa época serían sus primeras obras. Hacia 1848 pasó a Chile donde realizó memorables dibujos, luego a Lima y en 1855 a Copiapó. En 1860 se encontró en Tucumán y esporádicamente en Córdoba. En 1872 fue profesor de Dibujo del Colegio Nacional. Ignacio Baz dejó en la provincia de Tucumán una importante cantidad de obras correspondientes a distintas etapas de su producción. Durante más de cuatro décadas del siglo XIX el pintor tucumano retrató a hombres y mujeres que habitaron en esta provincia. En la muestra mencionada se pueden apreciar los valores plásticos que sustentan su producción y que legitiman el lugar central que el artista ocupa en la Historia del Arte argentino del siglo XIX. Para Gloria Zjawin, la figura del pintor y dibujante Ignacio Baz permitió a Tucumán ocupar un lugar destacado

¹⁶⁸ Gloria Zjawin de Gentilini. “Medardo Pantoja: colores de la quebrada”, en: “Medardo Pantoja. Muestra Homenaje”, catálogo de la exposición (Tucumán, 2015). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.

¹⁶⁹ Segundo E. Ramos, Fabián Gaspar. “El amor por lo americano”, en: “Medardo Pantoja. Muestra Homenaje”, catálogo de la exposición (Tucumán, 2015). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.

¹⁷⁰ “Homenaje. Ignacio Baz. Más allá de los retratos: La Historia”, catálogo de la exposición (Tucumán, 2016). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.

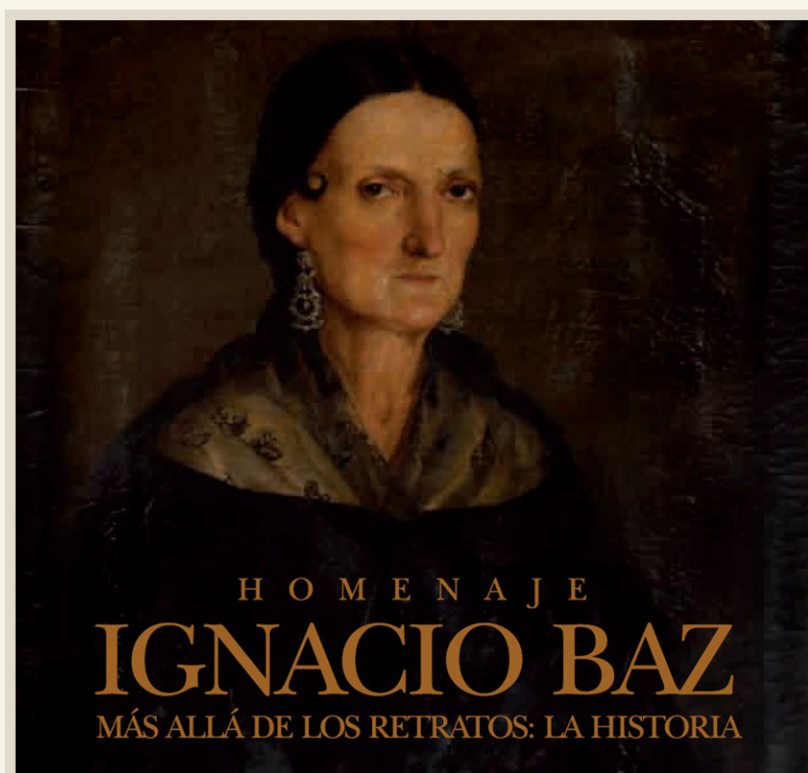


Lámina 53. Catálogo de la muestra homenaje a Ignacio Baz (2016).

en la Historia de las Artes Visuales.¹⁷¹ Respecto a sus obras, Sara Peña destaca la presencia de una interesante relación y conjunción entre arte e historia puesto que cada una de ellas nos lleva a interesarnos en quiénes fueron los retratados, qué hicieron, qué rol tuvieron en ese largo período en que el artista plasmó, con su espléndido pincel, los rostros de personajes de Tucumán tales como gobernadores, hacendados, unitarios, federales, comerciantes, sacerdotes, educadores, inmigrantes, mujeres, usos y costumbres de la vida cotidiana, incluso los cambios en la moda femenina.¹⁷²

Asimismo, debemos destacar la muestra realizada en memoria de Timoteo Navarro (LÁMINA 54) por el Centro Cultural Alberto Rougés en el año 2017.¹⁷³ El artista nació en Tucumán en 1909 y falleció en 1965.

¹⁷¹ Gloria Zjawin de Gentilini. "Ignacio Baz: del otro lado del espejo", en: "Homenaje. Ignacio Baz. Más allá de los retratos: La Historia", catálogo de la exposición (Tucumán, 2016). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.

¹⁷² Sara Peña de Bascary. "De esta exposición", en: "Homenaje. Ignacio Baz. Más allá de los retratos: La Historia", catálogo de la exposición (Tucumán, 2016). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.

¹⁷³ "Timoteo Navarro. In memoriam", catálogo de la exposición (Tucumán, 2017). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.



TIMOTEO NAVARRO

In memoriam

Lámina 54. Catálogo de la muestra "In memoriam"
de Timoteo Navarro (2017).

Desde muy joven aprendió el oficio de fotógrafo, transmitido por su padre, al que ayudaba en el retoque de fotos. Estudió luego en la Academia Provincial de Bellas Artes "Dante Alighieri" de la provincia de Santa Fe, bajo la dirección de Juan Cingolani. Allí se graduó en 1930 de Profesor de Dibujo y Pintura. Entre los años 1943 y 1950 fue Profesor de Artes en la Escuela Infantil de Artes Plásticas, que funcionaba en el Parque 9 de Julio de la provincia de Tucumán. En 1951 fue convocado por Lino Spilimbergo para ejercer la docencia en el Instituto Superior de Artes Plásticas de la Universidad Nacional de Tucumán. Desde el año 1985 el Museo Provincial de Bellas Artes lleva su nombre y alberga muchas de sus obras. Otras se encuentran en los museos provinciales argentinos de Santa Fe, Entre Ríos, Catamarca, Santiago del Estero, Córdoba y La Rioja. La exposición mencionada reunió obras realizadas por el artista durante más de treinta años. Para Gloria Zjawin, las obras de Timoteo Navarro ejemplifican el camino recorrido por uno de los artistas tucumanos más descolantes a nivel nacional, destacado por la contundencia y pervivencia de su legado artístico pues asegura que "Timoteo creó una obra de arte de carácter integral, en la que Estética y Ética se hermanan para expresar su mundo interior e interpretar las

pulsiones de su época y su región”.¹⁷⁴ La autora señala además que se trata de un retratista singular pues supo captar con agudeza la personalidad del modelo mediante un manejo atinado del color y una pincelada expresiva, la definición y modelado de los rasgos esenciales del retratado. Otro rasgo interesante de su producción, desde la mirada de Zjawin, es el alejamiento del costumbrismo naturalista para incursionar por algunas de las variables propias de las corrientes de vanguardia del arte moderno, entre ellos Picasso y Matisse, referentes importantes para lanzarse a la aventura de romper con los estereotipos y emprender la conquista de un lenguaje visual propio. Finalmente, la especialista observa que, al igual de los paisajistas tucumanos de la década del treinta, el pintor sintió el llamado de la tierra y el hombre de la región, buscó al hombre en el paisaje, puso su atención en el este tucumano, una zona agreste a orillas del Río Salí, caracterizada por caseríos precarios y habitada por seres humildes y sufridos, temas de gran interés y valor expresivo para el artista, agregando que “Este escenario, en permanente cambio, conmueven las fibras más sensibles del pintor”.¹⁷⁵

En 2019 el Centro Cultural Alberto Rougés realizó una nueva exposición de Aurelio Salas, esta vez de sus obras inéditas (LÁMINA 55).¹⁷⁶ Para Gloria Zjawin, se trató de un singular observador de la realidad cotidiana que compartió noches de bohemia con músicos, poetas, actores de teatro, intelectuales y colegas. Desde su lectura, estas experiencias del artista fueron determinantes para la construcción de una poética abierta a las propuestas estéticas brindadas por el Expresionismo, Surrealismo y la Neo-figuración, el Pop Art, el Neobarroco, entre otras tendencias, ideas e influencias que potenciaron la necesidad de construir un sistema de representación propio, caracterizado por un universo de imágenes figurativas en las que, además de su sapiencia del procedimiento del dibujo, se destaca la presencia del ser humano como protagonista principal, simbólico y expresivo: “Sus obras adquieren mayor fortaleza a medida que el tiempo transcurre no sólo por la maestría técnica con la que abordó las mismas sino también por la contundencia y contemporaneidad de su mensaje”.¹⁷⁷ Por su parte, el curador y gestor cultural Roberto Vega Andersen, gran conocedor de las obras de Salas y del éxito de las mismas en las subastas “Experiencia Hilario”, observa que los

¹⁷⁴ Gloria Zjawin de Gentilini. “Timoteo Navarro: In memoriam”, en: “Timoteo Navarro. In memoriam”, catálogo de la exposición (Tucumán, 2017). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán

¹⁷⁵ Ibidem.

¹⁷⁶ Segundo Ramos. “Aurelio Salas y su arte”, en: *Sixto Aurelio Salas. Obra inédita*, Serie Documentos de Arte, V, Tucumán, Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, 2019.

¹⁷⁷ Gloria Zjawin. “Sixto Aurelio Salas: la transformación de la línea”, en: *Sixto Aurelio Salas. Obra inédita*, Serie Documentos de Arte, V, Tucumán, Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, 2019.

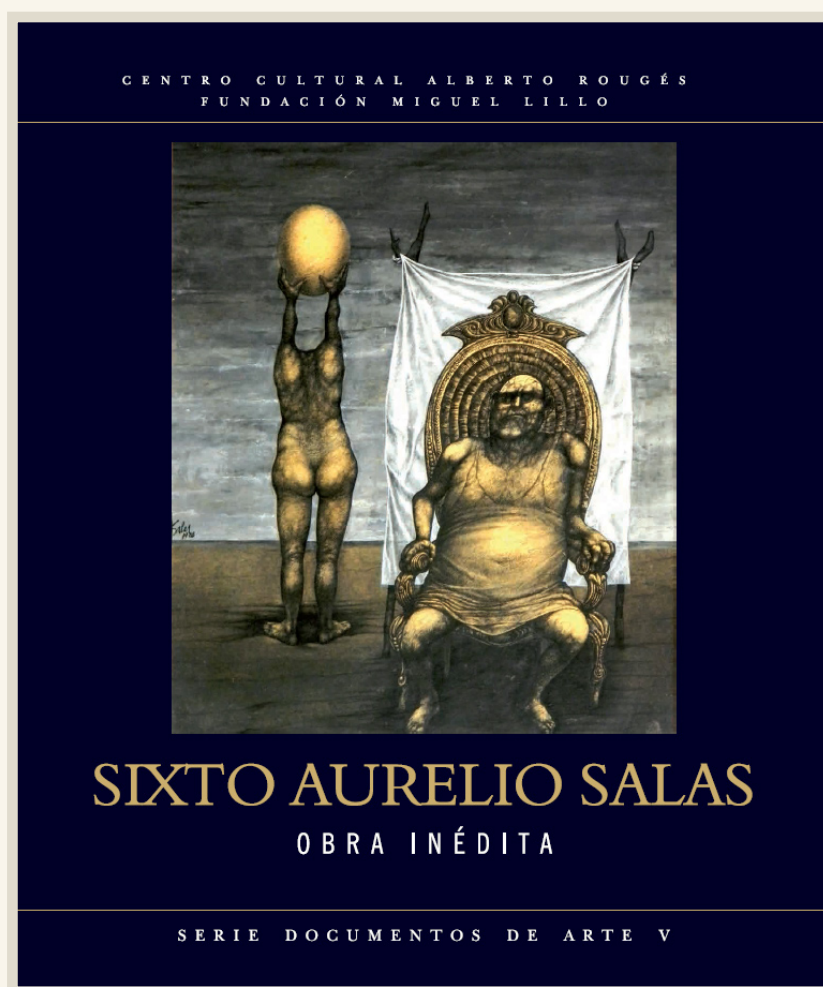


Lámina 55. Cuaderno de Arte correspondiente a la muestra de obras inéditas de Aurelio Salas (2019).

dibujos de este excepcional artista tucumano lograron captar el interés de los coleccionistas y del mercado del arte permitiendo que la sala de subastas expandiese su consagración profesional.¹⁷⁸ En sus obras, el especialista encuentra el fruto de una mirada inquisidora, rebelde y siempre profunda, como así también un legado perdurable en el tiempo que define con las siguientes líneas: “Una fuerza creativa que ha inspirado a las generaciones de artistas tucumanos que le sucedieron, su mayor consagración: la trascendencia a través del arte”.¹⁷⁹

También debemos mencionar otras muestras homenajes y retrospectivas realizadas por Centro Cultural Alberto Rougés durante el pe-

¹⁷⁸ Roberto Vega Andersen. “Salas y sus dibujos que hacen pensar”, en: *Sixto Aurelio Salas. Obra inédita*, Serie Documentos de Arte, V, Tucumán, Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés 2019.

¹⁷⁹ Ibidem.

riodo analizado. Nos referimos a la exposición realizada en homenaje al artista Carlos Aitor Castillo (1993), a Mercedes Romero (2005), a Edmundo González del Real (2008) y a Ezequiel Linares (2009). Esta última consistió en la muestra de obras del artista que forman parte de la colección del Museo Sívori (Buenos Aires). Asimismo, destacamos las retrospectivas de Blanca Zarlenga (1993), de Dante Cipulli (1997), de Ezequiel Linares (1998) y de José Nieto Palacios (2004).

La Serie “Documentos de Arte”

La serie “Documentos de Arte” a la que cual nos hemos referido fue una publicación muy importante, que acompañó algunas de las muestras homenajes y retrospectivas mencionadas. La misión de la misma consistió en destacar la presencia del arte tucumano en el arte argentino contemporáneo: de artistas que han trascendido los límites de la región con méritos propios, proyectando su obra a todo el panorama cultural del país. La primera publicación fue dedicada a Fued Amín en el año 2006 con motivo del 75° aniversario de la Fundación Miguel Lillo. Se tituló “Amín, un pintor intimista” (LÁMINA 56 y 57). La misma contiene artículos de la especialista en Artes Visuales Gloria Zjawin y del crítico de arte Ramón Alberto Pérez, enriquecida con juicios críticos de otros especialistas tales como Vicente Caride, Rafael Squirru, Hernández Rosselot, Cesar Magrini, Eva Pérez, Hugo Monzón y Romualdo Brughetti. Se agregan una sección de datos biográficos, un listado de las obras expuestas en la retrospectiva y fotos personales del artista (LÁMINA 58).¹⁸⁰ Un rasgo central de este cuaderno está constituido por un amplio *corpus* de reproducciones en color de algunas obras del pintor (LÁMINA 59 y 60).

El siguiente cuaderno de la serie fue dedicada a Luis Lobo de la Vega (LÁMINA 61 y 62), en el año 2007. La misma cuenta con un artículo de la historiadora del arte Celia Terán, realizado para “La Gaceta” en el año 1990 (LÁMINA 63), otro de Albino Diéguez Videla para “La Prensa” en 1994, un comentario crítico de Raúl Vera Ocampo para “La Gaceta” de 1989, y una presentación del crítico de arte Ramón Alberto Pérez que data del año 1987. También, encontramos en el mismo cuaderno, una sección de datos biográficos, fotografías del artista y más de quince reproducciones en color de algunas de sus obras, las cuales

¹⁸⁰ *Amín, un pintor intimista. Retrospectiva en homenaje a Fued Amín, Serie Documentos de Arte*, I, Tucumán, Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, 2006.

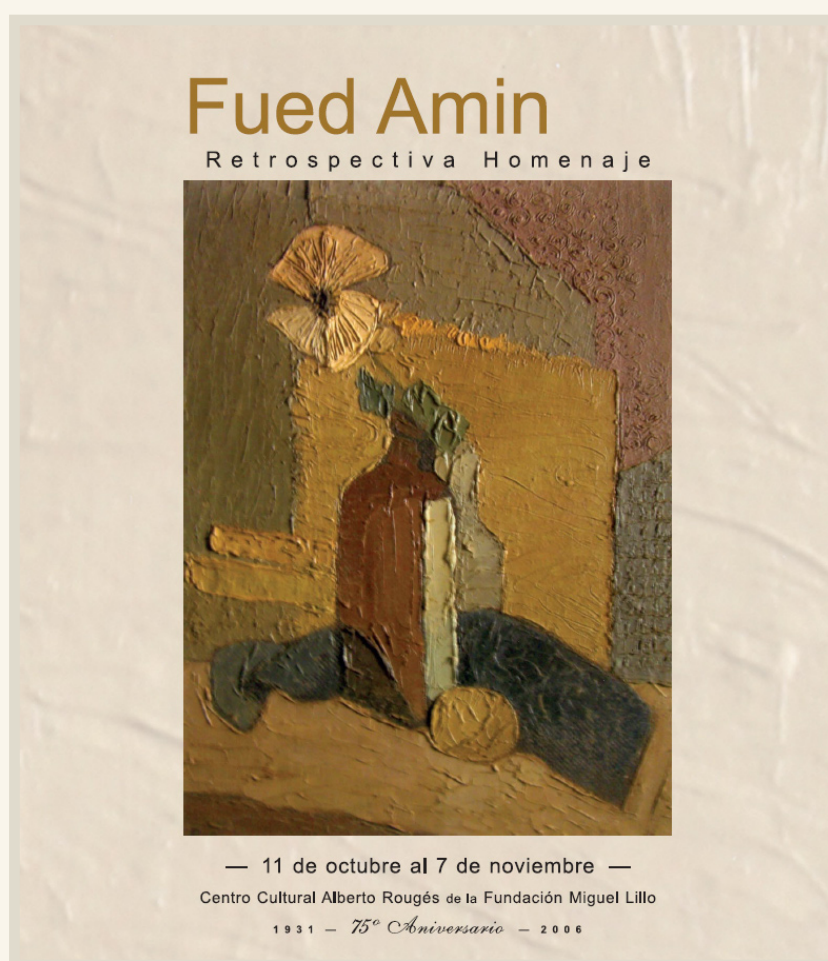


Lámina 56. Cuaderno I de la Serie “Documentos de Arte”,
dedicado a Fued Amín (2006).

nos permiten apreciar con nitidez las cualidades plásticas de las obras (LÁMINAS 64 y 65).¹⁸¹

En el año 2009 el Centro Cultural Alberto Rougés aunó sus esfuerzos para concretar un nuevo cuaderno de la serie. Su protagonista fue el pintor Demetrio Iramain (LÁMINAS 66 y 67). La misma cuenta con una caracterización y valoración de la obra del artista por parte de Celia Terán (LÁMINA 68), como así también aportes de Juan Carlos Martínez para el suplemento “Mayoría” en 1974, de Eduardo Joubin Colombres con motivo de una exposición de 1979, de Rosa Faccaro a propósito de un homenaje realizado en el año 2001, un comentario de Ismo P. Aimi correspondiente al año 1974 y finalmente, un aporte de Ramón Alberto Pérez para los diarios *La Gaceta* y *El siglo*. Enriquecen este ejemplar

¹⁸¹ Luis Alberto Lobo de la Vega, *Serie Documentos de Arte, II*, Tucumán, Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, 2007, pág. 20.

Fued Amin. el pintor intimista



Amin en la Escuela de Bellas Artes Aulio Terruggi, Universidad Nacional de Tucumán.

— 3 —

... el pintor intimista

rimo, equilibrio y armonía, como lo podemos apreciar en las obras de Jorján Minos. Composición con ritmo. Casi sin darse cuenta, también por sus lindas formas, muestra y expone hasta el límite la abstracción. Corresponden a esta etapa Compañías en rojo. Composición en rojo II.

De la visita del congreso de las obras, aquí expuestas, emerge un "sentir" que caracteriza a su arte: las formas y los colores, "vacantes" seriedad, calma, serenidad y profundidad. Un orden interno organiza la composición y revela el conocimiento de los valores plásticos puros y el juego de relaciones que se establece entre las distintas variables. El tiempo se detiene para captar y eternizar una sensación.

Con su fina sensibilidad, avoca y comienza formas de deliberada simplicidad, que se sitúan en el plano intensional para evocar una nueva realidad. En ella, recto y sencillo se ve como para crear una línea lírica, poética, de sutil comunicación.

A lo largo del tiempo, el artista refina su sensibilidad y familiaridad una obra de sutiles matices, de suaves intenciones, de reflexiva espontaneidad, pero de un tiempo silencioso y constante.

Amin, además de poeta, se dedicó a otras actividades. Fue docente en la Escuela de Bellas Artes durante dos años y fundó a varias generaciones de artistas tucumánicos. Pasó por esta institución su profundo aprecio. Pasó como sobre "bienes de

manos". Dedicó momentos de "amistad", experiencia que sirvió para la realización de películas, desfilés de este género.

Entró a cargo, durante un tiempo, del taller de pintura del Hospital "Nuestra Señora del Carmen". Los trabajos realizados, por las mujeres, se expusieron en varias ocasiones y recibieron premios en la Capital Federal.

Fue socio fundador y presidente del "Círculo del Tingo" de Tucumán, durante varios años. Encuentro, colaboración y apasionado debate del tingo, organizado charlas y encuentros musicales, para difundir ese género en el pueblo.

Con la seriedad que lo caracterizaba, aborreció la escuela de vanguardia de arte de plásticos y posturas vocacionales. Edén Ponce Novara, José Nové Palacios, Gonzalo Gutiérrez, con estudios críticos biográficos de Ramón Alberto Pérez; Premios otorgados con poemas de Gerardo van Maanen y Dierckx con poemas del mismo autor y pintura de Amin (Chapman), con poemas de Roberto Espinosa y Micrografía de Amin. Todos estos obras, fueron realizadas personalmente y son referentes importantes para el estudio del arte de Tucumán.

Tras haberse dedicado en su primera etapa de vida y su aplicación en el campo del arte plástico, sus días y tiempo, hoy, en esta muestra, lo podemos comprobar.

— GLORIA DÍAZ DE GENTILINI

— 4 —

... datos biográficos

de Bellas Artes, Tucumán. • 1968 Galería Witcomb, Buenos Aires. • 1969 Galería Falschmidt, Mar del Plata. • 1970 Galería Witcomb, Buenos Aires. • 1971 Galería Rodríguez Cuenca, Buenos Aires. • 1972 Museo Municipal de Tucumán, Tucumán. • 1973 Galería Llanos, Tucumán. • 1974 Sala D. N. T. Tucumán. • 1975 Muestra Retrospectiva (1940-1975), Museo Provincial de Bellas Artes, Tucumán. • 1976 Sala D. N. T. Tucumán. • 1978 Pinta Tucumán. Representación Oficial de la provincia de Tucumán en Capital Federal, Buenos Aires. • 1979 (Jornada de Salas de Tucumán). • 1980 Docentes, Museo Provincial de Bellas Artes, Tucumán. • 1982 Progreso, Galería de Arte, Tucumán. • 1987 Sala de Exposición del Jockey Club (Jockey), Tucumán. • 1992 Exposición Centro Cultural Alberto Rougés, Fundación Miguel Lillo, Tucumán.

Premios y distinciones

• 1949 Tercer Premio, Sección Dibujo y Pintura, 3º Salón Anual de Artes Plásticas, Tucumán. • 1950 Primer Premio Adquisición, Sección Dibujo y Grabado, 3º Salón de Artes Plásticas, Tucumán. • 1957 Primer Premio de Pintura Salas de Oro, Pinta "El Caidito", Tucumán. • 1964 Tercer Premio de Pintura, 1º Salón San Pedro, Tucumán. • 1966 Premio Especial de Pintura, 2º Salas Nacionales, Tucumán. • 1969 Cuarto Premio de Pintura, Sala Provincial del Encuentro, Tucumán. • 1967 Segundo Premio de Pintura, 3º Salas "San Pablo", Tucumán. • 1968 Primer Premio de Pintura, Sala "Calle de la gente en la zona", Tucumán. • 1969 Cuarto Premio de Pintura, Salas del VCA, Salas. • 1976 Primer Premio de Pintura "Independencia de España", 2º Salas del Instituto Tucumán de Cultura Municipal, Tucumán. • 1995 Mención y otorga de una distinción por su destacada actuación como docente y creador, realizada por la Fundación Tercer Encuentro. • 2004 Mención-Retiro de Distinción como Profesor.

salidas destacadas de la Cumbre de la Universidad Nacional de Tucumán.

Juicios críticos

Ramón Alberto Pérez. La Gaceta, Tucumán. Francisco Irribarren, Noticias, Tucumán. Nicolás Perera, Noticias, Tucumán. Ernesto Rando, La Prensa, Buenos Aires. Edmundo Ingelbert, La Nación, Buenos Aires. Eduardo Balán, Clarín, Buenos Aires. Rafael Siquiera, Clarín, Buenos Aires. Heráclito Sisti, La Nación, Buenos Aires. Efraín Pérez, Corresponsal, Buenos Aires. Hugo Moliné, Corresponsal, Buenos Aires. Vicente Cande, Corresponsal, Buenos Aires. Jorge Calabrese, Corresponsal, Buenos Aires. César Magaña, El Obrero Comunal, Buenos Aires.

Obras en museos

Museo Provincial de Bellas Artes "Tímoteo Narváez", Tucumán. • Museo Municipal "Dr. Arcadio Torres", Tucumán. • Centro Cultural de la U.N.T. "Tingo F. Vela", Banco de la Provincia, Tucumán. Casa Populera de Tucumán. • Universidad de España, Buenos Aires. • Casa Argentina en Israel.

Ediciones de libros

• 1986 "Tímoteo F. Narváez" con textos de Ramón A. Pérez. • 1988 "Galería", Poemas de Gerardo van Maanen. Poemas de Fued Amin. U.N.T. • 1988 "Trescientos Cuarenta", Poemas de Gerardo van Maanen. Director de la Edición: Fued Amin. • 1989 "José Nové Palacios", Poemas de Ramón A. Pérez. Director de la Edición: Fued Amin. Museo de Bellas Artes. • 1994 "Kontoprint", 25 imágenes más un poema de Roberto S. Espinosa.

— 26 —

Fued Amin ocupa un lugar destacado en el panorama de las artes visuales de Tucumán y del país. A lo largo de su numerosa trayectoria, recogió el reconocimiento de sus pares y de prestigiosos críticos expresados entre Rafael Siquiera, Vicente F. Cande, César Magaña, Ernesto Rando, Heráclito Sisti, Edmundo Ingelbert, Hugo Moliné, Efraín Pérez, Eduardo Balán, Ramón Alberto Pérez y otros que lo reconocen en sus obras.

Nació en San Andrés, una población del interior de la provincia de Tucumán, en 1922. Tres poemas narrativos en todo el tiempo, el caso y la pintura. A esta etapa dedicó sus mejores esfuerzos.

En 1938, ingresó a la Escuela de Bellas Artes. Pasó sus primeros momentos en la ciudad de Tucumán, pero pronto se trasladó a Buenos Aires, donde se dedicó a la pintura y a la enseñanza. Recibió en esta institución una sólida formación artística, que lo preparó para el ejercicio de la docencia y la actividad creadora.

Recibió una cátedra de pintura en el Instituto Superior de Artes, en el momento en que convoca por la Universidad, ingresó a la primera muestra de la sala de Luis Ross Spilberg, Lorenzo González, Víctor Balán, Luis Balán y otros.

En la Sociedad de Pintores y Escultores de Tucumán, compartió varias reuniones con Timoteo Narváez, por quien sentía un gran respeto y admiración. Luis Balán de la Vega, José Nové Palacios, Edmundo González del Real, Ramón Sisti y otros importantes artistas, referentes ineludibles de la plástica tucumana.

En esta muestra retrospectiva, organizada por el Centro Cultural Alberto Rougés de la Fundación Miguel Lillo, se puede apreciar las distintas etapas por las que atravesó su producción. La educación académica incorporada en la Escuela de Bellas Artes, aflora en los matices y figuras con un dibujo seguro, una cuidadosa composición y una técnica depurada, como lo podemos observar en "Nelly y Fátima".

En "Machito me muere, Francisco, Nelly con Fátima y La cabaña", vemos ya su desligamiento hacia una figuración de líneas "vacantes" en la representación formal, usada a su vez en representaciones de delirio bíblico. El relieve muestra, sobre todo el de Juan Cruz, acerca al artista para su trabajo en las relaciones constructivas, en la búsqueda de orden.

Machito me muere, 0,37 x 0,49 m.

— 5 —



Machito me muere, 0,37 x 0,49 m.



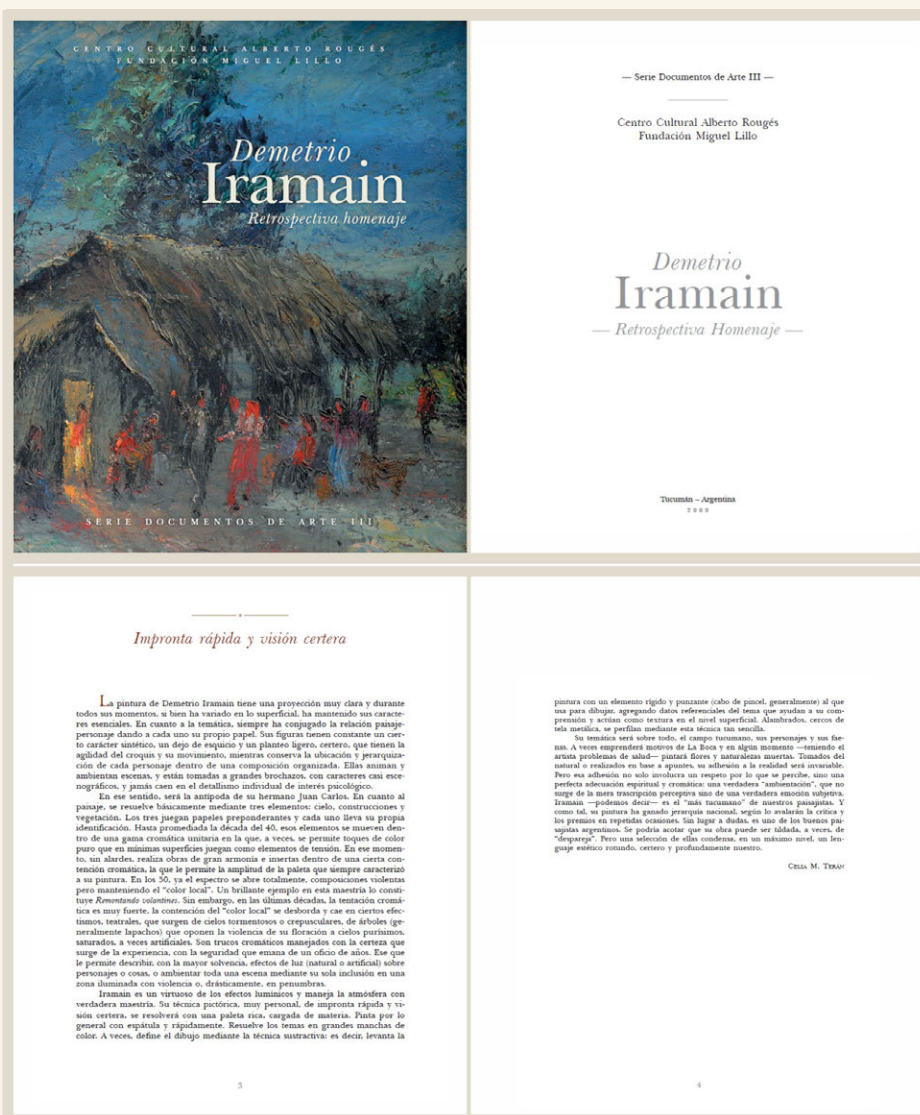
Composición con botellas, 0,43 x 0,39 m.

— 27 —

Láminas 57 a 60. Maquetación del cuaderno I de la Serie "Documentos de Arte", dedicado a Fued Amín (2006).



Láminas 61 a 65. Maquetación del cuaderno II de la Serie "Documentos de Arte", dedicado a Luis Lobo de la Vega (2007).

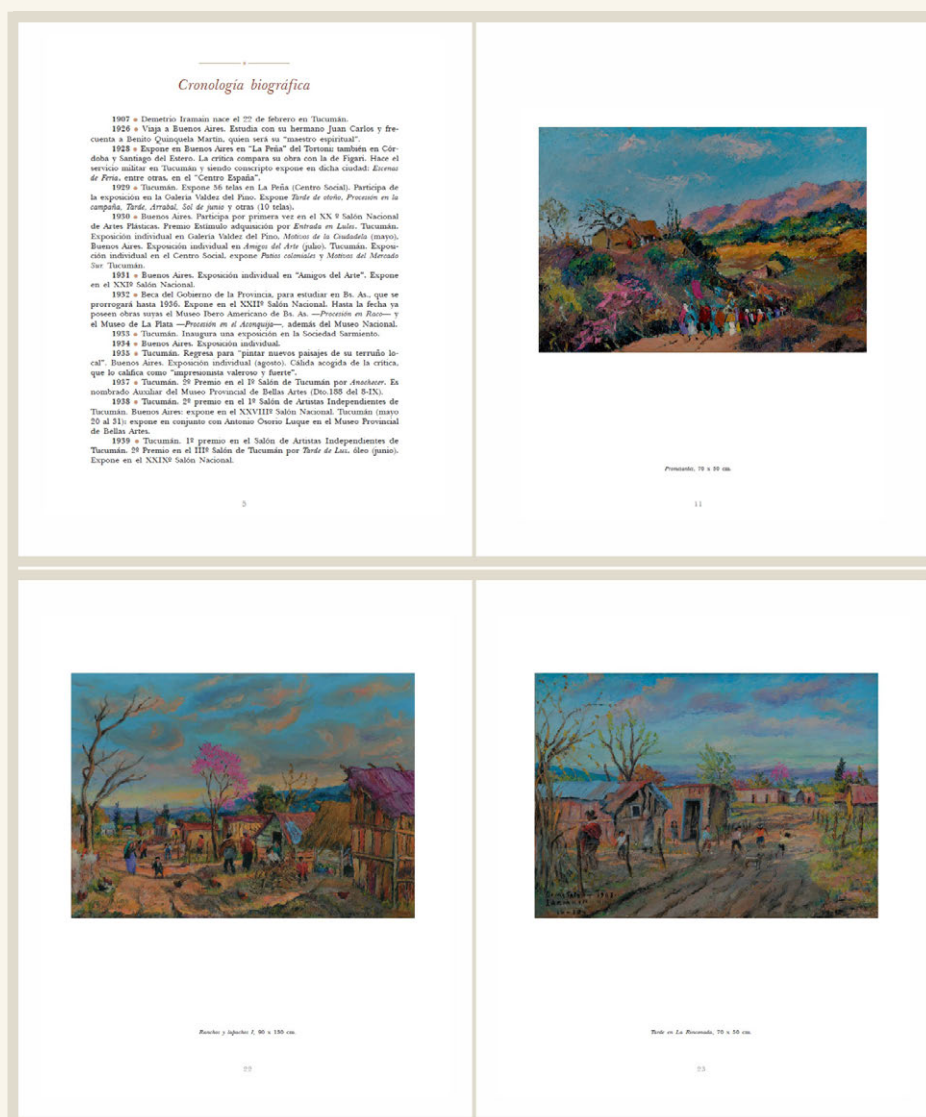


Láminas 66 a 68. Maquetación del cuaderno III de la Serie "Documentos de Arte", dedicado a Demetrio Iramain (2009).

una sección de cronología biográfica (LÁMINA 69) y más de treinta reproducciones en color de obras del artista (LÁMINA 70 y 71).¹⁸²

"Fernández Larrinaga, maestro de la escultura" es el título de la cuarta publicación de la serie, en el año 2010 (LÁMINAS 72 y 73). Contiene una presentación y un artículo de Gloria Zjawin, como así también comentarios críticos de Francisco Fernández, de Ramón Alberto Pérez del año 1987, de los críticos Balliari y Rafael Squirru para el diario "Clarín" de 1970 y 1971, respectivamente. Además, encontramos una reseña

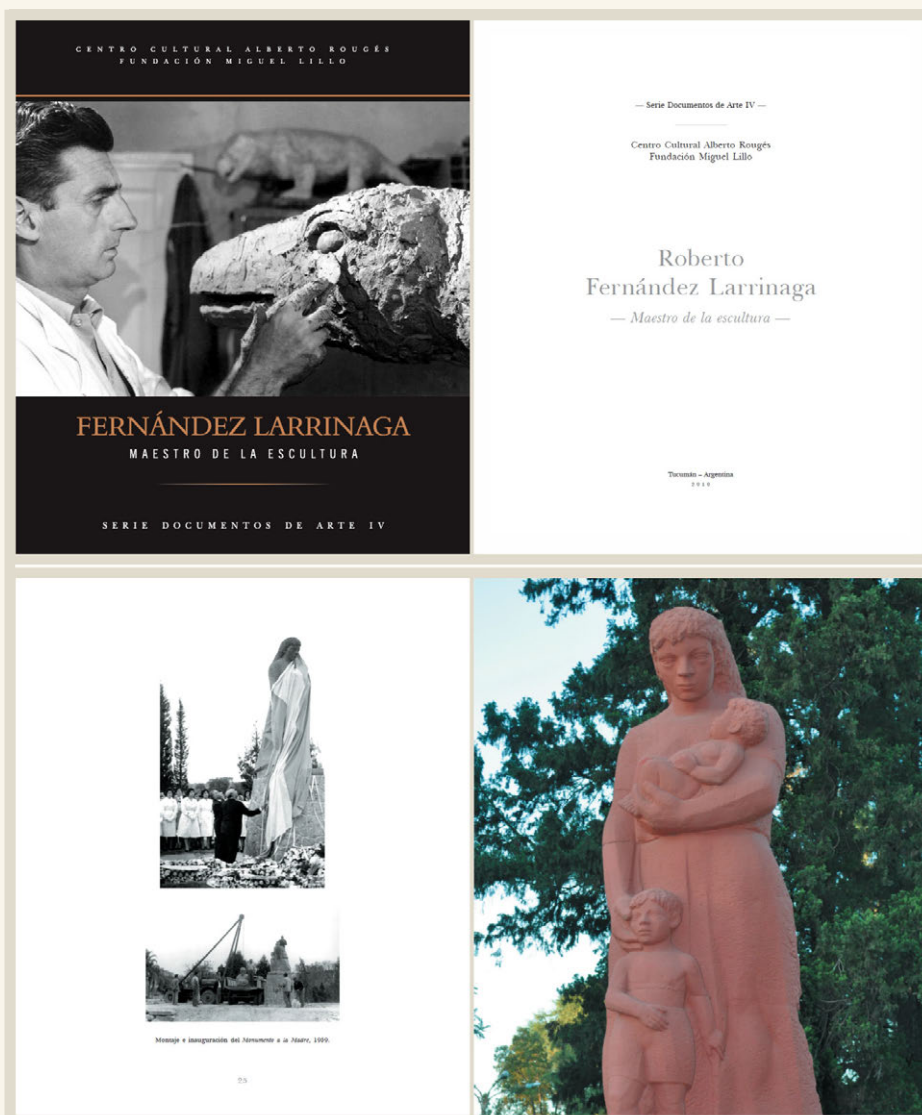
¹⁸² *Demetrio Iramain. Retrospectiva Homenaje*. Exposición del 13 de mayo al 6 de junio de 2009, Serie *Documentos de Arte*, III, Tucumán, Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, 2009.



Láminas 69 a 71. Maquetación del cuaderno III de la Serie “Documentos de Arte”, dedicado a Demetrio Iramain (2009).

biográfica, un listado de exposiciones realizadas por el artista y de los salones en los que participó. Se destacan en este ejemplar, al igual que en los anteriores, las imágenes que corresponden a reproducciones en color de las obras del escultor, ya se trate de la escultura monumentalista como de la estatuaría lilloana (LÁMINA 74). Se agregan fotos personales del artista, en su taller o en la Fundación Miguel Lillo, como así también registros del proceso de montaje e inauguración del “Monumento a la Madre”, emplazado en el Parque 9 de la Julio de la provincia de Tucumán (LÁMINA 75).¹⁸³

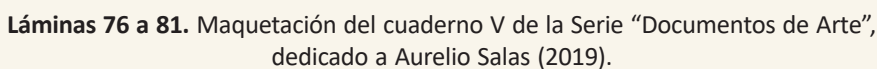
¹⁸³ Fernández Larrinaga. *Maestro de la escultura*, Serie Documentos de Arte, IV, Tucumán, Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, 2010.



Láminas 72 a 75. Maquetación del cuaderno III de la Serie "Documentos de Arte", dedicado a Roberto Fernández Larrinaga (2010)

La publicación que continuó fue dedicada a las obras inéditas de Aurelio Salas, en el año 2019 (LÁMINA 76 y 77). Se trató de un cuaderno de arte y de reconocimiento a los diecisiete años de ausencia del artista. El ejemplar mencionado ofrece al lector aportes de Roberto Vega Andersen, del curador Segundo Ramos y de la especialista en Artes Visuales Gloria Zjawin (LÁMINA 78), con una sección de datos biográficos y más de cuarenta reproducciones en color de obras de Salas (LÁMINAS 79, 80 y 81), las cuales formaron parte de la exposición.¹⁸⁴

¹⁸⁴ *Sixto Aurelio Salas. Obra inédita*, Serie Documentos de Arte, V, Tucumán, Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, 2019.



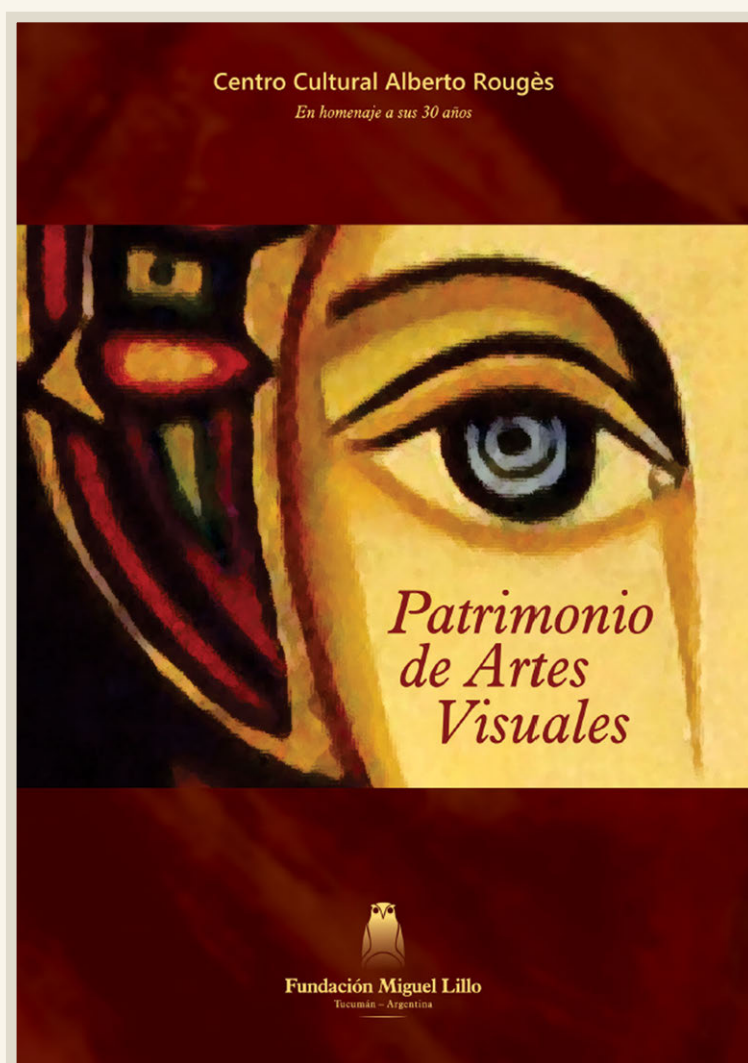


Lámina 82. Portada del Catálogo “Patrimonio de Artes Visuales”, editado por el Centro Cultural Alberto Rougés (2020).

Conclusiones

El Centro Cultural Alberto Rougés de la Fundación Miguel Lillo, desde sus comienzos, dio un lugar preferencial a las manifestaciones culturales y en sus 30 años de existencia realizó un notable aporte al medio en cuanto al conocimiento y disfrute de las Artes Visuales. Desde 1990 hasta la fecha desarrolló un proyecto convocante de artistas diversos cuyo denominador común fue un acreditado prestigio. En su programa, dio lugar a creadores representativos del arte contemporáneo local, cuyas producciones revelan un complejo trabajo desde lo conceptual que les otorga sustento teórico, como así también muestran la presencia de las nuevas tecnologías que las atraviesan e impactan, además de un interés por los problemas del hombre y del mundo de todos los días.

Asimismo, la institución contempló, en forma especial, a los grandes maestros que dejaron su impronta en varias generaciones y que fueron poco reconocidos. Por otra parte, cabe destacar que, a lo largo de sus 30 años de gestión, muchos de los artistas que pasaron por las salas del Centro Cultural Alberto Rougés donaron generosamente obras que enriquecieron el patrimonio de la institución. De este modo, la misma se comprometió con su preservación y exhibición periódica.

El análisis de las exposiciones nos permite afirmar que las mismas se desarrollaron de manera asidua y sistemática, como así también formaron parte de un plan sistemático de difusión e investigación de las Artes Visuales. Además, podemos inferir la presencia de una notoria evolución de los catálogos, tanto en forma como en contenido, para adaptarse a las necesidades de cada momento. En efecto, constatamos que, con el tiempo, los mismos fueron renovándose, con relatos visuales de los artistas expositores. Los cambios en los mismos implicaron la incorporación del color en las reproducciones de obras que acompañaban e ilustraban un abundante material informativo sobre el artista expositor. Estas progresiones en los catálogos se pueden apreciar con claridad en las muestras de Antonio Seguí (1996), de Aurelio Salas (2001), de Fued Amín (2006) y Ary Brizzi (2007). La innovación mencionada se afianzó con la publicación de la serie “Documentos de Arte” a partir del año 2006, caracterizada por una excelentísima calidad no sólo en la edición sino también en el contenido científico-académico de sus publicaciones. Comprobamos además que, en los mencionados cuadernos y catálogos renovados, las páginas con reproducciones en color de obras de arte superan a las de texto escrito. De este modo, podemos afirmar que la institución fue promoviendo tenazmente la edición de colecciones de arte en color que incluyeron imágenes como sustancial apoyo y visualización de las exposiciones realizadas y análisis de las mismas.

De lo mencionado, podemos afirmar que las exposiciones organizadas por el Centro Cultural Alberto Rougés se vieron impulsadas y enriquecidas por un *corpus* frondoso de catálogos y documentos para llegar a un público cada vez más amplio. Por lo tanto, concluimos que la institución realizó una importante tarea de difusión del arte a través de la imagen impresa. De este modo, propició el conocimiento y la difusión de las obras y su contexto, permitió un abordaje de especialistas y aficionados. Los aportes de los artistas plásticos Ezequiel Linares, Víctor Quiroga y Gloria Zjawin en la elaboración de los Proyectos de Artes Visuales fueron determinantes y valiosos. Asimismo, merecen ser destacadas las contribuciones de Ramón Alberto Pérez, Gloria Zjawin y Celia Terán en la crítica de arte, caracterización y valorización de las obras expuestas, como también el aporte de Segundo Ramos en el área de curaduría artística. Podemos afirmar, entonces, que el trabajo editorial de la institución fue un aspecto dentro de una labor más compleja, que conjugó erudición con un profundo afán por ampliar y fijar imá-

genes de un repertorio de obras de arte en el imaginario del público. Se trató, sin lugar a dudas, de un plan sistemático que conjugó una labor previa de investigación, de estudio y de acopio de documentación pertinente, tareas que llevaron a la profesionalización de la actividad y convirtieron a la institución en autoridad en el campo específico de las Artes Visuales.

En suma, durante el período analizado, la institución buscó a través de las Artes Visuales, expresiones en constante transformación, profundizar el conocimiento del hombre, buscar la imagen que se ha formado de la vida, del mundo y sobre todo de la creatividad que lo transfigura al elevarlo al plano estético. Y, por sobre todo propuso, con éxito, generar ámbitos expositivos interesantes que susciten un diálogo entre los espectadores y las obras artísticas, es decir, crear espacios para que el arte pueda ser comprendido dentro de una época y, además, para que las obras de arte puedan trasladarse a otros momentos a fin de ser interpretadas y/o analizadas en nuevos contextos. En otros términos, se propuso generar vínculos entre las obras artísticas y las propias experiencias de los sujetos que se acercan a las mismas para conocerlas, para generar juegos del lenguaje, para pensar la trama de sentido que se anida en cada una de ellas y para ampliar, de esta manera, el terreno de conciencia propio del arte que —como sabemos— es complejo y heterogéneo.

Referencias

Catálogos

- “Antonio Osorio Luque. Estampas del Norte”, catálogo de la exposición (Tucumán, 2016). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.
- “Antonio Rusiñol. Exposición Retrospectiva Años 1964-1998”, catálogo de la exposición (Tucumán, 1998). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.
- “Antonio Seguí. Grabados”, catálogo de la exposición (Tucumán, 1996). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.
- “Arte y Naturaleza. Nuestros dibujantes científicos”, catálogo de la exposición (Tucumán, 2018). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.
- “Arte Cuzqueño”, catálogo de la exposición (Tucumán, 2014). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.
- “Ary Brizzi. Exposición”, catálogo de la exposición (Tucumán, 2007). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.
- “Aurelio Salas. Dibujos”, catálogo de la exposición (Tucumán, 2001). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.
- “Blanca Machuca. Rituales de Sanación”, catálogo de la exposición (Tucumán, s.f). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.

- “Exposiciones 11 Plásticos Tucumanos”, catálogo de la exposición (Tucumán, 1992). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.
- “De aquí y allá. Arte gráfico argentino”, catálogo de la exposición (Tucumán, 1996). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.
- “De Nuestra pinacoteca”, catálogo de la exposición (Tucumán, 2018). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.
- “Edmundo González del Real. Retrospectiva”, catálogo de la exposición (Tucumán, 1992). Tucumán, Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, 1992.
- En homenaje a sus 30 años. El Centro Cultural Alberto Rougés. Patrimonio de Artes Visuales*, Tucumán, Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, 2020.
- “Ernesto Dumit. Pinturas”, catálogo de la exposición (Tucumán, 1995) Tucumán, Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.
- “Estampas femeninas”, catálogo de la exposición (Tucumán, 1992). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.
- “Exposición”, catálogo de la exposición (Tucumán, 1991). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.
- “Esta escuela Tucumana”, catálogo de la exposición (Tucumán, 2000). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.
- “Nougués. El 24 de septiembre de Juan Vilte. Dibujos 2012”, catálogo de la exposición (Tucumán, 2012). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.
- “Homenaje Ignacio Baz. Más allá de los retratos: La Historia, catálogo de la exposición” (Tucumán, 2016). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.
- “José Nieto Palacios, catálogo de la exposición” (Tucumán, 1993). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.
- “Juan Bautista Gatti. Muestra homenaje”, catálogo de la exposición (Tucumán, 2014). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.
- “Luis de Bairos Moura. Montajes y Contextos. Fotografías y algunas intervenciones”, catálogo de la exposición (Tucumán, 2010). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, 2010.
- “Manuela Rasjido, catálogo de la exposición” (Tucumán, 2019). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, 2019.
- “Marta Forté. De la urdimbre al tapiz”, catálogo de la exposición (Tucumán, 2017). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.
- “Medardo Pantoja. Muestra homenaje”, catálogo de la exposición (Tucumán, 2015). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.
- “Pablo Iván Ríos. Cazarrecompensas”, catálogo de la exposición (Tucumán, 2015). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.
- “Pinacoteca Municipal. Artistas plásticos tucumanos” (1956-2001), catálogo de la exposición (Tucumán, 2006). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.
- “Pioneras de la Plástica Tucumana”, catálogo de la exposición (Tucumán, 1993). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.
- “Retrospectiva. Exposición de Luis Ramoneda”, catálogo de la exposición (Tucumán, 2010). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.

- “Santos Legname. Exposición”, catálogo de la exposición (Tucumán, 2008). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.
- “Teófilo Castillo. Pinturas”, catálogo de la exposición (Tucumán, 1994). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.
- “Timoteo Navarro. In memoriam”, catálogo de la exposición (Tucumán, 2017). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.
- “Tomás Ditaranto. El pincel como lenguaje”, catálogo de la exposición (Tucumán, 2018). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.
- “Víctor Quiroga”, catálogo de la exposición (Tucumán, 2003). Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, Tucumán.

Entrevistas

- Los Juegos de la Cultura* (2017). “Entrevista al artista visual Alejandro Gómez Tolosa, en relación a su muestra “Ficciones Verdaderas” en el Centro Cultural Alberto Rougés de San Miguel de Tucumán”. De: <https://www.youtube.com/watch?v=XZZixUivWw4> (fecha de Consulta: 20-11-2020).

Serie “Documentos de Arte”

- Amín, un pintor intimista. Retrospectiva en homenaje a Fued Amín*. Serie Documentos de Arte, I, Tucumán, Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, 2006.
- Demetrio Iramain. Retrospectiva Homenaje*. Exposición del 13 de mayo al 6 de junio de 2009. Serie Documentos de Arte, III, Tucumán, Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, 2009.
- Fernández Larrinaga. Maestro de la escultura*. Serie Documentos de Arte, IV, Tucumán, Fundación Miguel Lillo, 2010.
- Luis Alberto Lobo de la Vega*. Serie Documentos de Arte, II, Tucumán, Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, 2007.
- Sixto Aurelio Salas. Obra inédita*. Serie Documentos de Arte, V, Tucumán, Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, 2019.

Bibliografía

- Augustowsky, Gabriela. *El arte en la enseñanza*. Bs.As.: Editorial Paidós, 2012.
- Baldasarre, María Isabel-Dolinko, Silvia (compiladoras). *Travesías de la imagen, Historia de las Artes Visuales en la Argentina*. Volumen 1. Archivos del CAIA IV. Buenos Aires: Eduntref. Editorial de la Universidad Nacional de Tres de Febrero, 2011.
- Barale, Griselda. *El kitsch, estilo estético y/o modelo sociológico*. Colección Tesis. Tucumán, Facultad de Filosofía y Letras. Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán, 2004.
- Basualdo, Vicente-Biglione, Aldo-Santos, Santos. *Diccionario de artistas plásticos en la Argentina*. Volumen I. Buenos Aires, Editorial Inca, 1988.
- Beltrame, Carlota (Ed.) *Manual Tucumán de Arte contemporáneo*, Hacia la com-

- preensión de nuestro arte en el siglo XXI. Tucumán, Editorial Artes Gráficas Crivelli, 2011.
- Fundación Daniela Jozami (mariajozami). (08-07-2016). Publicación de Facebook. Recuperado de: <https://es-la.facebook.com/mariajozami/> (fecha de consulta: 15/11/2020)
- Gené, Marta-Malosetti Costa, Laura (compiladoras). *Atrapados por la imagen. Arte y política en la cultura impresa argentina*, Buenos Aires, Edhasa, 2013.
- Giunta, Andrea-Malosetti Costa, Laura (compiladoras). *Arte de Posguerra. Jorge Romero Brest y la revista Ver y Estimar*. Buenos Aires-Barcelona-México, Paidós, 2005.
- . *Vanguardia, Internacionalismo y Política*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores, 2015.
- . *Contra el Canon. El arte contemporáneo en un mundo sin centro*. Buenos Aires: Editorial veintiuno Editores, 2020.
- Herrera, María José. *Cien años de Arte Argentino*. Buenos Aires: Editorial Biblos, 2014.
- Paitán Leonardo, Diego. *El ojo en la palabra. La crítica de arte de Teófilo Castillo en la serie de ensayos «En viaje. Del Rímac al Plata» (1917-1918) / 1.ª ed.* Lima: Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos / Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2019.
- Petrina, Alberto (Ed.). *Joaquín Ezequiel Linares 1927/2001. Crónica de una pasión americana. Exposición Antológica*. Diciembre 2009- diciembre 2010. Buenos Aires, Tribalwerks, 2009. *Tucumán Panorámico*. Tucumán, La Velocidad, s.f.
- Vignoli, Marcela (coordinadora). *La cultura: artistas, instituciones, prácticas*. Colección Historias temáticas de Tucumán, siglos XIX y XX. Buenos Aires: Ediciones Imago Mundi, 2017.
- Zjawin, Gloria. “Una mirada sobre la colección de Artes Visuales del Centro Cultural Alberto Rougés”, en: *El centro Cultural Alberto Rougés. Patrimonio de artes visuales*, Tucumán, Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougés, 2020, págs. 4-5.

Anexo

Fechas de las Exposiciones consideradas:

- “Ezequiel Linares. Comentarios críticos”, (Tucumán, junio de 1990).
- “Exposición” (Tucumán, 10 al 30 de setiembre de 1991).
- “Catálogo de Exposiciones 11 Plásticos Tucumanos” (Tucumán, 8 al 28 de octubre de 1992).
- “Fued Amín”, catálogo de la exposición (Tucumán, 1992).
- “Estampas femeninas” (Tucumán, 11 de marzo al 12 de abril de 1992).
- “José Nieto Palacios” (Tucumán, 10 al 30 de junio de 1993).
- “Ernesto Dumit. Pinturas” (Tucumán, 31 de mayo al 16 de junio 1995).
- “Antonio Seguí. Grabados” (Tucumán, marzo-abril de 1996).
- “De aquí y allá. Arte gráfico argentino” (Tucumán, 22 de agosto al 8 de setiembre de 1996).
- “Esta escuela Tucumana” (Tucumán, 27 de abril al 10 de mayo de 2000).

- “Víctor Quiroga” (Tucumán, 10 al 16 de diciembre de 2003).
- “Pinacoteca Municipal. Artistas plásticos tucumanos” (Tucumán, 19 de septiembre al 7 de octubre de 2006).
- “Blanca Machuca. Rituales de Sanación” (Tucumán, 30 de mayo al 23 de junio 2007).
- “Ary Brizzi. Exposición” (Tucumán, 27 de junio al 28 de julio de 2007).
- “Santos Legname. Exposición” (Tucumán, 14 de mayo al 7 de junio de 2008).
- “Tres Plásticos del Norte. Giménez Pages Vivas” (Tucumán, 10 de junio al 10 de julio de 2008).
- “La creación Femenina” (Tucumán, del 15 de abril al 9 de mayo de 2009).
- “Luis de Bairos Moura. Montajes y Contextos. Fotografías y algunas intervenciones” (Tucumán, del 10 al 28 de agosto de 2010).
- “Nougués. El 24 de septiembre de Juan Vilte. Dibujos 2012” (Tucumán, 22 de agosto al 25 de septiembre de 2012).
- “Arte Cuzqueño” (Tucumán, del 3 al 23 de diciembre de 2014).
- “Pablo Iván Ríos. Cazarrecompensas” (Tucumán, 23 de abril al 23 de mayo de 2015).
- “Antonio Osorio Luque. Estampas del Norte” (Tucumán, del 7 de septiembre al 28 de octubre de 2016).
- “Marta Forté. De la urdimbre al tapiz” (Tucumán, del 29 de marzo al 5 de mayo de 2017).
- “Arte y Naturaleza. Nuestros dibujantes científicos” (Tucumán, 27 de junio al 31 de julio de 2018).
- “Tomás Ditaranto. El pincel como lenguaje” (Tucumán, 22 de marzo al 4 de mayo de 2018).
- “De Nuestra pinacoteca” (Tucumán, 30 de agosto al 13 de octubre de 2018).
- “Guillermo Fernández Diez. El subconsciente me jugó una buena pasada” (Tucumán, 29 de abril al 15 de mayo de 2019).
- “*Manuela Rasjido*” (Tucumán, 4 de julio al 16 de agosto de 2019).

Muestras homenajes y retrospectivas:

- “Edmundo González del Real. Retrospectiva” (Tucumán, 21 de mayo al 5 de junio de 1992).
- “Pioneras de la Plástica Tucumana” (Tucumán, 10 al 19 de marzo de 1993).
- “Teófilo Castillo. Pinturas” (Tucumán, mayo de 1994).
- “Antonio Rusiñol. Exposición Retrospectiva Años 1964-1998” (Tucumán, 1998).
- “Aurelio Salas. Dibujos” (Tucumán, setiembre de 2001).
- *Amín, un pintor intimista. Retrospectiva en homenaje a Fued Amín* (Tucumán, 11 de octubre al 7 de noviembre de 2006)
- “Artemio Alisio. Muestra Homenaje. 1931-75° aniversario-2006” (Tucumán, 2006).
- “Luis Alberto Lobo de la Vega” (Tucumán, 26 de abril al 26 de mayo de 2007).
- “Demetrio Iramain. Retrospectiva homenaje”, (Tucumán, del 13 de mayo al 6 de junio de 2009).
- “Fernández Larrinaga. Maestro de la escultura” (Tucumán, 3 al 29 de junio de 2010).

- “Luis Ramoneda. Retrospectiva” (Tucumán, 16 de noviembre al 18 de diciembre de 2010).
- “Juan Bautista Gatti. Muestra Homenaje” (Tucumán, 6 de mayo al 21 de junio de 2014).
- “Medardo Pantoja. Muestra Homenaje” (Tucumán, 2 de julio al 7 de agosto de 2015).
- “Homenaje. Ignacio Baz. Más allá de los retratos: La Historia” (Tucumán, del 15 de junio al 30 de julio de 2016).
- “Timoteo Navarro. In memoriam” (Tucumán, 5 de julio al 18 de agosto de 2017).
- “Sixto Aurelio Salas. Obra inédita” (Tucumán, 7 de noviembre a 20 de diciembre de 2019).